

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Antropología, Historia y Humanidades
Convocatoria 2018 – 2020

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Historia

Discursos alrededor de la pobreza en los medios impresos Últimas Noticias y El Comercio en
los años 70s y 80s

Marco Antonio Lizano Rodas

Asesora: Mireya Salgado

Lectores: Rafael Polo Bonilla y Alfredo Bagua

Quito, febrero de 2024

Dedicatoria

Para mi madre, mi padre, mi tío y sobrinos. A los pocos, pero buenos amigos/as que me ha brindado la vida.

Tabla de contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos	IX
Introducción	1
Capítulo I	7
La pobreza a través de la Historia. Estado de la cuestión. Metodología.	7
Introducción	7
1. Acercamiento al concepto pobreza	7
1.1. La pobreza en la Edad Media	9
1.2. La pobreza en los inicios del Humanismo	10
1.3. La pobreza en los siglos XVIII y XIX	12
1.4. Trabajos alrededor de la pobreza en Europa	13
1.5. Trabajos alrededor de la pobreza en América	15
1.6. Políticas públicas alrededor de la pobreza	18
1.7. Enfoque teórico metodológico	22
Capítulo II	26
Guillermo Rodríguez Lara y León Febres Cordero: su ascenso al poder. Análisis de noticias en dichos contextos.	26
Introducción	26
2.1. La “dictadura militar” desde 1972	27
2.2. Noticias Diario El Comercio (febrero de 1972).	28
2.3. Noticias Diario Últimas Noticias (febrero de 1972).	32
2.4. Noticias Diario El Comercio (agosto de 1984).	36
2.5. Noticias Diario Últimas Noticias (agosto de 1984).	40

Capítulo III	46
Censos poblacionales como dispositivos para medir la pobreza. Análisis de noticias en el contexto de los censos de 1974 y 1982.	46
3.1. Censo de 1974 (Diario Ultimas Noticias)	46
3.2. Censo de 1974 (Diario El Comercio)	54
3.3. Censo de 1982 (Ultimas Noticias)	57
3.4. Censo de 1982 (Diario El Comercio)	62
Capítulo IV	69
Análisis de noticias en dos contextos electorales: el “retorno a la democracia” y “la ID asciende al poder”.	69
4.1. Retorno a la democracia (Diario Ultimas Noticias)	69
4.2. Retorno a la democracia (Diario El Comercio)	73
4.3. Izquierda Democrática al poder (Diario El Comercio)	77
4.4. Izquierda democrática al poder (Diario Ultimas Noticias)	85
Conclusiones	94
Lista de referencias	104

Lista de Ilustraciones

Figuras

Figura 1: Intendente estudia campañas para librar de lacras a Quito	30
Figura 2: San Francisco, atracción y doliente contraste turístico	31
Figura 3: Campaña de saneamiento ambiental realizarán en barrios marginales	33
Figura 4: Reparto de ropa a menesterosos	34
Figura 5: Multas para las obras de beneficencia	35
Figura 6: Jama, caleta y camello	38
Figura 7: 1400 millones de personas sufren de pobreza y hambre	41
Figura 8: Amplia colaboración para labor censal	47
Figura 9: Llaga social: una batida a las cantinas y sus cuadros de angustia	48
Figura 10: Apoyan campaña contra cantinas y guaraperías	49
Figura 11: Aspectos Estéticos	50
Figura 12: “Pelotero quiteño” en la mendicidad	52
Figura 13: Quito tendría una población flotante de 67 mil personas	55
Figura 14: El sistema mutualista del Ecuador en 1974	56
Figura 15: La colada morada	58
Figura 16: Y desde hierba buena baja toda el agua mala	60
Figura 17: Análisis de conciencia	62
Figura 18: Se exhibirá cortometraje sobre niños lustrabotas	63
Figura 19: Trato despiadado a una joya histórica de Quito	66
Figura 20: Quito, ciudad que se transforma	70
Figura 21: Tugurio y desnutrición minan la salud pública en la Ferroviaria Alta	71
Figura 22: Herencia	72
Figura 23: Los mendigos serán retirados de las calles	74
Figura 24: Problema de la pobreza en A. Latina no parece tener solución a corto plazo	76
Figura 25: Taita Diosito ilumínale... o nos jorobamos todos	80
Figura 26: Precios de los alimentos se incrementaron hasta en un 760%	81
Figura 27: Hay que detener la migración campesina	84
Figura 28: <i>Baratillo</i>	86
Figura 29: El sistema financiero funciona a media llave	89

Figura 30: Con frazada de la esperanza	90
Figura 31: Intendente estudia campañas para librar de lacras a Quito	94
Figura 32: Apoyan campañas contra cantinas y guaraperías	95
Figura 33: Trato despiadado a una joya histórica de Quito	97
Figura 34: Quito, ciudad que se transforma	97
Figura 35: Hay que detener la migración campesina	98
Figura 36: “Pelotero quiteño” en la mendicidad	99
Figura 37: Llagas sociales: una batida a las cantinas y sus cuadros de angustia	100
Figura 38: El sistema mutualista del Ecuador en 1974	101

Tablas

Tabla 1: Dimensiones de la pobreza	25
Tabla 2: Publicaciones sobre pobreza en los medios en la presidencia de Gral. Guillermo Rodríguez Laray del Ing. León Febres Cordero	43
Tabla 3: Censos	67
Tabla 4: Noticias relacionadas con la pobreza. Dos contextos históricos	92
Tabla 5: Dimensión de la pobreza	103

Declaración de cesión de derecho a publicar la tesis

Yo, Marco Antonio Lizano Rodas, autor de la tesis titulada "Discursos alrededor de la pobreza en los medios impresos Últimas Noticias y El Comercio en los años 70s y 80s" declaro que el trabajo es de mi autoría exclusiva, que lo he elaborado para obtener el título de maestría en Investigación en Historia otorgado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y difusión, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad lo publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, febrero de 2024.



Marco Antonio Lizano Rodas

Resumen

La pobreza ha convivido con el ser humano desde siempre. Si nos apegamos a la etimología del término, los seres humanos siempre hemos sufrido carencias de todo tipo. En los tiempos actuales, podríamos decir incluso, que se ha naturalizado la existencia de la pobreza; en lugar de generar indignación, causa apatía. O cuando se la nombra, inmediatamente la asociamos con la falta de recursos económicos: pobre es la persona que carece de dinero. Pero no siempre existió esa asociación. Hubo tiempos en que ser pobre significó carecer de espiritualidad, o no poseer valores. La connotación del término pobreza varía según la temporalidad, el contexto social, político, económico en el que se inscribe. Sin embargo, desde mediados del siglo XX, en pleno auge de la “sociedad de consumo”, los medios de comunicación la han representado de distintas formas y bajo diversos discursos. En ocasiones, se la oculta o se la disfraza con otro tipo de palabras ya que la pobreza también representa vergüenza. Se emplean eufemismos para que nombrarla no causa tanto malestar en quienes leen un periódico o ven el noticiero. En eso, los “mass media” son muy hábiles. Tejen varios discursos alrededor de esta problemática y sobre las posibles soluciones que se emplean para tratar de erradicarla, desde los gobiernos, la sociedad civil o la Iglesia.

Ese es el meollo de la presente investigación: identificar cuáles son los discursos que se emplean para representar la pobreza en los medios impresos El Comercio y Ultimas Noticias, de la ciudad de Quito. Los contextos en que se analizan las noticias se los describirá con detalle en los capítulos posteriores de este escrito. En uno de los capítulos, se analizará la caricatura y la fotografía como herramientas para representar la pobreza y su influencia en la audiencia.

Agradecimientos

A mis padres y mi tío por su apoyo incondicional.

A Sofía, por su valiosa amistad y confianza.

Introducción

El término “aporofobia”, revisando el libro *“Aporofobia, el rechazo al pobre”*, de la filósofa española Adela Cortina, describe que dicho término tiene su génesis en la lengua griega: aporos, pobre y, fobéo, espantarse. Por ello, el miedo o rechazo al pobre es una conducta muy antigua y, con el pasar del tiempo, el ser humano ha naturalizado e internalizado este comportamiento. Es muy normal encontrar este tipo de conductas discriminatorias hacia los pobres en nuestras sociedades, en especial, en una ciudad como Quito, donde el clasismo y el racismo, entre otras *patologías sociales*, son moneda corriente. Según Cortina, “quien deprecia asume una actitud de superioridad con respecto al otro, considera que su raza, etnia, tendencia sexual o creencia, sea religiosa o atea, es superior y que, por lo tanto, el rechazo del otro está legitimado” (Cortina, 2017, 18). Incluso, dentro del núcleo familiar, nos enorgullecemos del familiar “exitoso”, del primo o tío que tiene mucho dinero o una posición social privilegiada (capital simbólico y cultural). Del familiar pobre no se acuerda nadie, nos causa cierta vergüenza.

Sin embargo, actitudes como el racismo y la xenofobia, no siempre fueron mal vistas por las personas en sociedad. Solamente en un contexto donde se defiendan los derechos humanos y la dignidad pueden ser condenadas estas prácticas. En Quito, donde la sociedad se caracteriza por ser jerarquizada y excluyente, los medios de comunicación no escapan a dichas prácticas a la hora de representar la pobreza. De ahí viene el interés por indagar las formas de representar a este grupo de personas en dos medios de comunicación impresa, como son el diario El Comercio y el diario Últimas Noticias, de la ciudad de Quito, en contextos específicos de los años 70 y 80.

Como veremos en el desarrollo de esta investigación, son distintos los discursos que se tejen en los periódicos cuando abordan la pobreza. En algunas noticias encontramos a la pobreza vista desde una arista moral; en otras noticias, la problemática es vista desde lo higienista; en otras, se asocia a la pobreza con el problema de la migración. En este punto, es importante mencionar que la migración sólo es vista como un problema social cuando la persona que migra, de una ciudad a otra, es pobre. Cuando la persona que se desplaza de un lugar a otro por turismo no existe la discriminación ni la estigmatización por parte de los medios de comunicación. El estigma se construye, generalmente, alrededor del pobre/indígena que migra a la ciudad en busca de trabajo.

Esta estigmatización también la pude encontrar, muchos años antes, cuando leí *Las costumbres de los ecuatorianos*, del ex presidente ecuatoriano Osvaldo Hurtado. En una parte de este libro, cita a Jorge Juan y Antonio de Ulloa, los mismos que relacionan la abundancia de comida que se producían en la Sierra ecuatoriana con la “vida ociosa y perezosa” de sus habitantes (Hurtado, 2007, 31). Páginas más adelante, recoge el testimonio de Mario Cicala:

Cicala encuentra en los indígenas que vivían en las ciudades “capacidad e ingenio singulares” similares a las de los europeos y los considera muy hábiles para “las artes serviles y mecánicas”, sobre todo para las manufacturas y la ejecución de obras. En cambio, describe a los indios que vivían en el campo y trabajaban en haciendas y obrajes o desempeñaban otras labores, como inclinados al hurto, a la bebida y a la mentira” (Hurtado, 2007, 36).

Además, Hurtado recoge las palabras de Belisario Quevedo, quien manifestaba que, si el español se caracterizaba por “la falta de disciplina”, el indio pecaba “por el extremo opuesto”. No conocía “la codicia y el afán de enriquecerse” por ser “perezoso y amigo de la vida indolente”, además de “imprevisivo”, ya que consumía “a medida de sus deseos presentes” y era muy dado a ofrecer y evasivo en cumplir, pues de poco valían los compromisos que contraía si no iban “afianzados por el temor” (Hurtado, 2007, 36).

Los mencionados Jorge Juan y Antonio de Ulloa también se expresaban en malos términos de los artesanos (en su mayoría indígenas), aduciendo que ellos no se distinguían por la entrega cumplida en la fecha acordada de sus obras que recibían en encargo, especialmente cuando habían recibido por adelantado el valor de su trabajo, tornándose necesario por la “lentitud y pereza” con que confeccionaban las obras, encerrarlos hasta que fueran concluidas (Hurtado, 2007, 39).

Al mencionar estas citas, Hurtado intenta crear un estigma sobre la población indígena, pues resalta solamente las características negativas de dicho grupo. Poco o nada ahonda en mostrar las causas que generan esos comportamientos (vagancia, lentitud, pereza, poco interés por el dinero, entre otros). En cambio, Hurtado se expresa en los mejores términos sobre los inmigrantes extranjeros que llegaron al país, en especial, árabes y judíos que llegaron en grupos numerosos, los mismos que si hicieron aportaciones importantes al “progreso” de nuestro país en el siglo XX. Según Hurtado:

Al llegar al país, árabes y judíos, tuvieron que enfrentar los mismos obstáculos que interpuso la sociedad del siglo XX al progreso de los ecuatorianos, incluso mayores. Incursionaron en un medio que les era extraño, no conocían el idioma castellano, sufrieron marginaciones, fueron perjudicados, carecían de capitales y no tenían acceso a conexiones y amistades que tanto contaban en el éxito de los nativos. Sin embargo, se las arreglaron para superar las dificultades que encontraron, de manera que en pocos años consiguieron salir adelante, en lo cual contó el hecho de que disponían de atributos que escaseaban en los ecuatorianos, como fueron la constancia, el ahorro y la disposición para el trabajo esforzado, a lo que se sumó la necesidad imperiosa que tuvieron de ganarse el sustento diario, pues algunos llegaron a padecer hambre. Para sobrevivir, o cumplir sus sueños, emprendieron en toda suerte de iniciativas que les llevó a organizar negocios personales y constituir empresas, gracias a los cuales, luego de años de sacrificios, lograron dejar atrás la pobreza, vivir cómodamente y en muchos casos conformar importantes patrimonios que llegaron a sus descendientes (Hurtado, 2007, 249).

Para el autor ecuatoriano, los indígenas son vagos, lentos, incumplidos, mientras que los árabes y judíos si son trabajadores, honestos, honrados y cumplidos. Esta misma descripción la realizan los medios de comunicación sobre la población migrante indígena cuando llegan a la ciudad de Quito (los indígenas son sucios, borrachos, afean la ciudad), en tanto que describen a la población quiteña como “civilizada”, son “decentes” y de “buenas costumbres”. Es clara la influencia de la sociología positivista en el pensamiento ecuatoriano y en la prensa escrita.

En otras noticias, podemos notar que la pobreza se encuentra representada junto con las políticas públicas que se adoptan por parte del gobierno para disminuirla. Si bien es cierto que en los años 70 hubo una bonanza petrolera en el país, no dejó de ser una década donde las desigualdades sociales estuvieron fuertemente marcadas. A partir de esta década, el país adoptó un modelo de Estado desarrollista, que tenía como eje la intervención estatal en el plano económico, a nivel político el objetivo era superar a la sociedad oligárquica, es decir, alterar la estructura de poder de la clase terrateniente serrana y de la clase agroexportadora costeña vinculadas a los partidos liberal y conservador. Implementando el proceso de sustitución de importaciones se generaría una burguesía moderna llamada a ejercer freno y a contrarrestar la influencia de la oligarquía, reemplazando los mecanismos personalizados y patrimonialistas de dominación por una política moderna, que incluyera en el juego político a los sectores urbanos (CEPAL, 2005, 27-28).

En este modelo de desarrollo, la planificación desde el ejecutivo se convirtió en el eje central para la promoción económica y social. La Junta de Planificación y Coordinación Económica sería la encargada de elaborar los lineamientos fundamentales para el Plan Integral de Transformación y Desarrollo. En 1973 se comienza a implementar el Plan Quinquenal de Desarrollo (1973-1977) (CEPAL, 2005, 28).

Este plan constituyó una programación nacional a mediano y largo plazo para orientar la economía, el sector público y sus políticas; procuraba acelerar el crecimiento económico y mejorar las condiciones de vida de la población por medio de la implementación de reformas a la inversión y al ahorro complementado con recursos externos. A tres sectores sociales se tenía que atender: recursos humanos, educación y salud (CEPAL, 2005, 28).

Mientras tanto, en la década de los años 80, de un tipo de Estado desarrollista estructuralista con roles económicos activos y centralizados, con una activa intervención en el diseño de políticas públicas, bajo un régimen económico mixto y regulado se empezaba a transitar hacia un tipo de Estado pasivo y descentralizado, con políticas públicas neutrales y aperturistas y con un régimen económico privado y no regulado, orientado al libre comercio (CEPAL, 2005, 29). En pocas palabras, este cambio de paradigma pretendía separar la economía de la política en el Ecuador. Es en el periodo Roldós-Hurtado donde se marca un punto de inflexión entre el fin del modelo de desarrollo estructuralista y los comienzos del modelo de desarrollo neoliberal, el cual a partir de este periodo trata de implementarse con más fuerza, caracterizado por la reducción progresiva de la influencia del Estado en la economía, la liberalización de los mercados y un nuevo proceso democrático basado en la participación diversa, la descolocación de los sistemas de partidos políticos, el debilitamiento de los grupos de representación gremial tradicionales, descontrol estatal en muchos ámbitos de la convivencia social, actorías y representaciones de corte local, iniciativas de organización política transnacionales, entre otros (CEPAL, 2005, 29).

Para esta década, se constata que la mitad de la población ecuatoriana estaba segregada, discriminada y marginada, por los problemas existenciales que genera la pobreza absoluta, como la no satisfacción de las necesidades básicas (CEPAL, 1989, 122). Según el estudio de la CEPAL, Ecuador pese a ser uno de los países que más se transformaron en el mundo en desarrollo en la América Latina de la posguerra, prevalecen las más altas tasas de mortalidad infantil, desnutrición, analfabetismo, semialfabetismo, deserción escolar, morbilidad, hacinamiento, tugurio y suburbio. A pesar del crecimiento del producto interno bruto por el

apogeo petrolero, Ecuador seguía manteniendo niveles de pobreza absoluta que lo situaban en los puestos más altos de América Latina (CEPAL, 1989, 122). De esta experiencia, notamos claramente que el modelo neoliberal implementado en esta década conlleva regresiones desde el punto de vista social. Uno de los problemas más acuciantes que se devela, tanto en el estudio de la CEPAL como en los medios impresos analizados, es el crecimiento de la población urbana. Así, los medios muestran al incremento de la población urbana como caldo de cultivo para la proliferación de la pobreza y otros conflictos sociales, principalmente en Quito y Guayaquil.

Tanto en los años 70 y 80, encontramos noticias haciendo referencia a obras de caridad para combatir la pobreza en Quito. Sin embargo, ningún sistema de corte asistencial puede resolver los problemas de la pobreza absoluta si no se hacen los cambios estructurales que exigen la historia y el país (CEPAL, 1989, 131). Cambios estructurales que poco o nada se abordan en los medios de comunicación; más bien, se mira a la pobreza como una especie de designio divino al que los ecuatorianos están predestinados y, por tanto, se la mira como algo natural. Eso lo veremos a lo largo de la investigación. Además, podremos constatar qué tipo de lenguaje o qué palabras se emplean para mencionar a la pobreza. En algunos casos, estos términos podrían ser considerados como peyorativos, pero para ese tiempo no eran considerados como tales. En la actualidad, sería muy difícil encontrarnos con noticias en la prensa escrita que empleen este tipo de epítetos. Los periódicos juegan un rol importante en la sociedad como entes que construyen realidades para sus audiencias; construyen formas de pensar, de sentir, de percibir los hechos o fenómenos sociales. Encontramos en las noticias analizadas cómo la fotografía y la caricatura son herramientas valiosas para ilustrar y transmitir un discurso o una opinión sobre determinado hecho. Construyeron imaginarios en sus lectores sobre la pobreza. Por medio de imágenes buscan contar historias no contadas, mostrar al mundo verdades ocultas o incómodas, como diría Susan Sontag en su artículo titulado “El Mundo de las Imágenes”.

Veremos también que desde el Estado se intenta comprender el tema de la pobreza por medio de la estadística. Los censos eran empleados para diagnosticar los distintos problemas que tenía la sociedad ecuatoriana en dichas décadas; uno de esos problemas, la falta de vivienda de las personas o la carencia de los servicios básicos en los hogares más pobres. Además, evidenciaremos cómo los medios impresos investigados abordan el tema de la pobreza desde otras dimensiones, pero sin asociarlas directamente con la pobreza. Hay que enfatizar que la

pobreza es un problema multidimensional el cual se lo asocia o reduce en la mayoría de ocasiones a la falta de empleo o de vivienda. El problema va más allá.

Para culminar esta breve introducción, el ensayista ecuatoriano Fernando Tinajero, quien se desenvolvía en el ámbito de la Filosofía de la Historia, aconsejaba que el objetivo de los intelectuales fuera asumir el pasado, un pasado que se define como la realidad extinguida de cuyas posibilidades ha surgido el presente. Sólo cabe esta actitud: ver en el pasado la raíz de nuestras posibilidades y, por tanto, la raíz de nuestra condición. Así asumiremos una responsabilidad, no solo sobre nuestro presente, sino aún sobre nuestro pasado y, naturalmente sobre nuestro futuro (Tinajero, 1986, 15).

Capítulo I

La pobreza a través de la Historia. Estado de la cuestión. Metodología.

Introducción

El primer capítulo de esta investigación se encuentra dividido en tres partes: la primera parte, consiste en un recorrido histórico sobre el concepto de *pobreza*. La segunda parte, consta del estado de la cuestión, donde se enumeran diversos trabajos, a través de la Historia, sobre la pobreza, a nivel global, en América Latina y Ecuador. Algunos de los trabajos versan sobre la pobreza principalmente en las ciudades, entendiendo a la ciudad como un laboratorio social donde se desarrollan diferentes problemáticas, siendo la pobreza uno de los más significativos. La tercera parte, menciona los criterios teórico metodológicos, es decir, los conceptos que se van a utilizar a lo largo de la investigación planteada. Es necesario recalcar que el interés de esta investigación gira en su mayoría alrededor de los discursos y representaciones sobre el tema de la pobreza en dos medios de comunicación de la ciudad de Quito, como son Diario El Comercio y Ultimas Noticias.

1. Acercamiento al concepto pobreza

Hablar sobre la *pobreza* es remontarse a una condición que ha aquejado a la humanidad desde tiempos muy antiguos. Este término proviene del latín *paupertas*, que significa la incapacidad para cubrir una necesidad. En la Grecia antigua, Aristófanes en su comedia Pluto, representó a la pobreza como un ser de aspecto muy horrible, aunque necesaria para las personas porque reivindica, desde una visión moral, la dignidad de trabajar. Sin embargo, es desde la modernidad temprana donde este problema comienza a tomar importancia.

En un trabajo de archivo, Karl Marx encuentra varias legislaciones que se emitían en contra de las personas que no tenían forma de sustentar sus necesidades básicas, en el siglo XVI, en Inglaterra. Es desde la modernidad temprana que la ley inglesa reconoció el derecho del pobre a un salario mínimo o ingreso de subsistencia: la Hernician Poor Law (1536) y la análoga isabelina (1603), dejaban en manos de la Iglesia de Inglaterra y de los funcionarios locales de cada parroquia la administración de los pobres (Zermeño, 2017, 214). Es decir, desde el siglo XVI, comienza a existir una preocupación por este problema e instaurar una *soberanía sobre*

los cuerpos, que podía responder a un orden moral o divino. En este siglo, las personas que mediante la fuerza perdían sus tierras estaban condenadas a deambular sin un trabajo fijo. Por ello, a estos grupos de personas se destinaban subsidios o asistencias que provenían de la Iglesia. El término pobre aludía a la persona que no poseía tierra o trabajo. En otro contexto, como la Edad Media, las leyes medievales intentaron no sólo mitigar la pobreza mediante la caridad, sino también regular prácticas empresariales como la usura y el establecimiento de salarios para asegurar un margen de justicia económica (Zermeño, 2017, 213).

No obstante, es desde la segunda mitad del siglo XVIII y debido al aumento en la capacidad del sistema económico para generar riqueza, que el problema de la pobreza se agudiza (Zermeño, 2017, 215). Esto significa, si lo relacionamos con otros momentos históricos donde han sucedido bonanzas económicas que, a mayor crecimiento económico de un país, también se incrementan las desigualdades sociales y la pobreza. Además, es evidente darse cuenta que la concepción de la pobreza varía según el contexto en que se la mira y las posibles causas que la originan, que pueden ser naturales, divinas, humanas o culturales. Son las convenciones sociales las que determinan el significado de la palabra pobreza. Así, dentro de la tradición bíblica, germinó en el occidente cristiano un sentido de responsabilidad individual y público por el pobre; a la riqueza se la concebía como una cuestión de responsabilidad social de tal manera que la justicia y la misericordia sólo se hacían patentes al compartir los bienes con los pobres (Zermeño, 2017, 213). Para Zermeño, el combate a la pobreza y la lucha por su erradicación es un fenómeno nuevo, que no lleva más de dos siglos.

Hasta el siglo XVIII la pobreza era una situación que se podía regular y hasta tolerar. Se estaba acostumbrado a vivir con ella. Sólo paulatinamente, a partir de las reformas sociales del siglo XVI debidas a la aparición del trabajo asalariado y, dos siglos después, con la Revolución Industrial, la pobreza se connotaría como un problema social. La pobreza se convirtió en un asunto público cuando hubo condiciones para pensar que se podía hacer frente al problema (Zermeño, 2017, 214).

Actualmente, podemos ver que estas convenciones se encuentran basadas en una mirada económica. Así, “no es lo mismo ser pobre en la antigüedad cristiana que en la medieval, en la época del humanismo que en el periodo de la Revolución Industrial, ni tampoco en el presente” (Zermeño, 2017, 221). De esta forma, el concepto pobreza puede ir mutando según el contexto en el que se desarrolla una sociedad. Su significado varía de acuerdo a las construcciones sociales que norman la percepción de la pobreza en sociedades que se

encuentran orientadas a la obtención de riqueza. En síntesis, lo que queremos analizar en esta parte de la investigación, es cómo la pobreza ha sido conceptualizada a través de la Historia.

1.1. La pobreza en la Edad Media

De acuerdo con Michel Mollat, entre el siglo IV y IX de la era cristiana o alta edad media, debido a una marejada alta de la pobreza en la parte oriental del antiguo imperio romano, se desarrolló la distinción entre el “trabajador pobre” y el “indigente” reducido a la mendicidad. La Edad Media heredó de la Biblia el cómo distinguir entre la pobreza ascética y la noción pesimista de la pobreza-castigo del pecado personal (Mollat, 2000, 15). En este periodo de tiempo, entre las causas que generaban pobreza tenemos al abuso de la usura, así como la emigración campesina hacia las ciudades, según Mollat.

De esta forma, Zermeño nos dice que a la pobreza se la designaba como:

La insolvencia y la carencia en general, la deficiencia alimentaria y vestimentaria, la deficiencia física: ceguera, cojera, reumatismos deformantes, enfermedad en general, lepra, heridas, debilidad de la salud o edad, deficiencia mental, periodos de debilidad para las mujeres en cinta y en parto, situaciones de adversidad como la falta de padre, madre o marido, carencia de libertad o la proscripción y el destierro (Zermeño, 2017, 223).

Las personas que se encontraban en las condiciones mencionadas despertaban sentimientos de compasión en sus congéneres. Según Zermeño, de la condescendencia se pasaba al desdén, del desdén al desprecio y del desprecio a la repulsión, mediante simples diferencias de grados (Zermeño, 2017, 223). Alrededor del siglo XII, se reflexionaba mucho sobre el tema de la pobreza y quienes la sufrían. En este siglo, la pregunta que se planteaban los letrados en el tema era como distinguir o delimitar a los pobres de los que no lo son. Así, la legislación bizantina y la moral hacían de la capacidad al trabajo la línea de divergencia. El vagabundeo y el desempleo planteaban para la sociedad un problema político; la invalidez física o mental, un problema moral (Mollat, 2000, 20). Para paliar esta problemática surgieron diversas acciones y programas basadas en la institución del “evergetismo”, desarrollada por la antigüedad no cristiana, es decir, en tradiciones imperiales dirigidas a abastecer al pueblo de diversiones colectivas y de respuesta en momentos de catástrofes (Zermeño, 2017, 224). Dichas prácticas fueron concedidas a la Iglesia por parte de Constantino en el año 321 y

fueron extendidas por varios de sus sucesores en los siglos IV y V. Así, Mollat nos explica que:

La autoridad imperial y la Iglesia concurrían en la ayuda de los desdichados. La una velaba para que los bienes de las iglesias y de los monasterios, así como las limosnas de los fieles no fueran desviados de su finalidad caritativa; la otra, así alentada, aseguraba como un servicio público la limosna confiada a las diaconías, y la acogida que una red de hospitales, ya especializados, ofrecía en las ciudades y en los caminos (Mollat, 2000, 24).

Mollat denomina a ese proceso el paso de una práctica de dispendio o de generosidad imperial a la institucionalización de la caridad cristiana (Mollat, 2000, 24-25). Desde el siglo IV, las nociones paganas de humanidad fueron adoptadas al principio de la caridad. Tanto en griego como en latín, Clemente de Alejandría, Crisóstomo, Basilio, Gregorio de Nisa, Gregorio Nacianzo, Ambrosio y Gregorio Magno designaron la pobreza y la realidad que representaba (Zermeño, 2017, 225). Sin embargo, la distinción entre pobreza e indigencia había sido ya desarrollada por autores romanos representantes del estoicismo, como Cicerón, Séneca y Marcial, para quienes la aceptación de la pobreza material y el desprecio de las riquezas, eran vías de acceso a la sabiduría (Zermeño, 2017, 225).

Es así que, durante la Edad Media, fue decisivo que el concepto de caridad, vinculado con el de la pobreza, fuera practicado por obispos y monjes, tanto en oriente como en occidente. Los cristianos heredaron también de judaísmo del siglo III la práctica de la limosna como un medio para obtener el perdón de los pecados. La figura del obispo, asociada a la de un buen padre de familia, sobrevivió hasta la disolución del “antiguo régimen” en el siglo XVIII. La fuerza de esa relación paterno-filial se sostenía en la identificación del pobre como representación del Cristo pobre (Brown, 1995 en Zermeño, 2017, 227). No obstante, la pobreza como renuncia a los bienes materiales era bien vista, mientras que la indigencia fue considerada como algo degradante o miserable.

1.2. La pobreza en los inicios del Humanismo

Avanzando en el tiempo, en el siglo XIV, la palabra pobre se encontraba tanto en el idioma castellano como en el idioma portugués. Por ello, encontramos palabras como *pobra* (mujer que pide limosna), *pobrero* (persona que reparte limosnas en las comunidades), *pobrería*

(lugar donde residen pobres), *pobrete* (infeliz), *pobretear* (comportarse como pobre) (Zermeño, 2017, 227).

Es en este contexto, el surgimiento del Humanismo, donde surge el término “empobrecer”. Tres siglos después, aparecerá el término *pauperismo*, importado del inglés y del francés, cunas de la revolución industrial (Nebrija, 1989, 1492). Desde el siglo XIV al XVI, el término pobreza se refería a distintas carencias que podían ser de tipo corporal, como cuerpos desvalidos con deficiente alimentación, o carencias de tipo moral, como la ausencia de la familia. Esta doble valoración de la pobreza, corporal y moral, se presentaba en medio de carencias materiales. Solo unos cuantos “potentados” se distinguían de los pobres por el imperio de su voz, que “penetra las nubes”; en cambio, el habla del pobre, se decía, “no se levanta de la tierra”. Así también, con la incorporación de los territorios americanos al imperio de Carlos V en el siglo XVI, se podía contrastar la “opulencia de Potosí” y la “pobreza de Chile” (Zermeño, 2017, 229).

En sociedades orientadas teocéntricamente la carencia de bienes necesarios para llevar una vida con el mínimo indispensable tenía una doble cara: podía percibirse como destino o como ideal de una vida virtuosa. Ambas se encontraban administradas por instituciones religiosas y la principal característica de este periodo fue el interés de regular y administrar la limosna con base en una reglamentación más estricta. Hubo la necesidad de definir mejor los rasgos del auténtico pobre por la influencia de cambios sociales y económicos durante el siglo XV en las ciudades (Zermeño, 2017, 229).

En este sentido, el incremento de la mendicidad y pobres vagabundos llevaron a la política europea a profundizar en el fenómeno de la pobreza. En 1510 circuló el opúsculo *Liber Vagatorum* (Libro de los mendigos). El intento de regular la población desplazada se transformó gradualmente en una mayor reglamentación de la pobreza. La cuestión consistía en saber quién debería hacerse cargo del problema. La pauperización intermitente originada por situaciones anormales, como hambrunas o catástrofes naturales, exigía el establecimiento de políticas públicas para remediarlas o prevenirlas. Se desarrolló con ello una política asistencialista de suministro de alimentos y otros bienes de primera necesidad. Se suponía que, en circunstancias normales, era la familia la que se encargaría de suministrar esa clase de apoyos. Para las situaciones anormales había asociaciones como las cofradías o las fraternidades. Esos mecanismos sobrevivieron hasta la aparición del pauperismo supralocal o el aumento de una población sin trabajo, no perteneciente al círculo de la comunidad en la que solicitaba ayuda (Hobsbawm, 2003, 289).

En ese contexto, las autoridades locales comenzaron a tomar medidas para hacerse cargo de una población “desconocida” o no familiar. La política de pobres se orientó a una reorganización social, entendida con frecuencia, como la restauración de una norma perdida de estabilidad social y económica; se recurrió a sanciones penales contra adultos facultados sin empleo y a hacer del trabajo obligatorio una condición para obtener una ayuda o estipendio (Zermeño, 2017, 231).

1.3. La pobreza en los siglos XVIII y XIX

En el año de 1791 fue impreso el tratado sobre *Iconología por figuras* de los grabadistas Hubert Gravelot y Charles Nicolas Cochin. Mediante un lenguaje alegórico basado en imágenes, los autores pretendían dirigir al lector un mensaje de índole moral (Zermeño, 2017, 238-239). Es importante analizar la percepción que se tenía sobre la pobreza en esta época y compararla con la percepción que se tiene sobre la misma en los años 70 y 80 en las viñetas de los periódicos. Así tenemos que, en el siglo XVIII, a la pobreza se la percibía como hija de la pereza y la ociosidad. Se la pintaba como una mujer pálida, casi desnuda o cubierta de andrajos y mendigando. Se la representaba también en un campo segado, ocupada en recoger, quejumbrosa, algunas espigas desperdigadas; mientras que a la miseria se la percibía como la consecuencia involuntaria de las calamidades o desgracias, la pobreza era un efecto de la falta de orden o conducta (Gravelot y Cochin, 140). Cabe recalcar que a la riqueza se la percibía como producto del trabajo y del ahorro. En el siglo que cobijó a la Revolución Francesa, Maximiliano Robespierre concebía a las desigualdades sociales y a la pobreza como un problema de Estado. En 1793, nos decía que:

Realmente no hacía falta una revolución para explicar al universo que la extrema desproporción de las fortunas es el origen de muchos males y de muchos crímenes, pero estamos asimismo convencidos de que la igualdad de bienes es una quimera. Ya lo creo menos necesaria para el bienestar privado que para la felicidad pública. Pero, al parecer, se trata más de hacer la pobreza honorable que de proscribir la opulencia (Citado por López Alonso, 1992, 139).

Con la nueva economía política, fruto de la industrialización, se empezó a asociar el término pobreza con el de fuerza de trabajo, creador de riqueza y, en consecuencia, la diferencia entre clases productivas y clases improductivas (Zermeño, 2017, 241). Es decir, la causa de la

pobreza era la falta de orden o conducta orientada hacia el trabajo o a la falta del mismo. De esta forma, el filósofo Hegel no evadió el problema de la pobreza cuando estudió la naturaleza del Estado Moderno. Según Hegel, ciertas circunstancias externas imprevisibles podían generar empobrecimiento en las personas. Pero también señaló que dicho empobrecimiento se daba en las personas cuando habían perdido sus lazos familiares naturales, en cuyo seno se satisfacían las necesidades básicas como educación, justicia y salud (Zermeño, 2017, 243). Hegel decía que:

Quando ocurría tales circunstancias, correspondía al Estado sustituir a la familia para hacerse cargo de los pobres, tanto respecto a su carencia inmediata, como respecto al sentimiento de aversión al trabajo, a la perversidad y a los otros vicios que provienen de tal situación y del sentimiento de su injusticia (Hegel, 1988, 232).

Para Hegel, las instituciones tradicionales ligadas a la práctica de la limosna o de la religión debían ser sustituidas por instituciones oficiales dedicadas a los pobres, tales como hospitales, obras de aseo y cuidado de las ciudades, etc. (Zermeño, 2017, 243). Hegel también realizó un diagnóstico sobre el papel que tenía la economía en la sociedad. Al igual que Adam Smith, aceptaba el principio de libre comercio como una condición favorable para el progreso de la población y de la industria. Sin embargo, advertía una paradoja: que si era cierto, por un lado, que los individuos se requerían mutuamente para satisfacer sus necesidades y acrecentar la riqueza; por otro lado, en ese mismo proceso tendía a ampliarse la división social del trabajo, ahondando así la dependencia y la miseria de la clase ligada a ese trabajo (Hegel, 1988, 233-234).

Con el estudio de Hegel, surgía una nueva noción de pobreza desde las relaciones mismas que los individuos establecían con el trabajo. Hegel se refirió expresamente a individuos que descendían por debajo de un cierto nivel de subsistencia, llevando a la pérdida consecuente de los derechos propios de su condición humana (Zermeño, 2017, 247).

1.4. Trabajos alrededor de la pobreza en Europa

Como se ha descrito hasta ahora, el tema de la pobreza ha sido abordado en distintas épocas de la Historia. No obstante, el tratado del humanista valenciano Juan Luis Vives, *De subventione pauperum* (1526), ha sido considerado por muchos como la primera comunicación sistemática sobre los nuevos lineamientos del trato y cuidado de los pobres.

Este escrito permitió situar a la pobreza como un asunto que competía plenamente al poder público dentro de una concepción republicana de la cristiandad (Vives, 2018, 4). Este trabajo, encontraba su fundamento en el Libro del Génesis de la Biblia: existen cuerpos desvalidos por causa de los primeros padres, al haber pretendido ser como Dios. Por su arrogancia fueron expulsados del Paraíso y condenados a ganar el sustento diario con el sudor de su frente: el trabajo y su producto son sólo una manera de posponer lo inevitable: la muerte (Zermeño, 2017, 232). De esta manera, las instituciones y comunidades se encargaron de proveer lo necesario a las personas pobres y mantenerlas con vida. Además, Vives estableció una distinción para determinar a los pobres: de un lado, los individuos empobrecidos por “agentes externos fortuitos” (incendios, inundaciones, naufragios), o bien, porque los oficios dejaron de serles rentables o por dilapidar su patrimonio; por otro, aquellos que tenían el cuerpo débil y enfermizo (Zermeño, 2017, 232).

Para el autor humanista, las personas ricas tenían que ser convencidas de los beneficios que podrían tener al ser caritativas con los pobres. De estos beneficios también se vería beneficiada toda la comunidad, que vendría a ser como el alma de un cuerpo. Es decir, la comunidad era como un cuerpo que requería para estar sano, no sólo el cuidado de uno de sus miembros sino de la totalidad. La figura del cuerpo le permitía plantear que la existencia de la pobreza era como la enfermedad que, al afectar a alguno de sus miembros, afectaba el funcionamiento del conjunto (Vives, 2018, 75-80).

En España también se difundió el tratado de Luis de Medina, *De la orden que en algunos pueblos de España se ha puesto en la limosna, para remedio de los verdaderos pobres* (1545). Este texto versa sobre la casuística de la pobreza. Años después apareció el *Discurso del amparo de los legítimos pobres* (1598) de Cristóbal Pérez de Herrera, donde se consagra el nuevo énfasis de la intervención del Estado en el asunto de la pobreza. En otro país europeo, Inglaterra, se establecieron las “Leyes sobre los pobres”, debido a la disolución de los monasterios y otras instituciones eclesiásticas encargadas de asistir a los pobres. En 1782 la Ley sobre los pobres fue modificada para lograr una mayor eficiencia y en 1795 por primera vez se establecieron subsidios y salarios mínimos. Con esta medida se quebrantó el antiguo sistema asistencial, porque se introdujo una medida aplicada al interior del trabajo asalariado (Zermeño, 2017, 237). Esto dio pábulo para que Thomas Robert Malthus mostrara un pensamiento económico liberal de sus vínculos con la filosofía moral de la época del humanismo, con su trabajo *Ensayo sobre el principio de población*. La novedad de este trabajo, era el desgaste de las fórmulas jurídicas clásicas frente al empuje de la nueva

economía industrial y que desafió los esquemas conceptuales fabricados entre los siglos XIV y XVI, sobre todo en la relación de los cuerpos con sus medios de subsistencia (Zermeño, 2017, 241).

Como punto final a este proceso de Revolución Industrial en Inglaterra se dictaron las Leyes de Pobres de 1834, que produjeron un nuevo esquema para administrar la pobreza en una sociedad opulenta (Zermeño, 2017, 242). Otros estudios se han centrado en la posibilidad de medir la pobreza. Así tenemos a Charles Booth, quien en la década de 1870 realizó un estudio sobre la situación de los pobres en Inglaterra, con el objetivo de cuestionar la creencia de que los pobres constituían una cuarta parte de la población. Su investigación reveló que en Londres los pobres ascendían a una tercera parte del total de la población londinense (Booth en Zermeño, 2017, 249). Este estudio es considerado como uno de los primeros en materia de sociología científica, la misma que se desarrollaría durante el siglo XX. Eric Hobsbawm, historiador británico, señalaba que la aplicación de técnicas cuantitativas a la “situación de los pobres” se desarrolló en Inglaterra desde finales del siglo XVIII y, a partir de 1830, sobre bases estadísticas más firmes, en los países en proceso de industrialización. Pero no es sino hasta el último cuarto del siglo XIX que se realizaron estudios para determinar la proporción de ciudadanos que vivían por debajo de la “línea de la pobreza” (vivir con menos del salario básico).

1.5. Trabajos alrededor de la pobreza en América

En Estados Unidos el intento por establecer la “línea de la pobreza” llegó más tarde. Por lo menos hasta la crisis de 1930, la asistencia al pobre se mantuvo como una instancia local o estatal, pero no nacional (Zermeño, 2017, 252). En 1904, Hunter intentó definir por primera vez la “línea de la pobreza”, a través de estudios destinados a establecer el mínimo de confort que se requería en una sociedad de consumo como Nueva York. Sin embargo, no fue sino hasta la década de 1960 cuando el tema de la pobreza comenzó a tener un tratamiento más sistemático (Zermeño, 2017, 253). El número exacto de pobres en la América de 1960 fue, y sigue siendo, objeto de debate. El desacuerdo estriba en lo que se entiende por pobreza: en tanto que unos se limitaban a los niveles de renta, otros tomaban en consideración las condiciones de vivienda, la vestimenta, la alimentación y el estilo de vida en general; según uno u otro criterio, las cifras de pobres oscilaban entre 20 y 40 o 50 millones (Dwight en Adams, 1979, 369).

En Sudamérica, es importante revisar el trabajo de María José Vilalta, quien analiza cómo las Órdenes Religiosas desde el siglo XVII hasta el siglo XIX administraron poblaciones en el sector de los Andes. En su estudio podemos notar cómo se dan las transiciones de regímenes coloniales a regímenes republicanos (Bretón-Vilalta, 2017, 14). Otro estudio importante tiene como escenario la ciudad de Guayaquil. Henry Allán ha investigado la regeneración urbana y exclusión social analizando el caso de la Playita de El Guasmo. Dicha regeneración se basó en la entrega de servicios básicos a las familias que vivían alrededor del río-balneario, arreglo de las fachadas de las casas, construcción de nuevos locales para los vendedores de comida, construcción de aceras y bordillos, colocación de plantas ornamentales y, principalmente, la construcción de un cerramiento alrededor del barrio, que los aísla del resto del sector (Allán, 2011, 70). Junto con los cambios arquitectónicos en La Playita, el Municipio emitió una serie de normas para que los moradores del barrio deban cumplirlas. Estas normas tienen como finalidad, disciplinar y moralizar prohibiendo determinadas prácticas sociales que realizaban con frecuencia los habitantes del lugar, como: jugar a las cartas, jugar fútbol, andar sin camiseta, no escuchar música con volumen alto, etc. Si por un lado, las políticas públicas buscan reducir la pobreza en las ciudades, por otra parte, con este tipo de restricciones morales que acompañan proyectos civilizatorios, lo que se busca es coartar los espacios de las relaciones sociales entre las personas, lo que se puede entender también como un proceso de exclusión social, a la vez que se criminaliza y estigmatiza al “otro”, a la vez que le niega la capacidad de constituirse en ciudadano (Allán, 2011, 70). Dichas políticas restrictivas obedecen a discursos como el higienismo, el orden, el progreso y adcentamiento de la ciudad. Estas políticas de adcentamiento surgieron, según Kingman, a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX en Quito, debido a las transformaciones liberales, el desarrollo de las vías (ferrocarril) y la dinamización del mercado (Kingman, 2008, 41). Estas políticas trataban de cambios dirigidos no sólo a generar modificaciones urbanísticas y arquitectónicas, sino a la diferenciación social de los espacios, así como a introducir “límites imaginados” entre la ciudad y el campo (Kingman, 2008, 41). Estos “límites imaginados” expuestos por Kingman, son, como veremos más adelante en los análisis de los periódicos, representados por los periodistas de distintas maneras. De esta manera, el trabajo de Allán coincide con el de Eduardo Kingman al demostrar que “las ciudades andinas surgieron como resultado de las estrategias coloniales de control territorial y administración de las poblaciones indígenas, y expresaron (y en parte expresan hasta el presente) las ambigüedades de esa política (Kingman, 2008, 39).

Siguiendo otro ejemplo, Mariano Perelman, en cambio, analiza la ciudad como un lugar de reproducción social. Si bien es cierto que existen procesos de pauperización y exclusión social hacia determinados grupos sociales, los sujetos en mención comienzan a vislumbrar y utilizar la ciudad de otra forma (Perelman, 2011, 121). Estas personas que empiezan a darle un nuevo significado y una nueva apropiación de la ciudad son los desempleados. Perelman investiga el caso de los “cirujas”, término con el que se conoce a las personas en Argentina que se dedican a recoger basura para reciclarla con fines industriales o domésticos. Al realizar esta labor, los “cirujas” son considerados como mano de obra barata y víctimas de represión y persecución por parte de la policía, a la vez que su mirada sobre la ciudad se empezó a basarse en el miedo y la vergüenza. De esta forma se precariza o se empobrece a las personas por el trabajo que realizan. En el capitalismo el trabajo constituye la principal forma de integración. No obstante, no toda actividad que produce plus valor es considerado socialmente como un trabajo. Posiciones morales, construcciones simbólicas, procesos legales pesan sobre ellas a la hora de pensar lo que es ganarse la *vida dignamente*. Los sujetos se construyen en función de sus trayectorias, deseos y expectativas (Perelman, 2011, 112).

En el país centroamericano de Costa Rica, tenemos un caso relevante. El barrio La Carpio, que como comunidad surge en el año de 1993. Este barrio está compuesto por personas migrantes de diversos lugares de Costa Rica, así como también de vecinos de Nicaragua, que al ver que no podían acceder a un programa social de vivienda, tuvieron la necesidad de ocupar terrenos, en búsqueda de un lugar estable para vivir. Este barrio ha reunido a poblaciones históricamente excluidas, quienes tuvieron que salir de las zonas rurales hacia zonas urbanas por medidas neoliberales, las cuales han conducido a una mayor concentración de la riqueza y el desplazamiento de actividades productivas en las zonas rurales (Paniagua, 2011, 32). Lo particular de este barrio es que el mayor porcentaje de trabajadores son mujeres y niños, evidenciando que existen severos problemas para el desarrollo de capacidades en el sistema educativo, ya que no todos los niños que terminan la primaria pueden acceder a los estudios secundarios. Por otra parte, la presencia de migrantes extranjeros, en especial nicaragüenses, son presa fácil de discriminación y estigmatización, debido a que por su condición socioeconómica se los asocia con actividades ilícitas, como consumo de drogas, delincuencia y, por ende, se los representa como personas peligrosas y violentas que vienen a incrementar la pobreza en el país (Paniagua, 2011, 61). De ahí, que muchos políticos desatiendan las necesidades más básicas de este sector, al tildarlo como “barrio peligroso”, con la “colaboración” de los medios de comunicación que ayudan a estigmatizar más a la

población. Es desde la sociedad civil que se tiene que empezar a presionar a los medios de comunicación para que realicen un trabajo más ético, que no esté basado en el amarillismo, para que no se caiga en tendencias criminalizantes. Sin embargo, es necesario decir que estos prejuicios sobre los migrantes internos y externos existen en las personas que viven fuera o en el exterior del barrio La Carpio; entre los moradores del barrio no existen dichos prejuicios y las relaciones sociales se encuentran basadas en la convivencia y el intercambio cultural.

Citando otro trabajo, tenemos el de Guillermo O Donnell, que analiza algunas estrategias para disminuir el problema de la pobreza, por ejemplo, *el apelar a los derechos de los privilegiados*, que significa el levantamiento o protesta generalizada de un grupo de personas que viven en condiciones de precariedad o pobreza extrema. El autor muestra el ejemplo del pueblo de Chiapas en México, aduciendo que no siempre estos grupos de personas van a estar sumidas en el silencio; en algún momento y ante el abandono de los gobiernos centrales, dichos pueblos se levantan para exigir sus derechos.

1.6. Políticas públicas alrededor de la pobreza

Si bien es cierto que este trabajo no abarcará un análisis exhaustivo sobre políticas sociales para la erradicación o, al menos, la disminución del problema de la pobreza, si es necesario mencionar algunos trabajos relevantes para establecer el contexto en el que se emiten las noticias. De esta forma, el trabajo de Juan Ponce, en Ecuador, se centra en las políticas sociales en la época de la ISI (industrialización por sustitución de importaciones en los años 60 en Ecuador), las mismas que estuvieron lejos de alcanzar niveles de cobertura universal en las áreas de seguridad social, salud y educación. Estas políticas solamente beneficiaron a profesionales urbanos, servidores públicos y trabajadores formales. Los campesinos y trabajadores informales fueron excluidos de los servicios sociales básicos (Ponce, 2008, 315). Estas innovaciones en política económica en los años 50 y 60 se debieron a la influencia de la CEPAL, organización que reunía a jóvenes economistas latinoamericanos encargados de estudiar los obstáculos al desarrollo en el continente (Espinosa, 2010, 646). Los especialistas argumentaban que:

La especialización histórica de América Latina en productos primarios, agrícolas y mineros, había limitado su potencial de crecimiento porque los precios de tales productos se mantenían estables mientras que los precios de los productos industriales de los países desarrollados aumentaban. El resultado, según la CEPAL, era el fenómeno conocido como “intercambio

desigual” en el cual los países latinoamericanos siempre salían perdiendo (Espinosa, 2010, 646).

En este contexto, la CEPAL recomendó un proceso de industrialización basado en el proteccionismo para que los empresarios latinoamericanos y ecuatorianos se encargaran de producir bienes primarios para la exportación debido a su rentabilidad y al bienestar que a la larga generaría en la población (Espinosa, 2010, 647).

Por otra parte, el trabajo de Ponce versa sobre los programas de transferencia monetaria condicionada, en la segunda mitad de los 90 en América Latina. Estos programas tenían dos objetivos principales: mejorar la formación del capital humano, en especial de los niños y jóvenes y, por otra parte, mejorar los ingresos de la población pobre (Ponce 2008, 308). Las líneas de intervención fueron dos: educación y salud. La lógica de los PTMC era la de transferir dinero a las familias pobres con la condición de que envíen a sus hijos a la escuela y a los centros de salud. Algunos de estos programas en América Latina enfocaban su atención en mujeres embarazadas y en período de lactancia y para niños menores de dos años (Ponce, 2008, 309). Si bien es cierto que estos dos tipos de políticas sociales tenían como fin el de mejorar las condiciones de la población pobre, ninguna de las dos alcanzó a cubrir de manera universal el acceso a los servicios más básicos de las personas. Ambas, lo que generaron fue exclusión. No basta solo con implementar políticas sociales sino en analizar en qué contextos se desea que tengan éxito.

Carlos Filgueira ha realizado un trabajo importante en cuanto a la vulnerabilidad social, es decir, con los grupos que están más propensos a sufrir algún tipo de carencia. Filgueira plantea que en el caso de que se quiera implantar un moderno Estado de Bienestar en los países de Sudamérica, este Estado de Bienestar deberá “garantizar la seguridad de los miembros de la sociedad, transfiriendo recursos, bienes y servicios, y usando políticas regulatorias generales y sectoriales” (Filgueira, 1999, 148). No obstante, el concepto de *vulnerabilidad social* enmarca varias complejidades, debido a que la carencia o falta de servicios básicos en las personas es un tanto subjetivo; por tanto, las áreas de vulnerabilidad obedecen a una construcción social y política, es decir, que el Estado obedeciendo a unas condiciones sociales, políticas, económicas y, hasta morales, decide qué sectores de la población necesitan determinados recursos, bienes o servicios. Para Filgueira, el estudio de la vulnerabilidad es bastante complejo y estudiar la vulnerabilidad en sectores que no son considerados como pobres es más complejo todavía, ya que a pesar que estos grupos de

personas también pueden estar expuestos a determinados riesgos (violencia intrafamiliar, violencia de género), no existen datos acerca de los niveles de percepción de seguridad y vulnerabilidad (Filgueira, 1999, 154). Filgueira considera que el concepto de vulnerabilidad conlleva varios matices; así, podemos definirla como “una predisposición a descender de cierto nivel de bienestar a causa de una configuración negativa de atributos que actúan contra el logro de beneficios materiales y simbólicos” (Filgueira, 1999, 154). También se la puede definir como “la relación que se establece entre la capacidad para movilizar recursos y la estructura de oportunidades de la sociedad” (Filgueira, 1999, 155). Además, Filgueira menciona a las *estructuras de oportunidad*, que son las dimensiones que influyen en el estilo de vida de los seres humanos, que van desde el empleo, el salario, el consumo, así como también los factores de producción y los cambios tecnológicos. Es así que, para el autor, el Estado debe cumplir un rol protagónico en la emisión de políticas públicas, comprendiendo que la misión del Estado de Bienestar es la de “una institución reguladora y ordenadora que, junto con el mercado y la sociedad, desarrolla un conjunto de funciones que afectan profundamente la estructura de oportunidades de una sociedad” (Filgueira, 1999, 156).

Como este trabajo de investigación se enmarca en las décadas de los 70s y 80s, es menester recalcar el trabajo de Dagmar Raczynski, quien nos indica algunos de los factores más significativos que incidieron para que las políticas sociales fracasasen, entre ellas tenemos: *Crisis petrolera de los años 70 y crisis de la deuda de los años 80*, que unidas con los límites de la estrategia de desarrollo por sustitución de las importaciones y las políticas macroeconómicas expansionistas, estas crisis tuvieron como resultado desequilibrios macroeconómicos, inflación y desequilibrios financieros externos; otro factor a considerar es el de *las presiones de las agencias internacionales y multilaterales*, para poner en práctica programas de ajuste estructural en los que un elemento central era la reducción de los gastos sociales. Esta medida fue acompañada por programas de alivio de la pobreza muy focalizados, a corto plazo y compensatorios (redes de seguridad, fondos de emergencia social), políticas antes desconocidas en la región; y, por último, *la crisis del Estado de Bienestar europeo y la difusión de la ideología neoliberal*, que en general desacredita los servicios estatales en favor de los modelos de mercado de bienestar privado y esquemas de focalización. La caída del socialismo en Europa oriental empujó en la misma dirección. Al mismo tiempo, la experiencia del sudeste asiático reveló que el Estado importa y que los gastos en educación, salud y nutrición y las inversiones en capital humano apoyado por el Estado son condiciones indispensables para el crecimiento económico y la equidad social (Raczynski, 1999, 178).

Una dinámica social relevante que encontramos en las ciudades, es la migración. De este modo, las ciudades crecen como centro de complejidad de la vida social, con más población y flujos más heterogéneos (Ego Aguirre, 2009, 15). Con las migraciones internas, hecho que se vuelve recurrente en los años 70s y 80s en Quito, las interacciones sociales se vuelven más problemáticas. Los procesos de interacción son cada vez más complejos. Se modifican los procesos de trabajo como subcontratación, informalidad, entre otros. Aparecen nuevas disputas sociales basadas en las operaciones de control y gestión de los territorios y poblaciones (Ego Aguirre, 2009, 16).

En el caso de Perú, Juan García Rivas escribe que:

La Historia sobre la segunda mitad del siglo XX es bastante conocida: la migración del campo a la ciudad, el crecimiento descontrolado de las principales ciudades como Lima, Trujillo, Arequipa, Cusco, entre otras, generó una serie de problemas urbanos y sociales. De esta manera, las antiguas ciudades de españoles – convertidas en centros de administración y de distribución a inicios de la República – devinieron en ciudades con problemas de control del crecimiento urbano, con centralidades empobrecidas o saturadas de servicios, coincidentes con un rico patrimonio urbano arquitectónico difícil de conservar (García, 2009, 95).

Quito y las ciudades peruanas en mención fueron escenario de procesos migratorios campesinos. En el caso de la capital ecuatoriana, los periódicos analizados resaltaban la necesidad de intervención de las autoridades para modelar los comportamientos de los habitantes de la urbe, en especial, de las personas de los sectores populares, pobres y mendigos. Es decir, por medio de las construcciones discursivas de los periódicos se buscaba crear consciencia en cuanto a los hábitos y costumbres que debían tener las personas. Así, por ejemplo, no era bien visto que varias personas o una familia entera convivan en un solo dormitorio.

Si hemos mencionado ciertos trabajos que abordan políticas que vienen desde los gobiernos y alcaldías de varias ciudades, debemos recalcar que ahondar en las mismas no es el objetivo principal de este trabajo. Para ello, debemos citar la tesis de maestría de Darío Toscano (tesis de maestría de Flacso), en la que realiza un análisis sobre *La trayectoria del discurso de la pobreza en Ecuador en los gobiernos nacionales de las décadas de 1970-2010*. Esta tesis se inscribe en una mirada sobre la pobreza como una construcción y un insumo discursivo derivado/generador de las luchas por el poder político y económico de las clases dominantes

que poseen los medios para monopolizar un discurso y posicionarlo como una apreciación común de la realidad por parte de toda la población (Toscano, 2019, 4).

A pesar que la tesis aborda de manera crítica todos los discursos desarrollistas, la misma deja de lado el análisis de las noticias que circulan en los periódicos. Recordemos que en la década de los años 70s y 80s (más la década de los 70s), los medios de comunicación más utilizados por las personas en Quito eran la radio y el periódico; por tanto, el análisis de notas periodísticas, entendidas como fuentes historiográficas permiten la reconstrucción de tiempos pasados y de formas de pensar, de sentir o percibir una realidad; además, permite identificar qué tipo de discursos (higienistas, racistas, urbanistas, alrededor de la pobreza) circulan en una sociedad. No obstante, debemos aclarar que:

La prensa es una fuente compleja, a la que se pueden atribuir multitud de significados e intenciones, por lo que exige un tratamiento cuidadoso y contextualizado en todo momento, situando cada cabecera en su respectivo entorno social y político, teniendo en cuenta lo que simboliza la publicación (Hernández, 2017, 469).

Por ello, debemos entender que las noticias de un medio impreso contienen una intencionalidad; en este sentido, las estructuras de la noticia pueden relacionarse explícitamente con las prácticas sociales y con las ideologías de la producción de noticias e, indirectamente, con los contextos institucional y macrosociológico de los medios periodísticos (van Dijk, 1990, 10).

El tratamiento cuidadoso de las noticias, que menciona Pablo Hernández, responde al contexto del momento en el que se generan las noticias. Debido a esta dinámica, hemos escogido momentos específicos, tanto de la década del 70 y del 80, que consideramos relevantes para el análisis de las noticias que giren alrededor del tema de la pobreza en la ciudad capital.

1.7. Enfoque teórico metodológico

El objetivo general de esta investigación es analizar los discursos que subyacen en las noticias de los periódicos Últimas Noticias y El Comercio donde se representa a la pobreza. Es decir, intentaremos mostrar bajo qué criterios se representa a la pobreza en las noticias de estos periódicos. Dichas noticias están enmarcadas en un contexto social y político específicos. Es

importante que uno de los objetivos específicos sea develar estos discursos ya que los medios de comunicación, de forma consciente o inconsciente, revelan formas de percepción sobre una realidad (una ciudad y sus formas de convivencia); es decir, brindan sentido a una realidad o moldean imaginarios en sus lectores (Van Dijk, 1990).

Los *imaginarios* vienen a formar parte de la historia urbana, se relacionan, según Almandoz, con pensamientos filosóficos y discursos artísticos que predominan en un determinado momento (Almandoz, 2008, 38). De esta manera, el *imaginario* más allá de ser considerado como una cuestión ilusoria o fantástica se consolida como una manifestación del deseo del querer ser, puesto que es en este deseo donde el colectivo manifiesta y declara cómo se percibe a sí mismo y genera formas de evidenciarlo, de hacerlo notar (Duque, 2005, 103). Esto significa, que los discursos que circulan o se reproducen en los medios de comunicación sirven para afianzar determinadas formas de *querer ser*. Los periódicos ayudarían entonces a que “los imaginarios sociales operen todavía más vigorosamente en la producción de visiones del futuro, en especial en la proyección de obsesiones y fantasmas, de esperanzas y sueños colectivos” (Vergara, 2001, 14).

Otro de los objetivos específicos, consiste en mostrar quiénes o qué actores se han encargado de administrar la pobreza, debido a que las formas de administrar esta problemática varían con el tiempo, así como también los dispositivos que se emplean para intervenir la sociedad, es decir, el *biopoder*. En términos de Michel Foucault, el biopoder es:

El conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder; en otras palabras, cómo, a partir del siglo XVIII, la sociedad, las sociedades occidentales modernas, tomaron en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana (Foucault, 2006, 15).

Debemos entender que la palabra *dispositivo* articula tanto el poder como el saber en un mismo diagrama de análisis, de tal manera que se trata de una noción que se aplica a discursos, instituciones, medidas administrativas, enunciados científicos, leyes, reglas, moralidad, filantropía, etc. (Dreyfus – Rabinow, 2001, 150). Estos *dispositivos* podremos evidenciarlos en los discursos que se manifiestan en las noticias de los periódicos e identificar qué finalidad buscan en sus lectores. En este sentido, el tercer objetivo específico es mostrar cómo los medios de comunicación pueden llegar a construir *estigmas* sobre la gente pobre a

través de sus discursos en las noticias y de las imágenes que representan a los pobres. El trabajo de Paniagua, esbozado anteriormente, nos indica cómo estos *estigmas* pueden llegar a tener visos criminalizantes sobre determinados sectores de la población.

En esta investigación se analizaron noticias en el contexto de censos poblacionales. Esto implica que, el Estado, a través de los censos, busque entender el problema de la pobreza desde lo estadístico. Gupta señala que:

La pobreza como un concepto biopolítico debe tanto a las representaciones del Estado como a las representaciones hechas por el Estado. Este último punto es claro si se considera que la categoría integral de pobreza emerge de la representación estadística. La técnica estándar para calcular el número de la población que vive debajo de la línea imaginaria de ingreso inventada por el Estado (la línea de pobreza) o la emisión del documento de identidad para hogares que califican por debajo de la línea de pobreza crean y definen la categoría de pobreza, que emerge de las representaciones estadísticas generadas por el Estado (*Gupta, 2017, 278*).

La fotografía y la caricatura tienen un espacio relevante en esta investigación, pues ambas son consideradas como herramientas de crítica en los periódicos. Sontag dice que los medios buscan retratar lo oculto a través de las fotografías (Sontag, 2006, 85). La caricatura, en palabras del dibujante argentino Ramón Columba, es un destello, una chispa que busca iluminarnos el alma, a través del lápiz, la pluma o el buril del artista. Es una creación intuida por el humorista que nos da la idea de los grotesco (Columba, 1950, 8).

Por último, en esta investigación podemos identificar diversas dimensiones o criterios sobre lo que significa la pobreza. Los criterios con los que se la asocia son la falta de empleo y la falta de vivienda; también se la asocia con criterios estéticos. No obstante, vamos a revisar otro tipo de criterios o dimensiones con los cuales se mide la pobreza en la actualidad. Esto se debe a que la pobreza es un fenómeno complejo que se despliega en múltiples dimensiones. Sus causas y consecuencias son diversas y, en muchos casos, producto de diferentes tipos de privaciones relacionadas entre sí (*OPHI, 2016, 19*). Dichas dimensiones cobran relevancia debido a que parten de iniciativas de las personas inmersas en la problemática. Así lo muestran varios especialistas: Amartya Sen, premio Nobel de Economía en 1998 (enfoque de desarrollo humano, capacidades y bienestar); James Heckman y Daniel McFadden, premios Nobel de Economía en 2000 (comportamientos psicológicos individuales); y Angus Deaton,

premio Nobel 2015, cuyos trabajos se centran en los procesos psicológicos en la toma de decisiones, la pobreza y el bienestar (OPHI, 2016, 9).

Estas nuevas dimensiones aportan a conformar una visión multidimensional de la pobreza y, al mismo tiempo, ayudan a introducir nuevos criterios para definir políticas públicas y acciones innovadoras que contribuyan a la resolución de muchos problemas sociales en América Latina (OPHI, 2016, 9). En el siguiente cuadro, vamos a mostrar seis nuevas dimensiones que se encuentran relacionadas a las capacidades humanas, las mismas que deben incorporarse al estudio de la pobreza. En este estudio identificaremos si estas dimensiones son tomadas en cuenta al momento de la construcción de las noticias sobre la pobreza.

Tabla 1: Dimensiones de la pobreza

<i>DIMENSIÓN</i>	<i>POBREZA EN ESTA DIMENSIÓN</i>
1.- Empoderamiento y agencia.	Actuar bajo presión u obligación, no poder ser uno mismo.
2.- Seguridad física.	Ser víctima de robo a la propiedad, violencia física o muerte.
3.- La capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza.	Estigma de la pobreza, discriminación, humillación, falta de dignidad.
4.- Calidad del empleo.	Informalidad, subempleo, malas condiciones en el lugar de trabajo.
5.- Conectividad social.	Aislamiento social, falta de redes de protección, contacto social, soledad.
6.- Bienestar psicológico y subjetivo.	Falta de significado en la vida, anomia, insatisfacción.

Fuente: Las mediciones faltantes en la medición de la pobreza. 2015. OCDE.

Capítulo II

Guillermo Rodríguez Lara y León Febres Cordero: su ascenso al poder. Análisis de noticias en dichos contextos.

Introducción

En este segundo capítulo se describirá el contexto social y político en el que se inscribe la sociedad latinoamericana, en especial, la sociedad ecuatoriana, durante los años 60 y 70. Posteriormente, se analizará las noticias de los periódicos ya mencionados en el contexto del posicionamiento como presidente del Gral. Guillermo Rodríguez Lara. Para contrastar con este gobierno (dictadura militar de tinte nacionalista), se hará un análisis de las noticias relacionadas con el tema de la pobreza en los años 80, específicamente, durante el ascenso al poder del líder social cristiano, Ing. León Febres Cordero.

Iniciaremos señalando que en la década de los años 60 y 70 se inscribe el discurso de la teoría de la dependencia, no solamente en Ecuador, sino en algunos países de América Latina. Entendemos esta *dependencia* no como un concepto sino como un fenómeno histórico, una forma histórica particular de la relación entre formaciones sociales, caracterizada por el hecho de que la forma en que se realiza la dominación de clase en una sociedad dependiente expresa la forma de dominación de la clase dominante en la formación social dependiente (*Castells, 1973, 13*). Bajo esta teoría, se comprendía que el subdesarrollo o la pobreza de los países estuvieron directamente relacionados con el crecimiento y desarrollo de los países industrializados. Es decir, que Ecuador era considerado como un país periférico que se encontraba lejos de ser un país desarrollado como Estados Unidos, por citar un ejemplo. Los países subdesarrollados vendrían a ser la otra cara de la moneda de los países ricos e industrializados.

En una situación de *dependencia* se dan varios fenómenos sociales; sin embargo, abordaremos uno en especial, que son las *aglomeraciones espaciales*, que resultan en buena parte del proceso de descomposición de la estructura productiva, en particular agraria y artesanal (*Castells, 1973, 16*). Dichas aglomeraciones, se dieron en Quito con frecuencia durante la década de los 70, siendo estas protagonizadas por personas de provincia (la mayoría indígenas) que dejaban su lugar de origen para buscar trabajo y sustento en la ciudad capital. En resumen, este fenómeno migratorio campo-ciudad, obedece a una concentración de medios de producción que se da en la ciudad de Quito, de unidades de gestión y de medios de

reproducción de la fuerza de trabajo, así como de distribución de mercancías solicitadas por el mercado que se desarrolla a partir de este proceso de acumulación capitalista (*Castells, 1973, 16*).

Lo que ocurría en la ciudad de Quito en aquellos tiempos era una “urbanización salvaje”, en términos de Castells; a la vez, que la ciudad se convertiría en una especie de laboratorio social al concentrar diversos fenómenos sociales, entre ellos la migración, la pobreza y su representación en los medios de comunicación, tema central de nuestra investigación. Al aparecer la ciudad (Quito) como centro de desarrollo del país, se empiezan a reconstituir las relaciones sociales, las mismas que se organizan y dan un contenido histórico preciso a las distintas formas espaciales (*Castells, 1973, 17*).

En esta línea, los medios de comunicación ya mencionados (Ultimas Noticias y El Comercio), vendrían a dar sentido a una ideología de la marginalidad (con los ejemplos que analizaremos más adelante): una parte de la población (los pobres) están al margen de la ciudad (sociedad) y son asistidos por el Estado (*Castells, 1973, 18*). No obstante, hay que aclarar que esa relación Estado-asistencia social no se abordará en este trabajo.

Durante el transcurso de este trabajo veremos cómo se tejen diversos discursos en los medios impresos sobre la problemática de la pobreza y qué prácticas sociales tratan de inocular. Es decir, qué tipo de elementos ideológicos subyacen en los discursos sobre la representación de la pobreza en los periódicos ya expuestos.

2.1. La “dictadura militar” desde 1972

En el presente capítulo se van a analizar algunos momentos de la década de los años 70, momentos que hemos considerado relevantes e influyentes para la agenda mediática de la prensa, en este caso, de El Comercio y Ultimas Noticias. En primer lugar, mencionaremos las principales características que debe tener una noticia para ser considerada como tal. Según Van Dijk, el concepto general de noticia es de “nueva información”; esta nueva información debe tratar sobre sucesos, objetos o personas. En nuestro caso, el objeto a tratar es la pobreza en la ciudad de Quito y sus variadas representaciones en estos dos medios escritos. Es decir, las noticias escogidas deben estudiarse como una forma del discurso público (*Van Dijk, 1990, 9*). Al analizar estas noticias pretendemos responder ciertas interrogantes, por ejemplo: cómo se habla de la pobreza, cómo se la nombra, cómo se la oculta, qué eufemismos se emplean

para hablar sobre ella. Para ello, nos valdremos del análisis de discurso, cuyo principal objetivo consiste en:

Producir descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso de lenguaje al que hemos denominado discurso. Estas descripciones tienen dos dimensiones principales a las que podemos denominar simplemente textual y contextual. Las dimensiones textuales dan cuenta de las estructuras del discurso en diferentes niveles de descripción. Las dimensiones contextuales relacionan estas descripciones estructurales con diferentes propiedades del contexto, como los procesos cognitivos y las representaciones o factores socioculturales (*Van Dijk, 1990, 45*).

2.2. Noticias Diario El Comercio (febrero de 1972).

De esta manera, buscaremos analizar en qué contextos específicos se representa a la pobreza; inscribir el texto en su contexto. El primer suceso influyente a analizar es el ascenso a la presidencia del Gral. Guillermo Rodríguez Lara, el 16 de febrero de 1972 (se revisarán las noticias de todo el mes). En los primeros días del mes de febrero de 1972, mes en el que se posesiona como presidente Rodríguez Lara y, aún como presidente del Ecuador Velasco Ibarra, se empieza a rumorar sobre un posible golpe de Estado por parte de los militares. Así, el 12 de febrero de 1972, el diario El Comercio publica una noticia donde se recoge las palabras del Ministro de Defensa Patricio Lasso Carrión, el mismo menciona que “no creo en la posibilidad de un golpe militar, pues el patriotismo de las Fuerzas Armadas lleva a éstas a seguir el lineamiento trazado por el señor Presidente de la República” (*El Comercio, Un plan de desarrollo, 1972, 4*). A pesar de esta percepción del ministro Lasso, la Junta de Planificación estaba por entregar al Ejecutivo un esquema y un plan de trabajo para cinco años, que tenía entre otras metas una justa distribución de la riqueza (*El Comercio, Un plan de desarrollo, 1972, 4*). Es importante aclarar en qué contexto se da este cambio de mando, de un régimen democrático a una “dictadura militar”. El ambiente en el que se dio este cambio fue de mucha tensión, al punto que el 13 de febrero en El Comercio se publica una noticia donde el presidente Velasco Ibarra solicita a las FFAA mantener la paz en el país y que las mismas deben permanecer al margen de las intrigas y ambiciones miserables (*El Comercio, Presidente pide a FF.AA. mantener la paz en el país, 1972, 13*).

También debemos anotar, que esta transición de régimen democrático a “dictadura militar” obedecía a un intento por industrializar el país, nacionalizar los recursos del país, especialmente el petróleo y, lograr una mejor gestión económica de los mismos. Para el sociólogo Agustín Cueva, “la originalidad que le confería a este gobierno de los anteriores,

fue su decisión de renegociar en las mejores condiciones la nueva situación de dependencia con el capital extranjero mediante la revisión de los contratos de concesión petrolera celebrados por anteriores gobiernos” (Cueva, 1980, 109). Como lo explica Cueva, los gobiernos anteriores no negociaron nunca en condiciones favorables para el país, sino que negociaban en base a las comisiones pagadas por las empresas petroleras extranjeras. Cuesta creer que a la par de aplicaciones provechosas de la riqueza petrolera, se tejió una maraña de excesos y desperdicios que tuvieron un resultado final: una deuda externa en crecimiento exponencial (Salgado, 1995, 58).

En este ambiente de tensión entre el gobierno de turno y las Fuerzas Armadas el día 16 de febrero de 1972 el presidente Velasco Ibarra es depuesto por las FFAA. El Gral. Guillermo Rodríguez Lara asumió el poder y en su gobierno propuso realizar transformaciones en las estructuras básicas del país; adoptaría medidas necesarias para establecer responsabilidad económica y administrativa en el manejo de la cosa pública (*General Rodríguez asumió el poder; ex Presidente viajó a Panamá. El Comercio, 1972, 1*). A la par, se conformó un Consejo de Gobierno que estuvo integrado por Comandantes del Ejército de la Marina y Aviación, mientras el presidente depuesto Velasco Ibarra era detenido en la ciudad de Guayaquil; pronto se iría a Panamá. Hasta el momento, las noticias que más se producen en este medio impreso están relacionadas con la crisis política que vive el país, la crisis de los partidos políticos y las entidades gubernamentales. El tema de la pobreza no aparece representado de ninguna forma en la prensa. El tema político es el más preponderante en ese momento.

Hay que esperar hasta el 20 de febrero para encontrar una noticia que devela una problemática social vinculada al tema de la pobreza. En esta noticia se habla sobre el nuevo conjunto habitacional en el barrio “El Tejar”, el mismo que está destinado a solucionar el problema de la vivienda de las clases populares (*Complejo habitacional en El Tejar. El Comercio, 1972, 8*). Si bien no se utiliza el término *pobres* para representar a las personas que viven en este sector, se emplean las palabras “clases populares”. El 23 de febrero encontramos otros términos para representar la pobreza. En la nota de opinión, se habla acerca del préstamo que va a conceder el Banco Interamericano de Desarrollo para obras de desarrollo urbanístico en la ciudad de Quito. La nota menciona que:

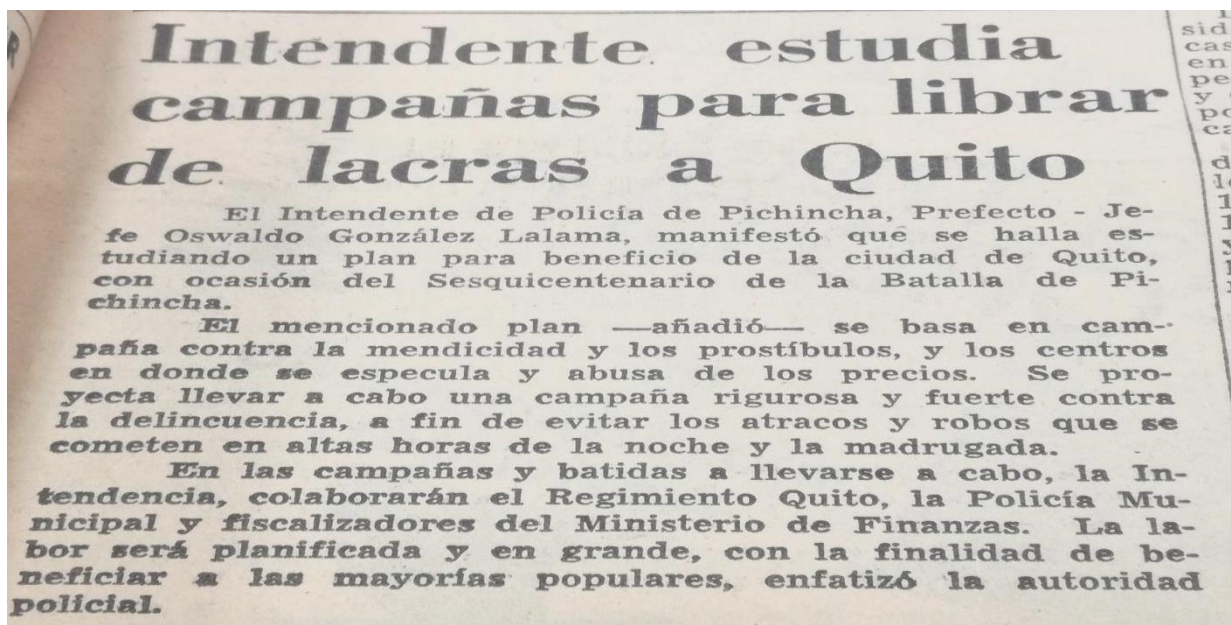
Es evidente que no debe pasarse por alto el concepto de prioridad y de atención a los sectores menos favorecidos...que Quito no llegue a la situación dolorosa de ciudades para las cuales el cinturón suburbano es la expresión más clamorosa de indolencia y fuente de males, entre ellos

la delincuencia (*BID concederá crédito para plan de desarrollo urbano de la capital. El Comercio, 1972, 9*).

En este ejemplo no se nombra la palabra pobreza, pero se habla de “sectores menos favorecidos” o “cinturón suburbano” (teniendo en cuenta que lo que no se encuentra dentro del perímetro urbano está considerado como debajo de lo urbano, o que no cuenta con las condiciones, recursos y servicios de una ciudad). También se evidencia una especie de juicio de valor al responsabilizar a personas de una condición social de una problemática como la delincuencia en la ciudad de Quito.

El mismo día, pero en la página 15, encontramos el titular de una nota informativa que dice: Intendente estudia campañas para librar de lacras a Quito. En el cuerpo de la noticia se describe un plan propuesto por el Intendente de Policía Oswaldo González, en el que propone una campaña para la mendicidad y los prostíbulos (*Intendente estudia campañas para librar de lacras a Quito. 1972, 15*). Es claro que esta medida tenía tintes tanto morales (prostíbulos) como estéticos (en el caso de la mendicidad). La mendicidad o pobreza extrema es atacada por causar una mala imagen a los habitantes de Quito o por atentar contra el ornato de la ciudad. Además, el titular de la nota nos muestra un término peyorativo para referirse a las trabajadoras sexuales y a los mendigos, al tildarlos de lacras.

Figura 1: Intendente estudia campañas para librar de lacras a Quito



Fuente: El Comercio, página 15, julio 16, 1972

En esta misma línea, tenemos un reportaje extenso del día 24 de febrero en el que se pone de manifiesto el contraste existente entre un lugar histórico y turístico como la Plaza de San Francisco y los mendigos que se encuentran asentados en el pretil, en el atrio y en los graderíos de piedras de la plaza. El periodista, antes de escribir el término mendigos, se refiere a estas personas con otra frase: escenas humanas de doliente aspecto (*San Francisco, atracción y doliente contraste turístico. El Comercio, 1972, 18*). Estas descripciones no son gratuitas. Para Van Dijk, “los medios de comunicación no son un mediador neutral, lógico o racional de los acontecimientos sociales, sino que ayudan básicamente a reproducir ideologías reformuladas” (*Van Dijk, 1990, 28*). Es decir, en este mes de febrero que corresponde a una crisis política y al cambio de mandatario presidencial, las pocas noticias en donde se representa a la pobreza obedecen a criterios morales y estéticos, donde subyace una construcción ideológica determinada por parte del medio de comunicación. Este tipo de noticias responden a miradas positivistas, es decir, el sustento fundamental de estas apreciaciones consiste en considerar todos los fenómenos como sujetos a leyes naturales invariables (*Comte, 1980, 31*). En el caso de la noticia del 24 de febrero, evidenciamos que hay una intención por menospreciar a las personas (mendigos) que se ubican en un determinado lugar (Plaza Grande), a la vez que se hace un llamado al reordenamiento o reubicación de las mismas. Es una herencia del pensamiento positivista, el mismo que se caracteriza por dos aspiraciones fundamentales: el orden y el progreso (*Comte, 1980, 31*).

Figura 2: San Francisco, atracción y doliente contraste turístico



Fuente: El Comercio, página 18, mayo 15, 1972

2.3. Noticias Diario Últimas Noticias (febrero de 1972).

Analizaremos ahora, en el mismo mes de febrero, al diario Ultimas Noticias. Hemos decidido realizar este contraste entre El Comercio y el Ultimas Noticias debido a que el primero tiene una mirada más nacional de la realidad del país y, el segundo, por realizar una cobertura, casi en su totalidad, de la ciudad de Quito. Sobre el contexto general, este medio impreso tuvo otra lectura sobre la agencia de las FFAA. El 16 de febrero de 1972 hallamos una noticia con un titular que dice “FFAA detendrán la caída de la Patria”; en la misma, hallamos las principales propuestas de Rodríguez Lara para su gobierno: pondrán orden donde hay caos, propiciará un clima de unión, buscará soluciones ecuatorianas a los problemas del país (políticas nacionalistas) y el no brindar privilegios a determinados grupos (*FF.AA. detendrán la caída de la patria. Ultimas Noticias, 1972, 1*). Claramente podemos notar la diferencia: mientras para El Comercio las FFAA aparecían como golpistas, para el diario Ultimas Noticias las FFAA vienen a ser los salvadores de la patria. En los primeros días del mes de febrero las noticias de este medio están vinculadas hacia el tema político. Recién para el día 22 de febrero, encontramos una nota informativa referida al tema que investigamos. La nota habla sobre la campaña de saneamiento ambiental que se realizaría en los barrios marginales. El término “marginal” aparece como sustituto de la pobreza en la que viven ciertos barrios quiteños.

La nota explica que estos barrios periféricos o marginales carecen de infraestructuras básicas, debido a su ubicación geográfica, que se necesita su letrización e inculcar mejores costumbres a sus pobladores (*Campaña de saneamiento ambiental realizarán en barrios marginales. Ultimas Noticias, 1972, 13*). Líneas más abajo, encontramos cómo caracterizan a este sector de la población, el mismo que tiene “poca cultura” y que “constituye una lacra de Quito que debe desaparecer lo antes posible” (*Campaña de saneamiento ambiental realizarán en barrios marginales. Ultimas Noticias, 1972, 13*).

Figura 3: Campaña de saneamiento ambiental realizarán en barrios marginales

Campaña de saneamiento ambiental realizarán en barrios marginales

Una intensa e infatigable campaña se llevará a efecto en los barrios periféricos o marginales de la ciudad, carentes de las obras básicas de infraestructura, debido en muchas ocasiones a su difícil topografía, tendiente a alcanzar su letrización, con fines de mejorar el saneamiento ambiental e inculcar mejores costumbres a sus pobladores.

El Comité Interinstitucional de Salubridad, dará especial importancia a este programa, habida cuenta de que un tremendo déficit de servicios sanitarios, motivo preponderante para el desaseo de las calles y lugares públicos de la urbe. Este aspecto, unido a la poca cultura de un enorme sector de pobladores, constituye una lacra de Quito que debe desaparecer lo antes posible, pues esta denigrante costumbre, no se compadece con el tiempo en que vivimos, ni con la categoría de la capital.

LOS COMITES

Ahora es cuando debe aflorar el buen sentido y entusiasmo de los pobladores de los diferentes barrios, especialmente de los más populosos, para hacer posible la donación de un lote de terreno y la construcción de servicios higiénicos que constituirán un aporte valiosísimo para el saneamiento ambiental y por lo mismo para la salud de los habitantes de esos lugares.

Los Comités Barriales, las entidades deportivas, clubes sociales, etc., las personas que poseen recursos y todos en general, deben arrimar el hombro para que esta iniciativa alcance su loable propósito.

Barrio Cochapamba

Las visitas periódicas del personal técnico como de trabajo con el fin de realizar reajustes a la campaña sanitaria en los barrios, será de positiva ayuda para estos fines y la oportunidad brillante para hacer conocer sus aspiraciones de mejoras.

Su Televisor o Radiola dañados? Reparamos en su domicilio
SERVICIO INMEDIATO — UN AÑO DE GARANTÍA — MEJOR SERVICIO
Llámenos al Teléfono 216-721
Reparaciones dentro y fuera de la Ciudad

CITACION

JUZGADO CUARTO PROVINCIAL

Citación con Demanda de Insolvencia al señor Wilson Ramos

Señor Juez Cuarto Provincial

Yo, Alfredo Albornoz Andrade, en mi condición de Subgerente del Banco de Préstamos, a usted expongo: Las copias certificadas que acompaño comprueban que el señor Wilson Ramos, después de haber sido demandado ejecutivamente y notificado con la sentencia, liquidación de capital, intereses y costas y mandamiento de ejecución, no ha pagado la cantidad señalada por usted ni ha dimitido bienes equivalentes a dicha cantidad, la misma que avanza a la suma de SEIS MIL CUATROCIENTOS SETENTA Y OCHO SUCRES NOVENTA Y OCHO CENTAVOS, más intereses posteriores a la liquidación del capital y las costas de este Juicio. Por consiguiente, de acuerdo con el Art. 559 del Código de Procedimiento Civil, se presume la insolvencia del señor Wilson Ramos, por lo que acudo ante usted y demando la insolvencia del expresado ciudadano. Usted se servirá declarar formado el concurso de acreedores, ordenar la ocupación y depósito de los bienes, designar Síndico del concurso, mandar notificar al fallido, oficiar al Juez del Crimen para que califique la insolvencia, ordenar que se publique el auto de insolvencia y esta demanda en uno de los periódicos de la localidad y los demás requisitos establecidos por la ley. La citación de la demanda por la prensa, se debe a que desconozco el domicilio del demandado, conforme lo declararán los testigos, señores: Luis Fáez y Carlos Rodríguez, a quienes se examinará de acuerdo al siguiente interrogatorio.

1º Sobre edad y más generales de ley para con las partes; y
2º Cómo así es verdad que he hecho todo lo posible por descubrir el domicilio del señor Wilson Ramos, sin haberlo conseguido por cuanto dicho domicilio y residencia es absolutamente desconocido.

Reclamo costas procesales y el honorario de mi defensa el señor doctor José María Jaramillo Palacio, en cuyo estudio profesional será notificado posteriormente, estudio situado en primer piso alto del Edificio del Banco de Préstamos, calle

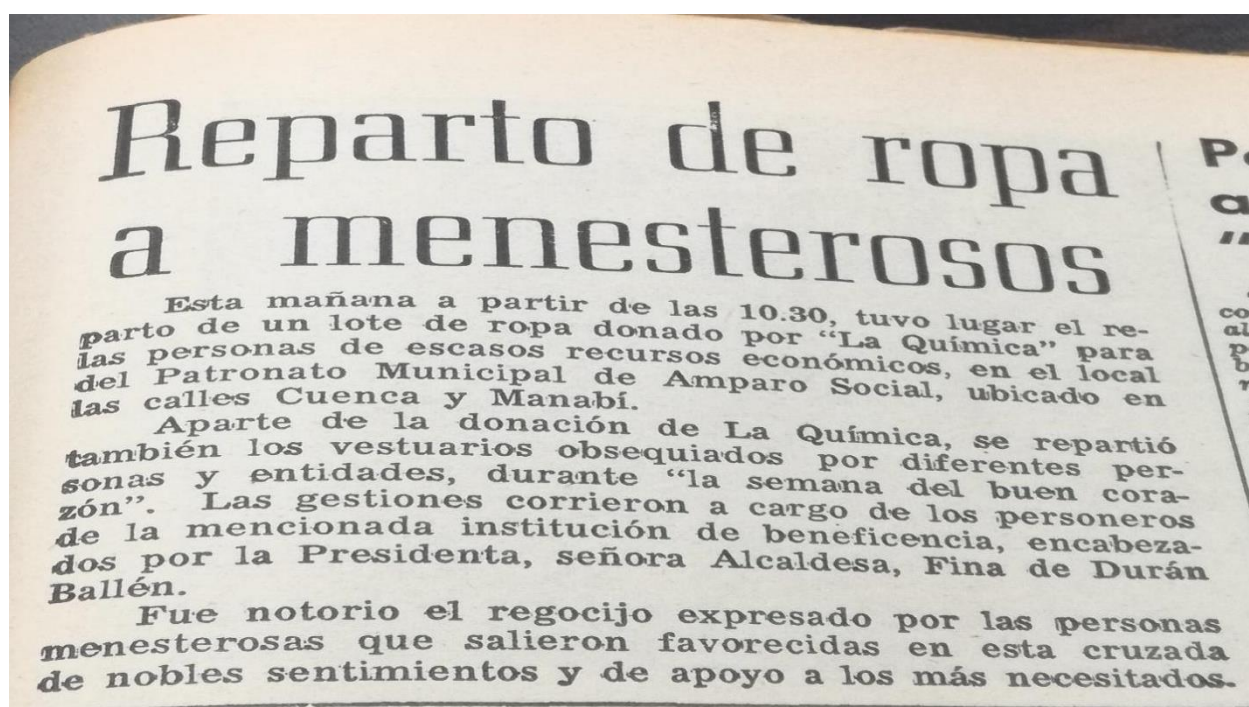
14 de mayo • MARTES 22 de febrero de 1972

Fuente: Ultimas Noticias, página 13, 7 de febrero, 1972.

Aparte de la descripción peyorativa que se realiza al decir que estas personas tienen “poca cultura”, tenemos otro término que sirve para representar la pobreza, el término “periférico” para hacer referencia a los barrios que carecen de servicios básicos. En lo referente a “poca cultura”, debemos entender que lo “culto” o “cultivado” son aproximaciones al concepto occidental de civilización y, en cierto modo, el ser “cultivado” representa la forma más elevada de “ser civilizado” (Elías, 1989, 84). Con relación a la nota del periódico, las personas tienen “poca cultura” al no presentar formas de comportamiento de los seres humanos “cultivados”.

El 25 de febrero, encontramos otro titular con un término despectivo: “Reparto de ropa a menesterosos”. Si bien es cierto que el término “menesterosos” puede ser considerado como grosero para referirse a las personas pobres, era un término que se lo utilizaba con frecuencia desde el paradigma de la caridad. En cambio, en el primer párrafo, a los pobres se los representa como “personas de escasos recursos económicos” (*Reparto de ropa a menesterosos. Ultimas Noticias, 1972, 15*). Sin embargo, en el tercer y último párrafo, se vuelve a incurrir en la representación peyorativa de los pobres: “Fue notorio el regocijo expresado por las personas menesterosas que salieron favorecidas en esta cruzada de nobles sentimientos y de apoyo a los más necesitados” (*Reparto de ropa a menesterosos. Ultimas Noticias, 1972, 15*).

Figura 4: Reparto de ropa a menesterosos



Fuente: Ultimas Noticias, página 15, 26 de enero, 1972.

En cuanto a la caridad o beneficencia, podemos encontrar más datos en una nota del día 26 de febrero. En la misma se expone que “todos los fondos que se recauden en concepto de multas y sanciones económicas a los especuladores con los productos de primera necesidad, serán destinados a obras de beneficio social” (*Multas para las obras de beneficencia. Ultimas Noticias, 1972, 18*). También encontramos en la nota, la sustitución del término pobre por el

de “trabajadores modestos”, al referirse a los cargadores de los mercados. En la parte final de la nota se vuelve a emplear la frase “sectores marginados” para hacer referencia a los sectores pobres.

Figura 5: Multas para las obras de beneficencia



Fuente: Ultimas Noticias, página 18, 24 de junio, 1972.

Curiosamente, el 29 de febrero encontramos otra nota que hace referencia a la entrega de ropa a personas pobres; la diferencia es que ahora el titular de la nota dice “Ropa para los pobres”. Tanto en el titular como en el texto de la nota se menciona el término pobre y no se emplean otros términos como en las notas revisadas anteriormente. Podemos leer que “La señora Fina de Durán Ballén, esposa del Alcalde de Quito y Presidente del Patronato Municipal San José, hace entrega de ropa para los pobres” (*Ropa para los pobres. Ultimas Noticias, 29 de febrero*

de 1972, 19). Además de lo expuesto, también podemos notar que en esta corta noticia gana un mayor protagonismo la persona que entrega la ropa (Fina de Durán Ballén) antes que los mismos beneficiados o de todas las personas que donaron la ropa. En este sentido, se trata de hacer alarde de la “generosidad” de la burocracia.

2.4. Noticias Diario El Comercio (agosto de 1984).

En el presente capítulo analizaremos cómo el diario El Comercio, de circulación nacional, representa el tema de la pobreza en la ciudad de Quito. En un primer momento, revisaremos las noticias del mes de agosto de 1984, mes en el que se posicionó como presidente de la República, el ingeniero León Febres Cordero, dirigente máximo del partido social cristiano. Algunas de las noticias que encontramos a inicios de este momento histórico versan sobre la crisis por la que atraviesa el país. Para atenuar dicha crisis, el país solicitó un préstamo al FMI (Fondo Monetario Internacional); el desembolso se lo realizó el 31 de agosto de 1984 por un monto de 40 millones de dólares, fue el cuarto desembolso que el país recibió en ese año. (*FMI completó crédito en favor de Ecuador. El Comercio, 1984, 1*). El mismo día, encontramos un titular que dice “No hubo política coherente en materia de empleo y salario”. En el desarrollo de la nota podemos leer que la crisis económica que reina en el país fue propiciada “por el aumento indiscriminado de sueldos y salarios y con la disminución de la jornada semanal a 40 horas” (declaración del presidente de la Cámara de Pequeños Industriales, Carlos Rivadeneira).

En esta crisis como contexto, es donde se torna relevante cómo abordan los medios de comunicación el tema de la pobreza: en toda crisis emergen problemas de todo tipo. Así, hallamos una noticia del 4 de agosto con el titular “El costo de la crisis recayó en trabajadores”; en el primer párrafo, se menciona que “el costo de la crisis ha recaído mayoritariamente sobre los trabajadores y los sectores populares” (*El costo de la crisis recayó en trabajadores. El Comercio, 1984, 6*). Aunque no se menciona la palabra pobreza, si se menciona el término *crisis* en el titular, que vendría a ser el detonante para que exista pobreza en el país, y el término *sectores populares* se utiliza en vez de barrios o sectores pobres.

Para evidenciar que el problema de la pobreza no solo se presenta en Ecuador, podemos leer una noticia del 7 de agosto con un alarmante titular que dice “600 millones seguirán en la pobreza”. Lo preocupante, según Rafael Salas, secretario de la Conferencia Internacional de Población, “es que 600 millones de personas seguirán en la pobreza, incluso si hay una tasa de crecimiento elevada del cinco al seis por ciento en los ingresos nacionales de los países en

desarrollo, entre 1985 y el año 200” (*600 millones seguirán en la pobreza. El Comercio, 1984, 7*). Si bien es cierto que esta cifra emitida por las Naciones Unidas engloba a todos los países del mundo, el proyecto expuesto en dicha conferencia, donde participaron 140 representantes de varias naciones, busca “una serie de medidas para reducir la población mundial y mejorar los niveles de vida, especialmente en el tercer mundo” (*600 millones seguirán en la pobreza. El Comercio, 1984, 7*). Es importante mencionar esta noticia de carácter internacional para evidenciar que el problema de la pobreza en un país no es un hecho aislado, sino que responde a un contexto más amplio.

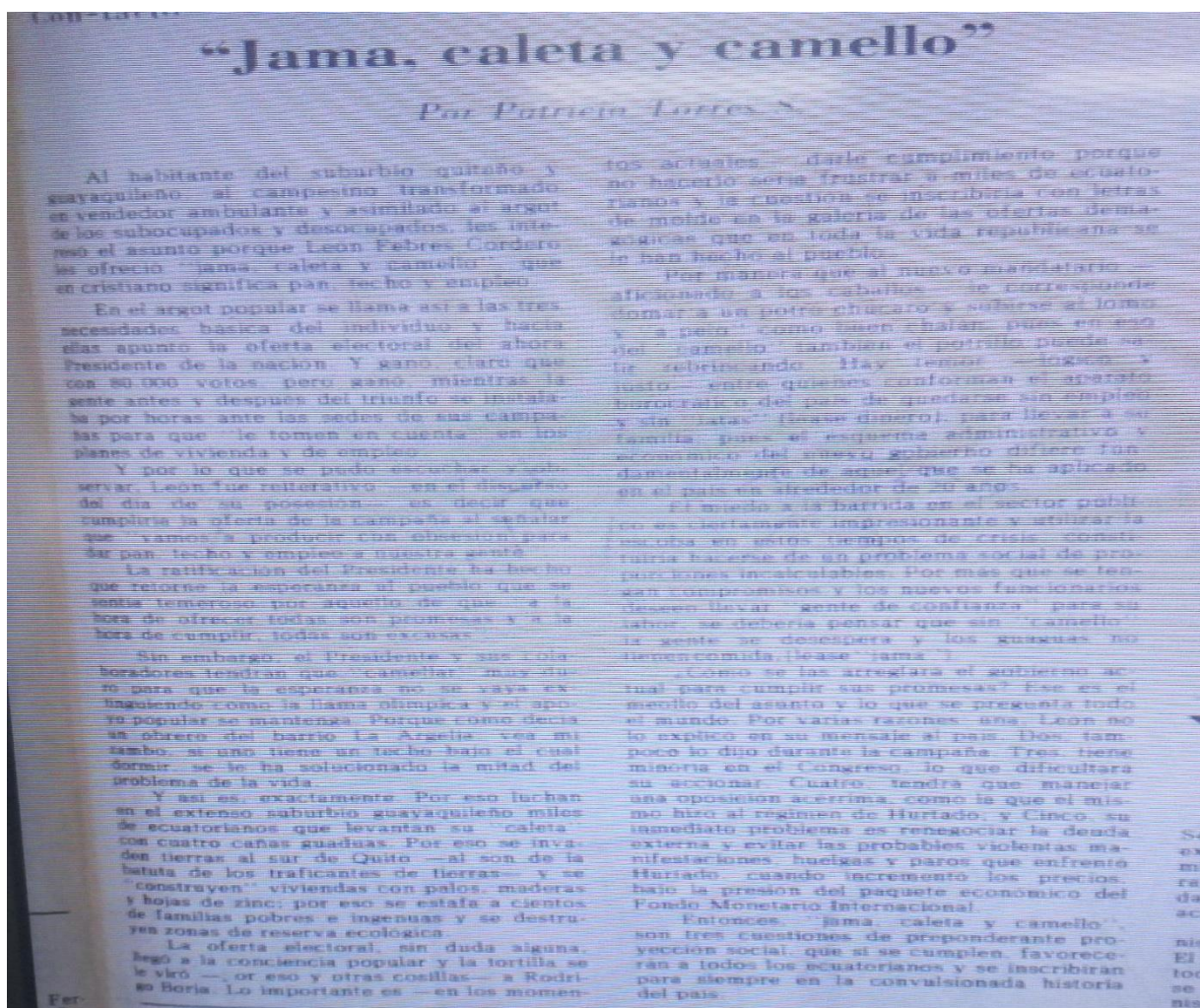
En una noticia del 8 de agosto, podemos ver cómo se emplean eufemismos para representar la pobreza. El titular de dicha noticia dice “Hurtado entregó viviendas en populosos barrios de Quito” (*Hurtado entregó viviendas en populosos barrios de Quito. El Comercio, 1984, 11*). Para no nombrar que existen barrios pobres en Quito, el periódico los denomina “populosos barrios”, dando a entender que se está entregando viviendas a barrios donde habitan muchas personas y no a barrios con diversas carencias. Además, es importante recalcar que en algunas noticias se menciona que en el país existe una crisis económica pero no se menciona que exista pobreza, incurriendo en una contradicción.

Para ejemplificar lo dicho, el 10 de agosto, fecha en que se posesiona León Febres Cordero como presidente de la nación, hallamos una noticia con el titular “Recibo un país en crisis”. Líneas más abajo, encontramos las declaraciones del nuevo mandatario, las mismas que aluden a ciertas soluciones impuestas por el FMI, como la austeridad y el trabajo conjunto de todos los ecuatorianos para sacar el país adelante (*Recibo un país en crisis. El Comercio, 1984, 1*). En ningún momento el presidente electo menciona que encuentra un país empobrecido. No obstante, y, para demostrar las contradicciones existentes en este medio de comunicación sobre la situación económica y social del país, encontramos una noticia del 11 de agosto con el siguiente titular “Se fortaleció democracia y la economía se recupera”. Las palabras de este titular fueron expresadas por el presidente saliente del país, Oswaldo Hurtado, el mismo que ratificaba en su informe de labores lo siguiente: “entrego el país con un sistema democráticos fortalecido con una economía en plena recuperación y con importantes avances en el campo social” (*Se fortaleció democracia y la economía se recupera. El Comercio, 1984, 4*). Fehacientemente, podemos ver dos visiones sobre el país totalmente antagónicas: mientras el presidente entrante ratifica que recibe un país en crisis, el presidente saliente resalta que deja un país fortalecido en todos los ámbitos. Ninguno de los dos menciona la pobreza que había en el país.

Al respecto, encontramos una nota de opinión del articulista Patricio Torres del 15 de agosto, con el titular “Jama, caleta y camello”, aludiendo a las tres necesidades básicas de los seres humanos. En la nota se menciona que:

Al habitante del suburbio quiteño y guayaquileño, al campesino transformado en vendedor ambulante y asimilado al argot de los subocupados y desocupados, le interesó el asunto porque León Febres Cordero les ofreció “jama, caleta y camello”, que en cristiano significa pan, techo y empleo (“Jama, caleta y camello”. *El Comercio*, 1984, 12).

Figura 6: Jama, caleta y camello



Fuente: *El Comercio*, página 12, 28 de junio, 1984

En este párrafo, refiriéndonos a la ciudad de Quito, el articulista emplea el término “suburbio” para referirse a determinadas zonas donde habitan los quiteños; si bien no se menciona la palabra pobreza, el término suburbio es aún más fuerte porque denota “que está por debajo de lo urbano”, lo que significa, que los mencionados lugares carecen de servicios básicos que el área urbana si los tiene. De esta manera, podemos evidenciar que existía en este periodo de

tiempo una preocupación por mitigar el problema de la carencia de servicios en los hogares de los ecuatorianos. El 16 de agosto, tenemos un titular que dice “La vivienda social”. En la nota de opinión (la misma que carece de nombre de autor), podemos leer “que uno de los postulados que despertaron singular acogida en la campaña pre electoral presidencial, haya sido precisamente la oferta de dotar de techo al mayor número de ecuatorianos, sobre todo los marginados” (*La vivienda social. El Comercio, 1984, 14*). Aunque no se menciona el término pobres, se los representa por medio de la palabra *marginados*, palabra con la que también se denomina a la pobreza.

El 22 de agosto hallamos un nuevo vocablo para representar a las personas pobres. En la nota de opinión con el titular “Costo de vida y salarios”, el articulista expresa que “es inocultable que las decisiones que se tomen al respecto (medidas de reajuste de la economía nacional), tendrán repercusiones en la elevación del costo de la vida. Los más afectados serán, como siempre, los ciudadanos de ingresos reducidos...” (*Costo de vida y salarios. El Comercio, 1984, 11*). En este caso, para referirse a las personas pobres del país se utiliza la frase “ciudadanos de ingresos reducidos”. Y como reza el adagio popular, “no se puede ocultar el sol con un dedo”, el martes 28 de agosto encontramos una noticia con el siguiente titular “Nueva economía para la reconstrucción nacional”. En un subtítulo de la noticia se exponen diferentes enfoques para reactivar la economía del país como el apoyo a la construcción y el agro, establecer políticas sobre aranceles y precios, y, el que más nos interesa, no agravar la pobreza (*Nueva economía para la reconstrucción nacional. El Comercio, 1984, 16*). Así, vemos como con esta nota se admite que existe una aguda crisis económica y consecuentemente pobreza en el país.

Para culminar el análisis de este medio del mes de agosto de 1984, mencionaremos algunos términos con los que se quiere representar a las personas pobres. En la nota del 29 de agosto, con el titular “Existe urgencia de ejecutar planes de vivienda popular”, hallamos dos términos para representar a los pobres de la ciudad de Quito. Se menciona que “el principal objetivo del gobierno es el de construir viviendas de interés social accesibles a los grupos de bajos ingresos y que estén en proporción con los salarios de los sectores menos favorecidos” (*Existe urgencia de ejecutar planes de vivienda popular. El Comercio, 1984, 3*). Los términos utilizados son “grupos de bajos ingresos” y “sectores menos favorecidos”; al percatarnos del empleo de estas palabras, también tenemos que percatarnos de tomar las precauciones pertinentes en relación a la carga ideológica y manipuladora -necesariamente transformadora de la realidad- inherente a cualquier manifestación mediática (Hernández, 2017, 468). En

cuanto a la expresión “grupos de bajos ingresos” podemos notar que la misma puede corresponder a un análisis tecnocrático; mientras que para la expresión “sectores menos favorecidos” podemos concluir que, si es un eufemismo, pues al afirmar que no están siendo favorecidos, evidencia las carencias que tiene un grupo social.

2.5. Noticias Diario Últimas Noticias (agosto de 1984).

Para el diario capitalino Últimas Noticias, la transición de mando presidencial fue considerada como un hito histórico en la vida política de nuestro país. Así lo demuestra el titular del 10 de agosto que dice “Nuevo paso democrático”, con los rostros del presidente electo León Febres Cordero y su vicepresidente Blasco Peñaherrera. Junto a estas fotos, se encuentra otra fotografía que nos muestra el monumento de la Plaza Grande, que simboliza la “libertad” y la “independencia” alcanzada por los próceres el 10 de agosto de 1822. La intención del medio impreso es relacionar el nuevo mandato con un hecho historiográfico de suma importancia para el país, resaltando de sobremanera el civismo y el patriotismo, como veremos más adelante en otras noticias de este medio de comunicación.

Este medio también rescata la posición del presidente saliente Oswaldo Hurtado, al publicar una noticia donde las declaraciones de Hurtado afirman que él deja un país con una “democracia fortalecida y una economía en recuperación” (*Democracia fortalecida y economía en recuperación Ultimas Noticias, 1984, 1*). Como vimos con el medio El Comercio esta posición es contradictoria con la realidad que estaba viviendo el país en esos años. Más bien, este medio se encarga de inyectar dosis de civismo y patriotismo en sus notas.

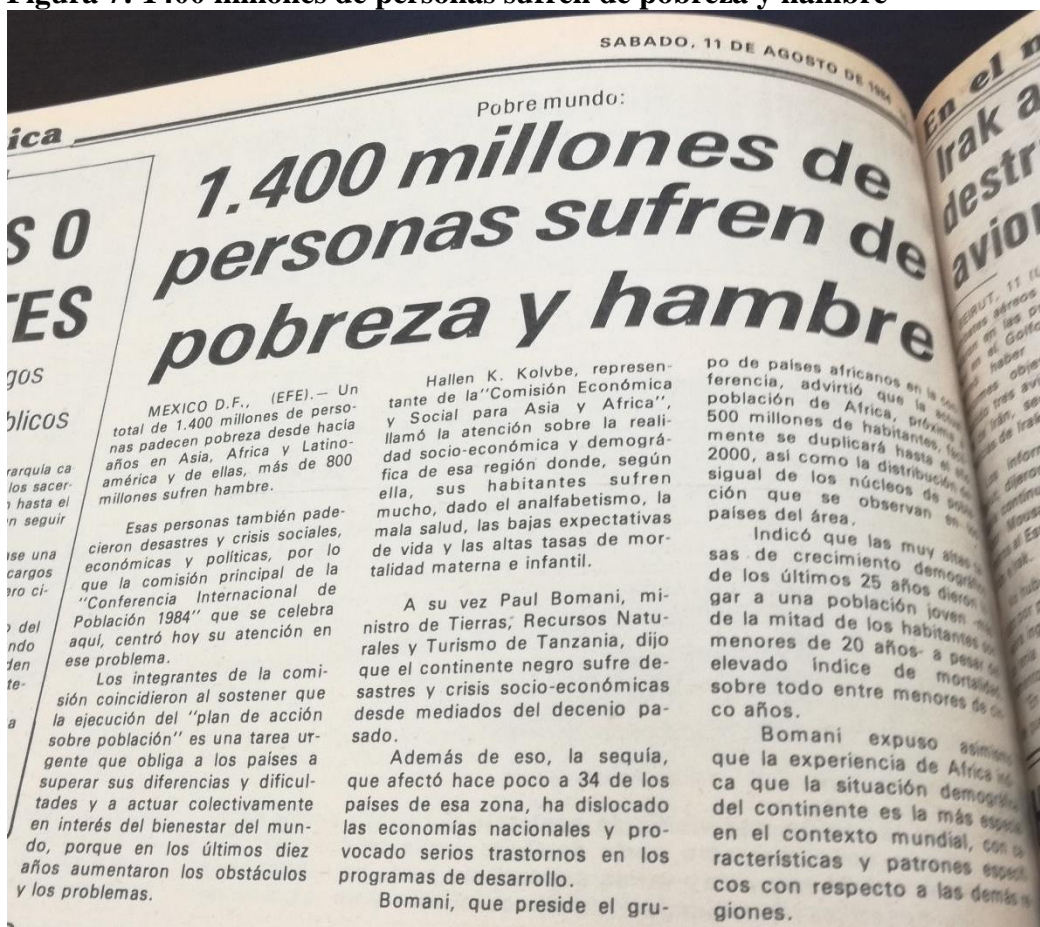
Respecto al problema de la pobreza, este medio no posee noticias relacionadas; empero las noticias que sobresalen están relacionadas a temas políticos y a la falta de obras en la ciudad de Quito. Pocas son las notas donde se menciona que en el país existe pobreza. Por ejemplo, el 10 de agosto encontramos una nota donde se destacan las declaraciones del presidente electo; en el titular encontramos la siguiente frase del presidente Febres Cordero “El hambre y la pobreza no tienen ideologías políticas” (*El hambre y la pobreza no tienen ideología política. Ultimas Noticias, 1984, 7*). Al expresar estas palabras, el presidente reconoce que encuentra un país empobrecido, lo que no menciona en su informe el presidente saliente Oswaldo Hurtado. En una parte de la noticia, el presidente electo señala que:

Los términos neoliberalismo, conservadurismo, usados en forma peyorativa han sido absorbidos por la historia de la humanidad y destacó que el hambre, la pobreza, el desempleo, la falta de salubridad y

otras lacras sociales no tienen color ni ideología política y que se requieren soluciones a estos problemas que afectan a los pueblos del Ecuador y del tercer mundo (*Ultimas Noticias, 10 de agosto de 1984*).

El 11 de agosto, el diario publica una noticia de una agencia internacional en la que reza un titular alarmante: “1400 millones de personas sufren de pobreza y hambre”. La nota de la agencia EFE expresa que toda esta cantidad de personas que sufren de hambre y pobreza se encuentran en Asia, África y Latinoamérica (*1400 millones de personas sufren de pobreza y hambre. Ultimas Noticias, 1984, 14*). Esta nota compagina con la noticia del diario El Comercio al inicio del presente capítulo en cuanto al contexto global en la que se enmarca la problemática de la pobreza. De esta forma, vemos otra noticia publicada el 16 de agosto que también pertenece a la agencia EFE. La noticia de este día tiene un titular que dice “Reducir la pobreza y ampliar el empleo”. En la nota podemos leer que reducir la pobreza y ampliar el empleo son dos de los retos a los que se enfrenta la comunidad internacional (*Reducir la pobreza y ampliar el empleo. Ultimas Noticias, 1984, 11*).

Figura 7: 1400 millones de personas sufren de pobreza y hambre



Fuente: Ultimas Noticias, página 12, 17 de mayo, 1984.

Como se dijo anteriormente las noticias relacionadas con la pobreza son pocas y, entre ellas, es importante resaltar un artículo de opinión de un personaje religioso, del señor Hugo de Jesús Moreno, en la que enfatiza el acto de la caridad por parte de los cristianos. Moreno expresa que los cristianos deben ayudar a las personas (limosna) sin esperar nada a cambio, sin esperar reconocimiento alguno. Además, Moreno dice que:

No sé cómo nuestros católicos reaccionen todos los días frente a la serie de pobres, necesitados y enfermos que pululan por nuestras calles y plazas. Yo sé que el precepto social manda que en vez de darle un pan al necesitado más bien se le ha de enseñar a hacer el pan y que en lugar de regalarle un pez hay que enseñarle a pescar. Pero creo también que las condiciones desfavorables de mucha gente no les permiten ni tener una panadería ni traerse el Océano Pacífico para aprender a pescar. Creo además en el sufrimiento y en el dolor que ilumina, purifica y santifica; creo en el dolor que nos hace más humildes y en el dolor que es una señal de amor, que es la satisfacción más eficaz del pecado y el único obsequio con el que el alma pueda ofrendar a su Dios (*No solo dar sino darse a los demás. Últimas Noticias, 29 de agosto de 1984, 15*).

En esta cita podemos encontrar elementos muy interesantes para ver cómo se aborda el tema de la pobreza. El abordaje a este tema es desde una mirada religiosa. En las primeras líneas Moreno evidencia que existen “pobres, necesitados y enfermos” en las calles de Quito, haciendo a la vez un llamado a los buenos católicos para ofrendar cualquier dádiva a estas personas. Moreno es consciente que las condiciones adversas o desfavorables impiden que estas personas puedan obtener un empleo digno para sustentar sus vidas; es decir, de manera muy sutil endilga la responsabilidad de crear las condiciones favorables para hallar empleo a los políticos de turno. Sin embargo, Moreno también enaltece el sufrimiento y el dolor de las personas, como sentimientos que iluminan, purifican y santifican el alma. Eso quiere decir que justifica, en parte, que deben existir pobres en el mundo para despertar sentimientos de compasión y amor hacia el prójimo. Solo mediante la compasión, el amor y la limosna hacia los necesitados las personas podrán expiar sus culpas y pecados; mediante una ofrenda a un pobre o un mendigo, el cristiano o católico también está realizando una ofrenda a Dios pero con una finalidad distinta, la del perdón de sus pecados. Así, los pobres vendrían a ser necesarios, ya que se los consideraría como vehículos para obtener el perdón de Dios y la

salvación de las almas de sus adeptos. Por último, los términos *pobreza* o *pobres*, aparecen con mayor notoriedad cuando se aborda la problemática desde una arista moral.

A continuación, ilustraremos por medio de un gráfico, el número de noticias que se publicaron en los medios impresos con relación al tema de la pobreza, en sus respectivos contextos:

Tabla 2: Publicaciones sobre pobreza en los medios en la presidencia de Gral. Guillermo Rodríguez Laray del Ing. León Febres Cordero

CONTEXTO	EL COMERCIO	ULTIMAS NOTICIAS	EL COMERCIO	ULTIMAS NOTICIAS
Ascenso al poder del Gral. Guillermo Rodríguez Lara.	- Tres noticias. - Un reportaje.	- Cuatro noticias.		
Ascenso al poder del Ing. León Febres Cordero.			- Nueve noticias. - Un artículo de opinión	- Tres noticias. - Un artículo de opinión.

Fuente: Elaboración propia

Resumiendo, la primera parte del capítulo que engloba las noticias en el contexto del ascenso al poder del Gral. Guillermo Rodríguez Lara, podemos notar que un grupo de noticias giran alrededor de la urgencia por solucionar el tema de la falta de vivienda de las personas pobres, a través de políticas públicas (planes de vivienda por parte del gobierno). Estas políticas se enmarcan dentro del discurso desarrollista en nuestro país, adoptado en los años 70, las mismas que consistían en dotar de infraestructura y servicios básicos para mejorar la calidad de vida de las personas, principalmente las áreas rurales y la población indígena en el campo (Toscano, 2019, 72). Es necesario recalcar que este proyecto desarrollista fue impulsado por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).

Otras noticias, en cambio, versaron sobre la construcción de *estigmas*, entendiendo al *estigma* como una construcción demarcadora de diferencia, una forma ideológica de discriminación que permite situar al “otro” en un papel de inferioridad por vía de atributos desacreditadores que definen una identidad social como “deformidades del cuerpo”, “fallas en el carácter” y marcas de “raza, nación y religión” (Goffman, 2003). De esta forma, vemos que los medios se encargan de estigmatizar a las personas que no tienen empleo y vagabundean por las calles, a los ebrios en los parques y plazas (en especial, en el Centro Histórico), a las cantinas y prostíbulos.

Las notas periodísticas, además, muestran criterios estéticos: los desempleados (personas que vienen del campo), los borrachos, los vendedores informales no brindan una “buena imagen” de la ciudad y, por consiguiente, es necesaria la intervención de la Policía. Al respecto, Eduardo Kingman menciona:

El proceso de estigmatización de determinados espacios, como sucios, oscuros y peligrosos, generado desde los medios, antecede y acompaña políticas concretas de seguridad, en el sentido de baja policía, neohigienismo y limpieza social. En el caso de Quito, como de otras ciudades, el miedo incentivado por los medios encuentra su asidero en un habitus ciudadano constituido en el mediano plazo, como resultado de la modernidad y de la biopolítica, cuyo sentido último es el recelo del otro o, en términos de Esposito, la inmunización. Para los ciudadanos de plenos derechos, la ciudad ha dejado de ser un espacio amigable (si es que alguna vez lo fue) para convertirse en un campo de fuerzas en el que se hace necesario conjugar las políticas de ornato y reordenamiento urbano con las de policía (Kingman, 2012).

Uno de los aspectos más relevantes en lo que dice Kingman, tiene que ver con el rol que juegan los medios de comunicación como constructores de *estigmas* y generadores de miedo en la audiencia. En consecuencia, los moradores de los barrios, al sentir miedo, solicitarán la intervención de la policía para salvaguardar su tranquilidad e integridad (los medios impresos se encargan de estigmatizar a ciertas personas como *lacras* o *marginales*, según las noticias analizadas).

Para contrastar, presentamos en este capítulo las noticias emitidas de los medios impresos cuando el líder social cristiano, León Febres Cordero, llega a Carondelet. En aquel momento (agosto de 1984) y, según las noticias analizadas, el país se encuentra atravesando una grave crisis económica, cuyo peso recae sobre los trabajadores. Se evidencia el desempleo en el país. Desde el exterior, existe preocupación por el incremento de la pobreza y se muestra el

interés por emitir políticas que ayuden a paliar la problemática (desde organismos internacionales). Al igual que en la década de los años 70, se muestra la intención por solucionar el problema de la falta de vivienda de las personas de escasos recursos económicos por medio de planes de vivienda. Además, se visibiliza el alto costo de la vida de la población y los bajos salarios que no permiten cubrir las necesidades básicas de los hogares más pobres.

En líneas generales, podemos evidenciar que, en las noticias analizadas en este periodo de tiempo, se muestra un mayor interés para que se emitan políticas públicas para la problemática de la pobreza. Tan sólo hallamos un artículo de opinión desde una arista religiosa, que invita a los lectores a reflexionar sobre la situación que atraviesan los más necesitados.

Capítulo III

Censos poblacionales como dispositivos para medir la pobreza. Análisis de noticias en el contexto de los censos de 1974 y 1982.

3.1. Censo de 1974 (Diario Ultimas Noticias)

Otro momento relevante a analizar es cuando se realizó el censo de población del mes de junio de 1974. Una vez instaurado el gobierno militar en 1972, se decidió realizar este censo con el fin de conocer la realidad social y económica de todo el país. Los censos siempre arrojan información que puede ser útil para la elaboración de distintas *formas de intervención* en la sociedad; es decir, conformar nuevas formas de *gubernamentalidad* (Foucault, 2004, 82). En Ecuador, el primer Censo Nacional de Población se lo realizó en el año de 1950, el mismo que representaba el comienzo de una nueva etapa estadística en el Ecuador (Miño, 2015, 47).

En el Ecuador, en la década del cuarenta, pese a la publicación de diversas estadísticas, toma relevancia en la opinión pública la idea de la existencia de un vacío de información estadística, ya que la dispersión de múltiples generadores de datos estadísticos, la ausencia de capacitación, la necesidad de contar con más indicadores estadísticos, y la influencia y presiones de los organismos internacionales, crearon la necesidad de contar con una entidad profesional a fin de “ofrecer al concierto de las naciones civilizadas” la estadística ecuatoriana (Miño, 2015, 48).

Esto significa que el Censo de 1974, al igual que otros censos realizados, surge para conocer los problemas de la sociedad ecuatoriana. Es decir, el Censo se encuentra relacionado con la necesidad de que el Estado conozca “al fin” de las necesidades de la población carente de los recursos básicos de vida. Es esta visión de “los de abajo” la que los lleva a apoyar el censo para que las autoridades gubernamentales “ahora sí” sepan en qué lugares hay problemas con la dotación de agua potable, de electricidad, de vialidad, de vivienda.

Figura 8: Amplia colaboración para labor censal



Fuente: Últimas noticias, página 17, 4 de enero, 1974.

Por estas razones, es que se vuelve relevante analizar las noticias en el contexto de un censo nacional. Así, tenemos que, para junio de 1974, según datos del INEC en el diario Últimas Noticias, Quito contaba con cerca de 600 mil habitantes. “El crecimiento poblacional de Quito, es por dos razones fundamentales: la demográfica y la inmigratoria, corresponde a una tasa del 5,3 % anual (*Cerca de 600 mil habitantes en Quito. Últimas Noticias, 1974, 1*). Este dato es importante ya que con el aumento de la población en Quito con personas provenientes de provincias (en su mayoría indígenas) en busca de trabajo, empezaron a darse varios fenómenos sociales que se los presenta en los medios de comunicación impresos. En este sentido, la prensa muchas veces presenta a los inmigrantes indígenas como invasores y su presencia se convierte en un problema para los habitantes de Quito.

Así, encontramos una noticia el 10 de junio, donde se emplea la expresión “llaga social” en el titular para referirse a las personas pobres. Este tipo de términos se les emplea con frecuencia en los medios impresos para describir a la gente pobre de forma despectiva por atentar contra la estética de la ciudad. En la nota podemos leer:

Esta es la amarga realidad de un sector de nuestra población: gente humilde, pobre e ignorante que ha encontrado en la bebida su válvula de escape y a la vez su esclavitud eterna, esclavitud que le ha hecho perder su vergüenza, sus facultades, su decencia y honor (*Llaga social: una batida a las cantinas y sus cuadros de angustia*. *Ultimas Noticias*, 1974, 13).

Figura 9: Llaga social: una batida a las cantinas y sus cuadros de angustia



Fuente: *Ultimas Noticias*, página 13, 2 de febrero, 1974.

En esta cita podemos ver como se otorga ciertas características a las personas pobres, como la humildad, la ignorancia y su afición por la bebida, al punto de tildarlos de esclavos. Además, se menciona que por su adicción a la bebida han perdido determinados valores como el pudor, la decencia y el honor, lo que convierte a la noticia en juzgamiento de orden moral hacia este segmento de la población. Para evitar este tipo de espectáculos (o cuadros de angustia como dice en el titular), lo que buscaba la Intendencia era la clausura de los locales donde se expendía licor. En la fotografía, podemos visualizar cómo se está clausurando un local y otras dos fotografías donde se muestran a las personas que frecuentan las cantinas. En su mayoría son indígenas. El indígena se convierte en el sujeto a intervenir por su condición étnica y sus

hábitos o costumbres que no se enmarcan dentro de los comportamientos que se debe llevar en la ciudad. Este tipo de apreciaciones responden a discursos naturalistas que intentan reorganizar la sociedad con base en criterios fisiológicos y civilizatorios.

Con relación a esta noticia, el 13 de junio podemos ver otra nota en la que se intensifica la campaña en contra de las cantinas y guaraperías de la ciudad. Dicha campaña cuenta con el apoyo de dirigentes barriales y de los moradores de los barrios. “Terminar con estos antros significa dar paso a la tranquilidad y decencia del barrio” (*Apoyan campaña contra cantinas y guaraperías. Ultimas Noticias, 1974, 9*). Esta nota nos demuestra que las personas pobres que frecuentan estos lugares roban la tranquilidad de las personas que residen en el sector, así como también restan la decencia que posee el barrio. Tanto en la noticia anterior como en esta, podemos notar que una de las cosas que se quiere lograr es el adcentamiento de las personas y de los barrios donde viven, incurriendo una vez más en categorías de orden moral y estético. Cabe recalcar que estas medidas son impuestas por entes gubernamentales (Intendencia de Policía), es decir, del Municipio de Quito, en colaboración con los dirigentes barriales y habitantes de la ciudad.

Figura 10: Apoyan campaña contra cantinas y guaraperías



Fuente: Ultimas Noticias, página 9, 16 de febrero, 1974.

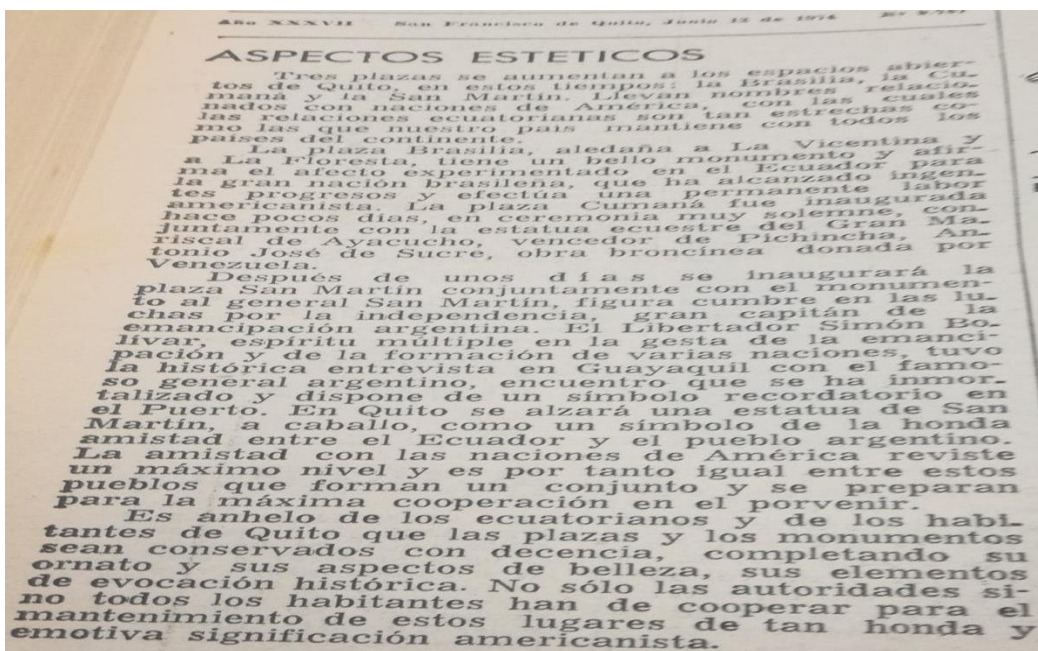
Tomando en cuenta el factor estético, en este medio impreso era común expresar opiniones acerca del embellecimiento de la ciudad, mientras otras opiniones se encargan de denostar a

las personas que atentan contra el ornato y estética de la misma. Así, citamos lo siguiente en relación con la estética de la ciudad:

Es anhelo de los ecuatorianos y de los habitantes de Quito que las plazas y los monumentos sean conservados con decencia, completando su ornato y sus aspectos de belleza, sus elementos de evocación histórica. No sólo las autoridades sino todos los habitantes han de cooperar para el mantenimiento de estos lugares de tan honda y emotiva significación americanista (*Ultimas Noticias*, 13 de junio de 1974).

No sólo la cita sino toda la opinión del periodista instan a adoptar actitudes y comportamientos cívicos y estéticos. Los monumentos y plazas vienen a convertirse en entes vivientes merecedores de respeto y glorificación por parte de los ciudadanos. En este sentido, podemos ver que el medio adopta un discurso educativo (inocular en la sociedad valores cívicos); si revisamos las bases de la sociología positivista, vemos que la educación no escapa a esta doctrina, debido a que considera a la educación de las masas populares como una necesidad de la civilización moderna (Comte, 1980, 42). Si bien es cierto que un periódico no es una escuela, éste si se encarga de inculcar valores cívicos a sus lectores. En cambio, estos mismos ciudadanos con sentimientos cívicos pueden, al mismo tiempo, sentir indiferencia ante la pobreza o mendicidad en la ciudad.

Figura 11: Aspectos Estéticos



Fuente: Ultimas noticias, página 10, 13 junio, 1974.

El 14 de junio tenemos una historia oral de un personaje que se gana la vida haciendo malabares con un balón de fútbol en las calles capitalinas: el “pelotero quiteño”. Este personaje expresa todas sus vivencias desde lo que significa vivir en la calle.

En este sentido, el “Pelotero quiteño”, como dice el titular del reportaje, vive en la mendicidad, a vista y paciencia de las autoridades y ciudadanía en general. El mencionado pelotero dice que vive en la ciudad, no tiene vivienda, y sobrevive de las monedas que le regala la gente por los malabares que realiza con el balón. El reportaje emplea un lenguaje lastimero y de conmiseración hacia el entrevistado y no adopta una postura crítica ante las condiciones desfavorables en las que tiene que vivir esta persona; es decir, romantiza la pobreza en la que vive el “pelotero quiteño”:

Los fríos de invierno y de verano, parecen haber enfermado al pelotero. Sin embargo, él no quiere avisar sino que “está bien”. La enfermedad “no llega a un buen deportista”. Además, “está todavía en forma para ganarse la vida, aunque ahora las cosas han cambiado; la gente no tiene ni para ella; el pan, los alimentos, son tan caros; pocos tienen tiempo para quedarse a mi espectáculo. Me creen loco y estoy tan sano. Ya ve, ¡Qué vida! (“Pelotero quiteño” en la mendicidad. *Ultimas Noticias*, 1974, 11).

Es interesante notar la sensibilidad con la que el “pelotero” logra percibir la realidad social de las personas que lo rodean, así como también del costo de la vida que ha ido encareciendo. Además, se enfatiza en la forma estoica con la que afronta el “pelotero” las circunstancias en las que sobrevive, al punto de que, por más enfermo que se encuentre, puede seguir trabajando en las calles quiteñas. En otra parte de la nota, se pide a las autoridades de algún club deportivo de fútbol un empleo para el “pelotero”; sin embargo, por la fotografía de la nota, el “pelotero” es una persona de avanzada edad, que debería obtener una pensión de jubilación para no seguir trabajando más.

Figura 12: "Pelotero quiteño" en la mendicidad

PAGINA ONCE

"PELOTERO QUITAÑO" EN LA MENDICIDAD

Ayer en tarde fría, pudimos conversar con el jugador o pelotero "quiteño" (así, quiteño entre comillas, pues él insiste en que su casa es la ciudad), recibiendo una información dolorosa que la ciudadanía y las autoridades deben conocer.

MI CASA, LA CIUDAD
—¿Dónde vives?
—Mi casa es la ciudad. Ya ve. Puedo dormir aquí o allá arriba. Por ahora estoy cerca de la Basílica, si me dejan. Antes tenía un cuartito. Ahora nada.

EL TRABAJO YA NO RINDE
Se quejó el hombre. Hay poca comprensión para mi oficio. Ya no me dan nada por verme trabajar con la pelota. Los chiquillos quieren competir conmigo y a veces son ellos los únicos que me regalan unos centavos. La demás gente ni me hace caso ya. Ven desde el frente. Y claro; no pagan.

¿LIMOSNERO?
Lo habíamos visto extender la mano ante unos muchachitos que salían de un colegio. La limosna llegaba o no llegaba. El, con una cara como de sonrisa, padecía, porque en el fondo, "nunca quiso mendigar. Para eso tiene fuerzas y sabe un oficio que nadie puede como él".

PENOSA SITUACION
Es penosa la situación de N. N... el "pelotero quiteño" que deambula por calles y plazas haciendo maromas. Los clubes deportivos podrían asignarle algún trabajo junto al equipo, que le diera paz, le quitara el peso doloroso de pedir, y le alegrara cumpliendo alguna función que esté acorde con su "saber".
No puede dejarse a un hombre esforzado, abandonado a dormir



El "pelotero quiteño"
en un portal y expuesto a la risa (su forma de vestir no es de payaso, "sino del deportista" como reclama él mismo).
SE HA ENFERMADO
Los fríos de invierno y de verano, parecen haber enfermado al pelotero. Sin embargo, él no quiere avisar sino que "está bien". La enfermedad "no llega a un buen deportista". Además, "está todavía en forma para ganarse la vida, aunque ahora las cosas han cambiado; la gente no tiene ni para ella; el pan, los alimentos, son tan caros; pocos tienen tiempo para quedarse a mi espectáculo. Me creen loco y estoy tan sano. Ya ve, ¿Qué vida!

Torneo de fútbol

Fuente: Últimas Noticias, página 11, 14 de junio, 1974.

Fotografiar, a decir de Susan Sontag, es apropiarse de lo fotografiado. Significa establecer con el mundo una relación determinada que parece conocimiento, y por lo tanto *poder* (Sontag, 2006, 16). Los medios, a través de las fotografías, intentan dar a conocer todo tipo de experiencias cotidianas, entre ellas, la pobreza en las calles. Según Sontag:

Durante más de un siglo los fotógrafos se han cernido sobre los oprimidos y presenciado escenas violentas con una buena conciencia impresionante. La miseria social ha alentado a los acomodados a hacer fotografías, la más suave de las depredaciones, con el objeto de documentar una realidad oculta, es decir, una realidad oculta para ellos (*Sontag, 2006, 84*).

Sontag nos menciona que a los fotógrafos no les atraen las realidades oficiales de una ciudad sino sus rincones oscuros y miserables, sus pobladores relegados, una realidad no oficial tras la fachada de vida burguesa que el fotógrafo “aprehende” como un detective aprehende a un criminal (*Sontag, 2006, 85*). Así, el “pelotero quiteño” representa a ese “poblador relegado”; representa una realidad no oficial, una historia que los diarios están dispuestos a publicar. Es una verdad oculta. Algo exótico, que merece ser fotografiado. Este tipo de fotografías, según la autora, invitan al público al sentimentalismo.

Por otra parte, en la prensa siguen apareciendo noticias sobre la intensificación de políticas por erradicar las chicherías o cantinas de los barrios de Quito por atentar contra la decencia de la ciudad, en especial por las personas pobres que asisten a estos lugares. Los controles por parte de las autoridades, según la nota, deben ser rigurosos y frecuentes:

El Intendente de Policía, doctor Rubén Chávez, indicó que ha dirigido comunicaciones a los comisarios cantonales y tenientes políticos de toda la jurisdicción de Pichincha, en el sentido de que intensifiquen diariamente la campaña de erradicación de los antros que significan retraso cultural, moral y económico entre los consumidores de los tóxicos, generalmente elementos humildes y de pocos recursos económicos (*Campaña contra chicherías intensifican en toda la provincia de Pichincha. Ultimas Noticias, 1974, 12*).

Al final de la cita podemos ver que no se utiliza el término pobres o pobreza, sino que se emplean otros términos para describirla, como “elementos humildes” o personas de “pocos recursos económicos”. También, se emplean juicios de valor al calificar a estas personas como las causantes del retraso moral, cultural y económico. En el último párrafo, podemos leer que lo “campesino” se asocia al vicio del consumo de alcohol. Al igual que otras notas periodísticas analizadas anteriormente vemos que las noticias no se limitan a dar información, sino que las personas que las redactan emiten constantemente juicios de valor peyorativos para referirse a las personas pobres. Para finalizar con el mes de junio del diario Ultimas Noticias, tenemos un reportaje que abarca toda la página 17 del día 24 de junio. En el reportaje podemos ver las fotografías de varias personas que pernoctan en los portales de las

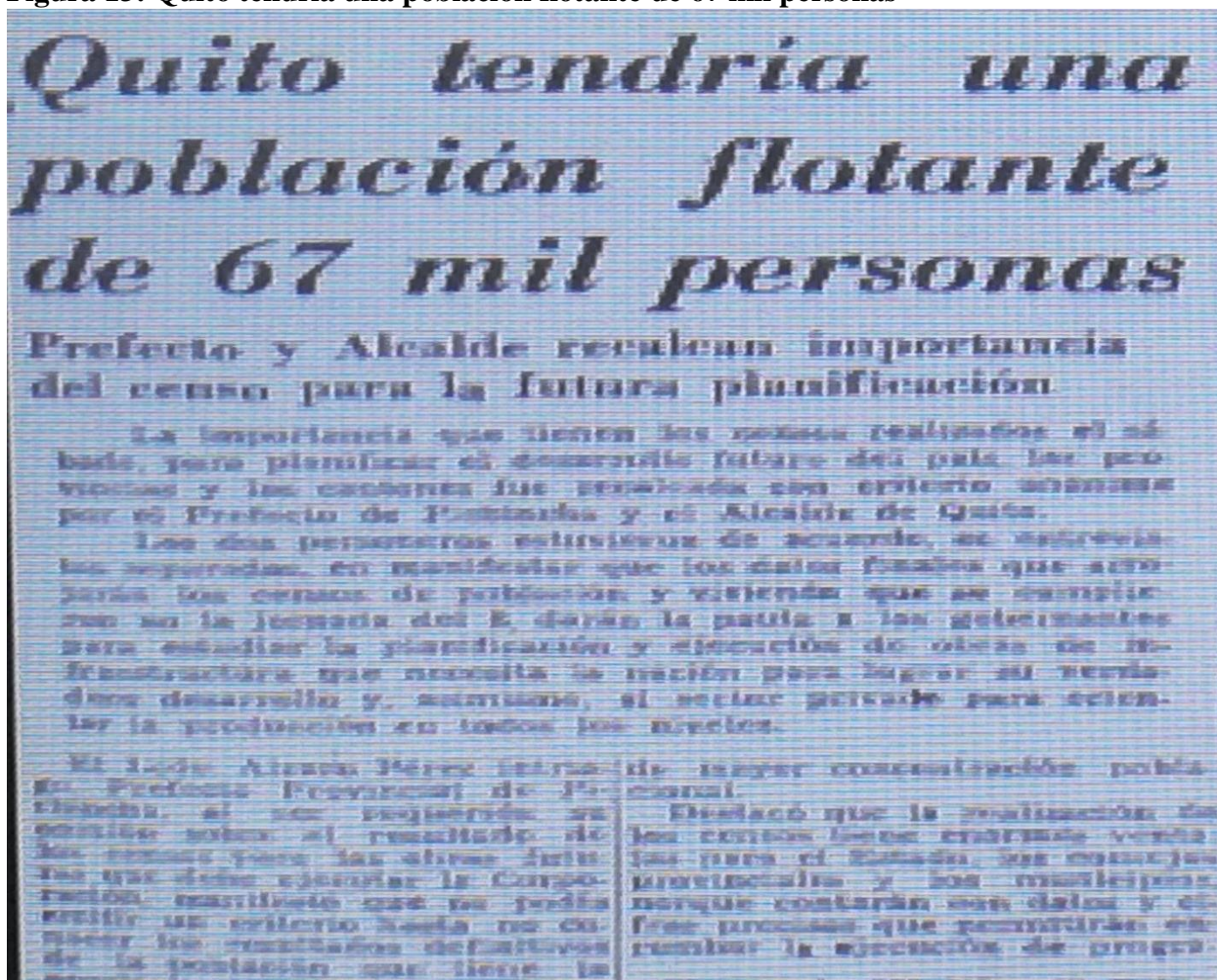
iglesias y casas del centro histórico de Quito. El titular es fuerte al decir que “Los que duermen en los portales viven de pobreza y resignación”. Es decir, mediante el titular no se busca ocultar la realidad de estas personas, sino que busca visibilizar un problema social muy complejo como el de la falta de vivienda de las personas pobres. En la nota podemos leer que “hay familias enteras que duermen en los portales y en horas de la noche deben tomarse un cafecito para aguantar el frío o aprovechar el calor de su perro” (*Los que duermen en los portales viven de pobreza y resignación. Ultimas Noticias, 1974, 17*). Además, en la nota se hace referencia a otro problema o carencia de las personas que pernoctan en los portales: la falta de empleo. Al no contar con un empleo fijo y bien remunerado, los campesinos de provincias migran a Quito para obtener trabajo. No obstante, la realidad es otra cuando llegan a la capital ya que muchos de ellos no encuentran trabajo. Algunos de ellos, solamente vienen a trabajar a Quito por algún lapso de tiempo (15 días, según la nota) y luego regresan a su tierra.

3.2. Censo de 1974 (Diario El Comercio)

Ahora, revisaremos las noticias del mes de junio de 1974 del diario El Comercio. Al igual que el diario Ultimas Noticias, este medio publica una nota donde se deja ver lo beneficioso que es el censo para el país. El alcalde manifestaba que el “censo nos permitirá planificar el futuro” (*Amplia colaboración para labor censal. El Comercio, 1974, 14*). En la página 15 de este mismo día, se publica una nota donde con mucho entusiasmo se afirma que “pobladores rurales apoyarán el censo, con la esperanza de que por fin se conocerán sus problemas” (*Pobladores rurales apoyaron al censo con esperanza de que por fin se conocerán sus problemas. El Comercio, 1974, 15*). Esta petición popular nos indica que este sector de la población tiene carencias o necesidades por satisfacer.

Uno de los datos que arrojó este censo poblacional es que “Quito tendría una población flotante de 67 mil personas” (*Quito tendría una población flotante de 67 mil personas. (El Comercio, 1974, 8)*). Con “población flotante” el periodista se está refiriendo a las personas que no poseen una vivienda digna en la ciudad; por tanto, alcalde y prefecto de la ciudad, miran con urgencia la implementación de proyectos de desarrollo urbano para el bienestar de los habitantes (*Quito tendría una población flotante de 67 mil personas. El Comercio 1974, 8*).

Figura 13: Quito tendría una población flotante de 67 mil personas

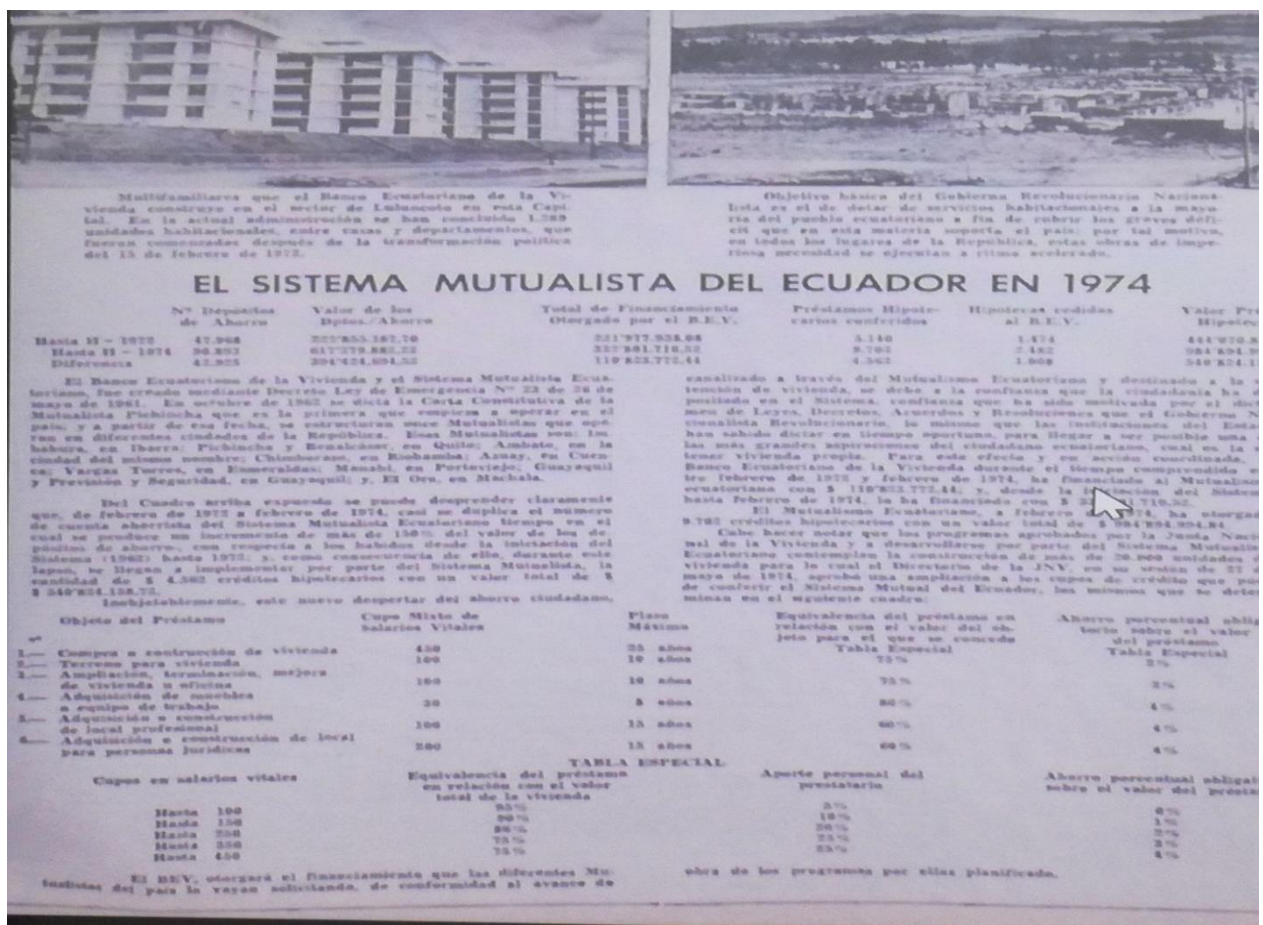


Fuente: El Comercio, página 8, 14 de junio, 1974.

Este problema, es ocasionado por la migración indígena (según lo que consta en el Plan Director de Quito). En una noticia, podemos leer que la “migración rural originó los problemas de tensión social” (*Quito tendría una población flotante de 67 mil personas. El Comercio, 1974, 8*). Los términos “tensión social” vendrían a disfrazar las distintas problemáticas sociales, entre ellas, la falta de empleo de los campesinos indígenas que migran a Quito y la falta de vivienda. Ésta última, sería tomada muy en cuenta para el gobierno nacional, municipios y medios de comunicación, ya que el desarrollo urbanístico era considerado en esos tiempos como sinónimo de desarrollo, más aún, desde la segunda posguerra, pues en términos de Fernando Carrión, es cuando se inicia una nueva lógica de urbanización en América Latina basada en la periferización y la metropolización, propios del modelo económico de la sustitución de importaciones y del Estado de Bienestar (*Carrión, 2001, 7*).

Durante el resto del mes no hallamos noticias en las que se aluda a la pobreza como tal. No obstante, nos encontramos con una nota escrita en Washington, en donde se menciona que países pobres han fracasado en la búsqueda de recursos económicos internacionales. Si bien es cierto que en el titular se menciona la pobreza de los países, en el cuerpo de la nota se emplean otros términos como “países en vías de desarrollo” o “países del tercer mundo” (*Países pobres rechazarán cambio a sistema monetario contrario a sus intereses. El Comercio, 1974, 12*). Como habíamos mencionado, un requisito fundamental para el progreso de los países era la construcción de viviendas para los sectores populares. El 16 de junio se expone una nota sobre un programa de vivienda para las personas más pobres (*El sistema mutualista del Ecuador en 1974, El Comercio, 1974, 18*) En el siguiente gráfico podemos ver el interés por parte del gobierno para mitigar este problema social:

Figura 14: El sistema mutualista del Ecuador en 1974



Fuente: El Comercio, página 18, 16 de junio, 1974.

3.3. Censo de 1982 (Últimas Noticias)

Como habíamos mencionado en el capítulo dos, es en el contexto de un censo cuando resulta interesante analizar las noticias de los periódicos Últimas Noticias y El Comercio con sus representaciones sobre la pobreza en la ciudad de Quito. Al ser la pobreza uno de los problemas que aquejaba a los ecuatorianos es menester recordar las palabras del presidente del Ecuador, Galo Plaza, cuando se inauguró el Tercer Congreso de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), el domingo 19 de noviembre de 1950:

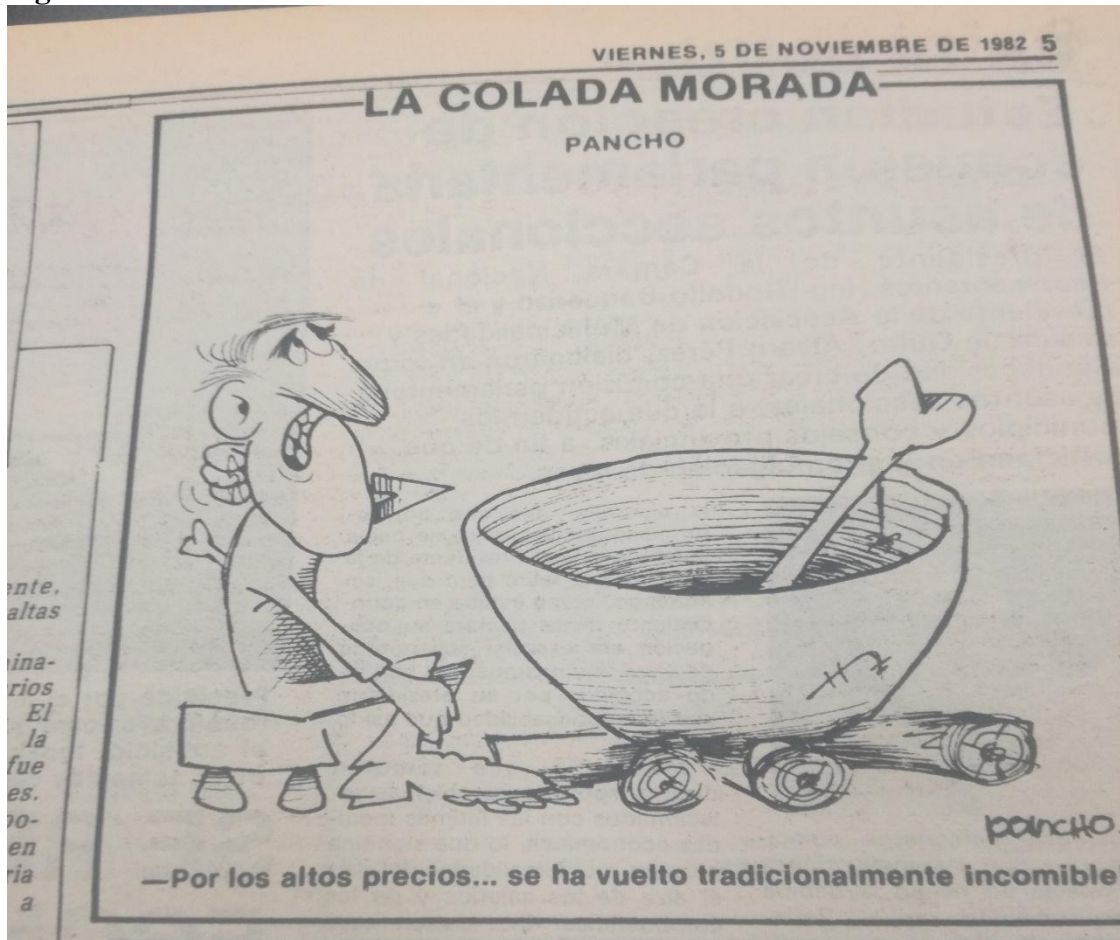
El censo no es para mandar hombres a la guerra ni para quitar los animales, es para saber cuántos son los indígenas en el país y en cada parcialidad, para proporcionarles más tierras, atenderles en cualquier enfermedad y mejorar sus condiciones de vida actuales (*Miño, 2015, 51*).

Con estas palabras y, con el agradecimiento de Dolores Cacuangó, se consumaba el apoyo negociado del brazo político indígena-campesino del Partido Comunista del Ecuador y una de sus grandes líderes hacia la realización del Primer Censo Nacional de Población de 1950 (*Miño, 2015, 51*). Esta alianza demuestra el interés por parte del gobierno de Plaza por obtener información mediante el censo para mejorar las condiciones de vida de los indígenas, considerados como grupo vulnerable dentro de la sociedad ecuatoriana. Con esta misma intención (conocer las necesidades más básicas de la población) se realizaría el censo de 1982, entendiendo al censo, desde una visión positivista, como un método científico aplicable al estudio de la sociedad (sociología), y se intentará, a través de ella, llegar a un orden social partiendo del estado de crisis en el cual se encuentra la sociedad (*Pérez Galdós, 2009, 7*).

Así, empezamos con las noticias del diario Últimas Noticias del mes de noviembre de 1982. El 5 de noviembre encontramos una caricatura que lleva como título “La colada morada”. En la gráfica encontramos a un hombre sentado, de aspecto delgado y con la mirada hacia el cielo, con una mano se rasca la nuca y con la otra se toma la pierna, mientras que al frente tiene una olla con un hueso en su interior. En la parte de debajo de la viñeta tenemos un texto que dice: Por los altos precios...se ha vuelto tradicionalmente incomible” (*La colada morada. Últimas Noticias, 1982, 5*).

Claramente, la gráfica y el texto reflejan las dificultades económicas por las que pasan los ecuatorianos para poder alimentarse, aunque no se mencione la palabra pobreza de manera explícita.

Figura 15: La colada morada



Fuente: Ultimas Noticias, página 5, 5 de noviembre, 1982

Así, la caricatura aparece en este medio de comunicación como una herramienta crítica de un problema social como la pobreza. Según Darío Acevedo Carmona, las caricaturas además de exagerar rasgos característicos de las personas también trastocan el sentido de las costumbres, los usos sociales y políticos (Acevedo, 2003, 152). En la caricatura también podemos ver cómo se deforman los rasgos de una persona, logrando, de esta manera, ridiculizar o satirizar la situación por la que atraviesa. Recordemos que la caricatura es un dibujo satírico en que se deforman las facciones y el aspecto de alguien. Es una obra de arte que ridiculiza o toma en broma el modelo que tiene por objeto, según el diccionario de la RAE (Real Academia de la Lengua).

La imagen, además, al estar vinculada con la prensa escrita, se la puede encasillar dentro de la caricatura editorial; la misma que transmite la opinión que mantiene un medio impreso o un periodista sobre un determinado hecho de la realidad (Abreu, 2001).

El martes 9 de noviembre nos encontramos con una noticia que lleva el titular “Listos informes sobre la crisis económica”. Esta noticia nos da a conocer sobre el borrador de un informe elaborado por la Comisión Multipartidista de la Cámara de Representantes, presidida por Blasco Peñaherrera (*Listos informes sobre la crisis económica. Ultimas Noticias, 1982, 3*). Peñaherrera explica que “el informe procura evitar el gasto público y el alegre dispendio de los recursos fiscales, haciendo observaciones y recomendaciones encaminadas a buscar soluciones adecuadas que pueden ser aplicadas, si lo creyere conveniente el Ejecutivo, en la conducción de la política fiscal del país” (*Listos informes sobre la crisis económica. Ultimas Noticias, 1982, 3*). Esta noticia, aunque no habla sobre el problema de la pobreza, nos sirve para contextualizar el próximo censo a realizarse el domingo 28 de noviembre. En términos técnicos se informa a los lectores sobre la aguda crisis por la que atraviesa el país y las posibles soluciones a tomar.

En la misma fecha, tenemos otra noticia que tiene el siguiente titular: “Impulsan acciones para solucionar el alarmante problema de la vivienda”. En esta noticia no se menciona como pobres a las personas benefactoras de las viviendas a entregar, sino que se las menciona como “clases menos favorecidas” (quizá aludiendo a términos técnicos). En otro párrafo leemos que “este programa de vivienda a desarrollarse al sur de la ciudad, albergará aproximadamente a 7000 familias de escasos recursos económicos, ocupando una extensión de 170 hectáreas” (*Impulsan acciones para solucionar el alarmante problema de la vivienda. Ultimas Noticias, 1982, 5*). En la misma noticia se representa a los pobres como “clases menos favorecidas” y “familias de escasos recursos económicos”.

El viernes 12 de noviembre hallamos una noticia concerniente al censo poblacional, la misma que lleva el siguiente titular: “12.500 estudiantes intervendrán en censo”. En la nota informativa se expone la convocatoria a rectores de colegios de la capital, para darles a conocer la importancia y responsabilidad de participar en programas de mejoramiento, como el que se va a realizar (*12.500 estudiantes intervendrán en censo. Ultimas Noticias, 1982, 14*).

El sábado 13 de noviembre, en primera plana, aparece la fotografía de las calles del barrio Hierba Buena, ubicado a la altura de San Bartolo. Aunque no se califica a este barrio como pobre, en la nota se menciona “la falta de canalización en barrios que surgen

clandestinamente, sin planificación y sin la infraestructura indispensable” (*Ultimas Noticias*, 13 de noviembre de 1982).

En la página 9 continua el reportaje sobre este barrio del sur oriente de Quito, en el que se describen la falta de servicios que sufren sus habitantes, como la falta de canalización y agua potable; falta de carros recolectores de basura, insuficiente alumbrado público e inseguridad (*Y desde hierba buena baja toda el agua mala*. *Ultimas Noticias*, 1982, 9). Podemos notar que las carencias están a la orden del día. Lo interesante es que se nombran a estos barrios empobrecidos como que surgen en la clandestinidad, en las periferias o en los márgenes del perímetro urbano.

Figura 16: Y desde hierba buena baja toda el agua mala



Fuente: *Ultimas Noticias*, página 9, 2 de marzo, 1982.

Con el pasar de los días empiezan a aparecer más noticias sobre el censo poblacional. Así, el 18 de noviembre se publica un comunicado emitido por el vicepresidente de la República, León Roldós, también presidente del CONEC (Consejo Nacional de Estadísticas y Censos). En el comunicado se informa que “el día 28 de noviembre de 1982 se efectuará el empadronamiento del IV Censo de Población y III de Vivienda, en todo el Ecuador” (*El Concejo Nacional de Estadísticas y Censos al país*. *Ultimas Noticias*, 1982, 11). Además, se menciona que existen problemas de carácter jurisdiccional entre provincias y cantones, por lo que se hace un llamado a la población a colaborar con este proceso, ya que el mismo permitirá un mejor conocimiento de la realidad nacional (*El Concejo Nacional de Estadísticas y Censos*

al país. Ultimas Noticias, 1982, 11). Al día siguiente, 19 de noviembre, tenemos una noticia con el titular “Imparten instrucciones para el censo poblacional”. En el cuerpo de la noticia se explica como el personal del Consejo Nacional de Estadísticas y Censos ha elaborado un programa audiovisual, en el que se detallan los pasos a seguir durante el censo, en el que los profesores serán encargados de supervisar a los estudiantes (*Imparten instrucciones para el censo nacional. Ultimas Noticias, 1982, 7*).

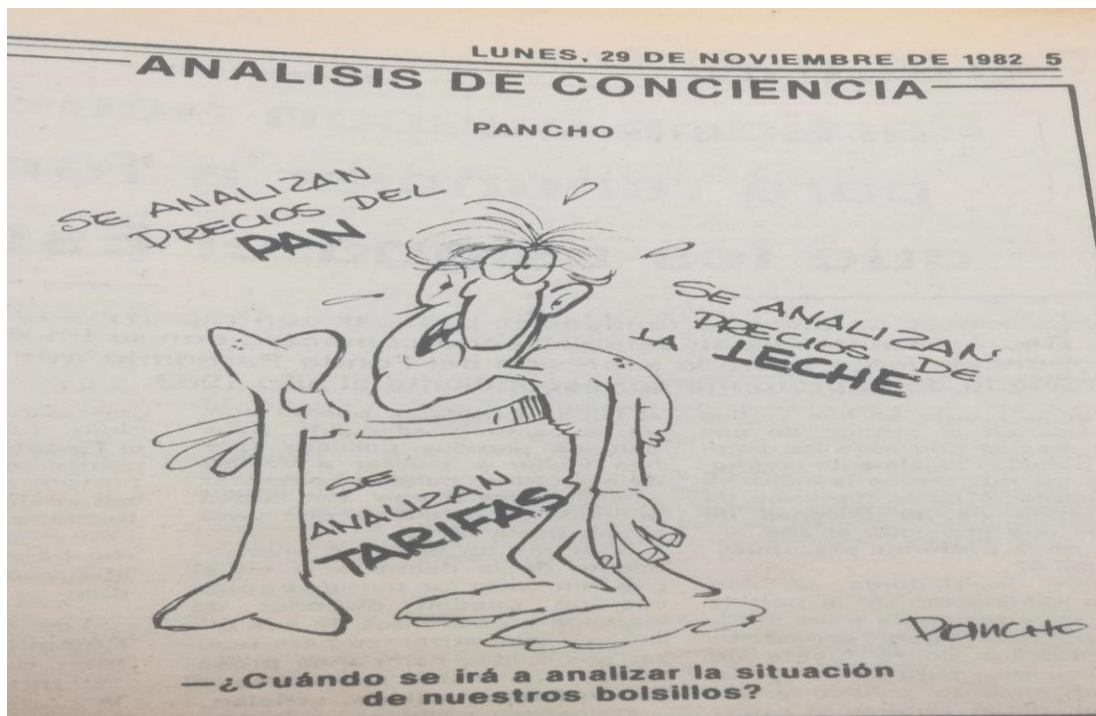
El martes 23 de noviembre se publica otra noticia relacionada con el censo, la misma que tiene el titular “Ley seca regirá para los censos”. En la nota se aclara que “entre las 06:00 y 20:00 del domingo próximo se realizará la recepción y recopilación de datos por parte de los empadronadores que colaborarán con el Cuarto Censo Nacional de Población y Tercero de Vivienda” (*Ley seca regirá para los censos. Ultimas Noticias, 1982, 8*). Líneas más abajo se menciona que “desde las 20:00 del sábado 27 de noviembre hasta las 20:00 del domingo 28 se aplica la ley seca” (*Ley seca regirá para los censos. Ultimas Noticias, 1982, 8*). Al día siguiente, 24 de noviembre, encontramos otra noticia vinculada al censo con el siguiente título: “Empadronamiento se iniciará a las 08:00”. En el cuerpo de la noticia se informa acerca de las personas que deben empadronarse, la confidencialidad de los datos que se van a obtener; se enumeran las preguntas sobre la vivienda y qué datos se van a solicitar a las personas censadas (*Empadronamiento se iniciará a las 08:00. Ultimas Noticias, 1982, 1*). El 25 de noviembre, hallamos una noticia que hace énfasis en la importancia del censo a realizarse, pues lleva como titular palabras del presidente de la República: “Censo permitirá conocer actuales condiciones de vida y vivienda: Roldós”. Según el mandatario:

El censo que se cumplirá el domingo próximo permitirá conocer cuáles son las actuales condiciones de vida y vivienda de la población ecuatoriana y será la base para establecer prioridades en las inversiones públicas tanto del gobierno central como de los organismos seccionales (*Censo permitirá conocer actuales condiciones de vida y vivienda: Roldós. Ultimas Noticias, 1982, 10*).

Enumeramos las noticias con la temática del censo porque es el censo poblacional el contexto en el que analizamos la representación de la pobreza en los medios escritos ya mencionados, durante el mes de noviembre de 1982. El diario *Ultimas Noticias* alberga un mayor número de noticias con respecto al censo que el diario *El Comercio*, como lo analizaremos más adelante. Mientras tanto, el 29 de noviembre, nos encontramos con una caricatura que tiene como título “Análisis de conciencia”.

En el gráfico podemos distinguir un hombre de rostro triste, con ropa roída y en su mano sostiene un hueso. Alrededor del personaje tenemos las siguientes frases: “Se analizan precios del pan”, “Se analizan precios de la leche” y “Se analizan tarifas”. En la parte inferior del dibujo leemos la siguiente pregunta: ¿Cuándo se irá a analizar la situación de nuestros bolsillos? (*Análisis de conciencia. Ultimas Noticias, 1982, 5*).

Figura 17: Análisis de conciencia



Fuente: Ultimas Noticias, página 5, 21 de junio, 1982.

En la caricatura no se menciona en lo absoluto la palabra pobreza; sin embargo, la pregunta que se encuentra en la parte inferior, nos devela la dura situación económica por la que atraviesan los ecuatorianos.

Culminamos el mes de noviembre con una noticia cuya información proviene del censo poblacional recién efectuado. El titular dice “Quito tiene más de 800 mil habitantes”. Entre otros datos, se menciona que las ciudades de Quito y Guayaquil poseen un alto grado migratorio, mientras que la tasa de crecimiento poblacional en la zona urbana decreció del 3,4 % al 2,8 % (*Quito tiene más de 800 mil habitantes. Ultimas Noticias, 1982, 1*).

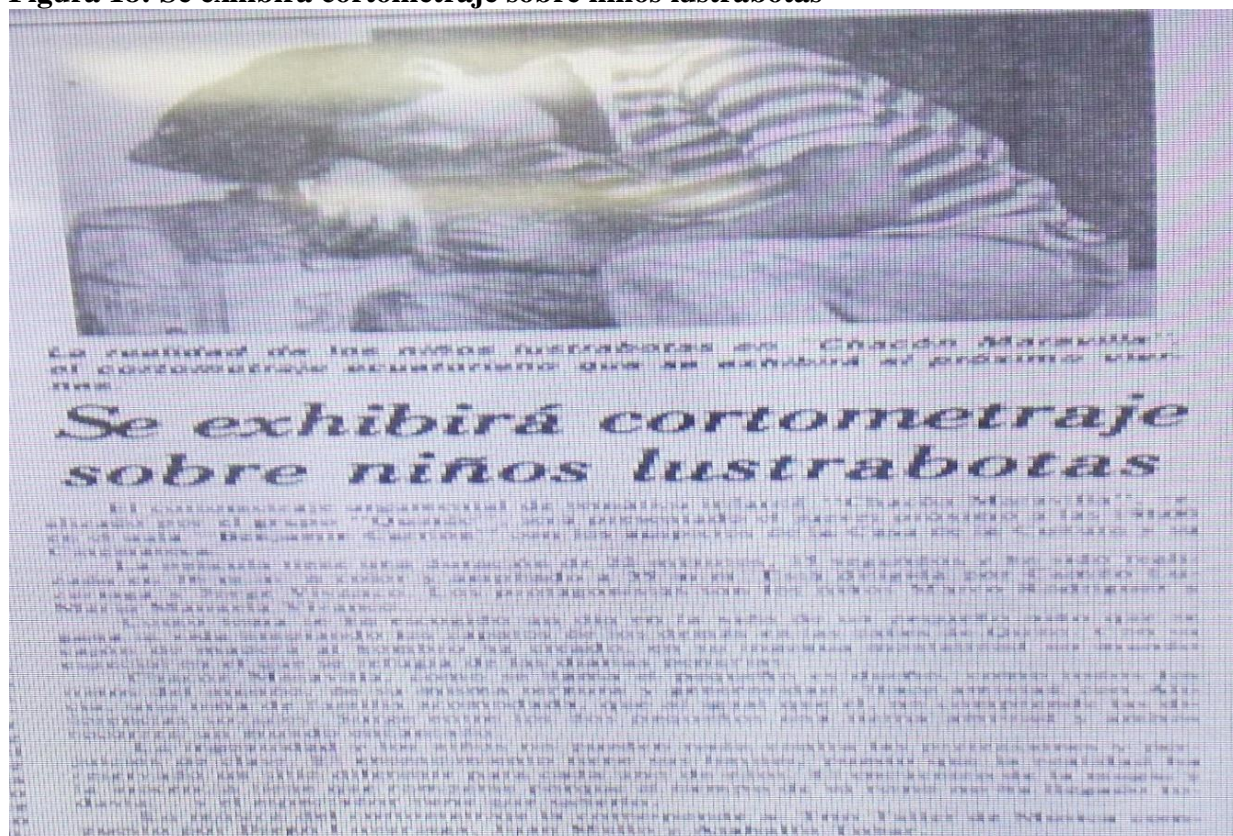
3.4. Censo de 1982 (Diario El Comercio)

En cuanto al diario El Comercio, inicia el 1 de noviembre con una noticia que lleva el siguiente titular: “Mendicidad: una forma de trabajo”. La noticia, escrita por Bruno Stornaiolo, nos cuenta que “cada cuatro personas en Quito, piensan que la mendicidad es una

forma de trabajo, según una interesante investigación realizada por la Facultad de Psicología de la Universidad Central” (*Mendicidad: ¿una forma de trabajo? El Comercio, 1982, 7*). En esta noticia se detallan datos de dicha investigación social; para efectuar la misma, se tomó una muestra de 178 mendigos del perímetro urbano de Quito. Según el estudio, la mayoría de mendigos tienen entre 31 y 70 años de edad (40, 67 %), evidenciando que la mendicidad es un problema que más aqueja a las personas adultas. Además, se menciona que la mendicidad es un problema socio económico que requiere atención del Estado (*Mendicidad: ¿una forma de trabajo? El Comercio, 1982, 7*). El término con el que se representa a la pobreza es la mendicidad, que viene a ser un sinónimo de la pobreza extrema.

Al día siguiente, 2 de noviembre, hallamos una noticia cuyo titular expone “Se exhibirá cortometraje sobre niños lustrabotas”. En la nota se indica que el cortometraje, con la dirección de Camilo Luzuriaga, tiene una duración de 22 minutos y 15 segundos y se la estrenará el jueves 4 de noviembre, en el aula Benjamín Carrión, con el auspicio de la Casa de la Cultura (*Se exhibirá cortometraje sobre niños lustrabotas. El Comercio, 1982, 11*). Esta expresión artística, refleja la situación de muchos niños en condición de pobreza, que tienen que recurrir al oficio de limpiar zapatos para poder subsistir.

Figura 18: Se exhibirá cortometraje sobre niños lustrabotas



Fuente: El Comercio, página 11, 12 de agosto, 1982.

El 3 de noviembre, tenemos una noticia que dice “La inflación subió al 20,2 %” (*La inflación trepó a 20,2 %*. *El Comercio*, 1982, 1). Aunque no se menciona el término pobreza, este dato es importante porque al subir el porcentaje de inflación, los precios de la canasta básica suben de precio, encareciendo la vida de las personas. El día 4 de noviembre, nos encontramos con una noticia que nos dice “Envían recomendaciones para enfrentar crisis económica”. En la misma, se menciona que “diferentes organismos del país han hecho llegar a la comisión multipartidista de la Cámara de Representantes, recomendaciones para enfrentar la crisis económica que vive el país (*Envían recomendaciones para enfrentar crisis económica*. *El Comercio*, 1982, 6). Esta información también nos sirve para evidenciar el momento crítico por el que atraviesa el país y, por consiguiente, la elaboración del censo poblacional a fin de mes.

El viernes 5 de noviembre hallamos un artículo de opinión denominado “Los pobres vendedores ambulantes”, escrito por Alejandro Carrión. En la nota hace alusión a la proliferación de vendedores ambulantes en las calles de Quito por la temporada navideña. Carrión se pregunta ¿Cuál es la razón de que esta genticilla se ponga a vender cosas en la calle? (*Los “pobres vendedores ambulantes”*. *El Comercio*, 1982, 2). Aunque el autor de esta opinión es consciente de que el empleo informal crece por falta de oportunidades laborales, no deja de emplear diminutivos para referirse a los vendedores ambulantes; líneas más abajo escribe: “Si esta genticilla tuviese un empleo seguro que le ocupe las ocho horas hábiles del día, no estuviese vendiendo cositas en la calle” (*Los “pobres vendedores ambulantes”*. *El Comercio*, 1982, 2). El término “genticilla” lo repite dos veces y, al exponerlo, da a entender que está minimizando o restando importancia a este grupo de personas.

El 9 de noviembre tenemos una noticia con el titular “Pocas alternativas para superar crisis”. En esta noticia se expone las declaraciones del Ministro de Finanzas, Pedro Pinto, quien manifiesta que “se está realizando esfuerzos para reducir el monto de la proforma presupuestaria, mediante la limitación del gasto público, advirtiendo al mismo tiempo que son pocas las alternativas que existen para mejorar la situación económica del país” (*Pocas alternativas para superar crisis*. *El Comercio*, 1982, 2). Podemos notar que el tema de la “crisis” aparece en este periodo de tiempo, ya que, al día siguiente, 10 de noviembre, nos encontramos con otra noticia, cuyo titular nos dice “La crisis económica ha impedido cumplir el plan de desarrollo”. En esta nota se aclara que “la planificación es fácil cuando hay periodos de bonanza: pero en épocas de necesidad, hay que revisar lo planificado” (*La crisis*

económica ha impedido cumplir el plan de desarrollo. El Comercio, 1982, 8). La expresión “épocas de necesidad” nos indica que en el país no hay dinero para ejecutar las obras de desarrollo que se tenían planificadas.

A pesar de que el censo poblacional se lo va a realizar el 28 de noviembre, el mismo que es de suma importancia para conocer los problemas de los habitantes del país, en este mes recién aparece una noticia con respecto al censo el 16 de noviembre. En esta noticia se da a conocer que van a dividir a la ciudad de Quito en 1137 sectores para efectuar los censos (*Dividen a Quito en 1137 sectores para los censos. El Comercio, 1982, 4*). Un día después, el 17 de noviembre, hallamos una noticia (Agencia EFE) con un titular que podríamos considerar como alarmante: “36 países a punto de desaparecer a causa de la pobreza y sus deudas”. En esta noticia se devela el monto de la deuda de los países de Tercer Mundo (dato la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), cifra que alcanza los 552 mil millones de dólares (*36 países a punto de desaparecer a causa de la pobreza y sus deudas. El Comercio, 1982, 5*). La deuda exorbitante se concatena con la cantidad de pobres e indigentes en América Latina, que para 1980, rondaban los 136 millones, 62 millones corresponden a indigentes y 114 millones a pobres no indigentes (*CEPAL, 2012, 19*).

El viernes 19 de noviembre hallamos publicado un boletín de prensa por parte del INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) dirigido a todos los ecuatorianos, dando a conocer la fecha del próximo censo y la relevancia que tiene para la población, en vísperas de las elecciones de 1984 (el mismo boletín también fue publicado por el diario Últimas Noticias). El jueves 25 de noviembre hallamos una noticia que junta información con opinión. El titular dice “Trato despiadado a una joya histórica de Quito”. En la misma se expone que “cada vez más la Plaza de San Francisco sigue siendo invadida arbitrariamente por vendedores y compradores de baratijas y alimentos” (*Trato despiadado a una joya histórica de Quito. El Comercio, 1982, 2*). Lo llamativo de esta “noticia” (en el fondo es un punto de vista) es que en el último párrafo se hace alusión a la obligación histórica, cívica y patrimonial para preservar este lugar libre de vendedores ambulantes; además, se mencionan criterios de estética e higiene. De lo contrario, la plaza con sus vendedores “brindan un aspecto aldeano que entristece y deprime” (*Trato despiadado a una joya histórica de Quito. El Comercio, 1982, 2*). Según el criterio de la persona que escribe esta opinión, los vendedores ambulantes, que buscan ganarse la vida como pueden en condiciones precarias, despiertan sentimientos de tristeza y depresión en los habitantes de Quito; no obstante, se le olvida mencionar cuáles son

las causas que obligan a las personas a vender productos en las calles y plazas. Así, la pobreza es vista desde lo estético y no desde lo humano.

Figura 19: Trato despiadado a una joya histórica de Quito



Fuente: El Comercio, página 12, 9 de mayo, 1982.

Al día siguiente del censo, 29 de noviembre de 1982, tenemos una noticia con el titular “Normalidad en la jornada censal”. En la misma se da a conocer que “el proceso censal se cumplió con éxito en todo el país; sin embargo, debido a la insuficiencia de material, algunos sectores en diferentes ciudades, especialmente en Quito y Guayaquil, no fueron cubiertos” (*Normalidad en la jornada censal. El Comercio, 1982, 1*). Esta noticia es un tanto ambigua, ya que también se menciona que “el censo llegó a los hogares más alejados de las diferentes ciudades del país. El éxito del evento fue anunciado por las autoridades competentes. Se considera que habrá un margen mínimo de error que llegará sólo al 3 %” (*Normalidad en la jornada censal. El Comercio, 1 1982*). El mismo día tenemos una noticia con el titular “Censo es mecanismo para planificar desarrollo”. Páginas más adelante hallamos otra noticia cuyo titular reza “Nuevos datos de censos servirá a políticos para próxima campaña”, lo que evidencia el intento por parte del gobierno por elaborar un diagnóstico de la situación tan complicada por la que atraviesa el país y poder tomar resoluciones acertadas.

En el siguiente cuadro, mostramos el número de noticias, artículos de opinión, reportajes y caricaturas que se publicaron en los periódicos Últimas Noticias y El Comercio relacionados con la pobreza en Quito:

Tabla 3: Censos

CENSOS	Diario Ultimas Noticias	Diario El Comercio	Diario Ultimas Noticias	Diario El Comercio
Censo 1974	<ul style="list-style-type: none"> - Cuatro noticias. - Una opinión - Dos reportajes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tres noticias. 		
Censo 1982			<ul style="list-style-type: none"> - Dos caricaturas. - Dos noticias. 	<ul style="list-style-type: none"> - Un reportaje. - Cuatro noticias. - Dos opiniones.

Fuente: Elaboración propia

Para finalizar este capítulo, mencionaremos que, tanto para el Censo de 1974, como para el Censo de 1982, hay interés por parte de la prensa escrita por mostrar a los censos como una herramienta de diagnóstico que sea de utilidad a los gobiernos y solucionar los problemas que aquejan a la ciudadanía, como, por ejemplo, el tema recurrente de la vivienda y la falta de servicios en las mismas.

Cuando asume el poder el gobierno militar en 1972, sus intenciones fueron las de enfrentar a los grupos social y económicamente privilegiados (oligarquías y burguesías), y estar a favor de los más débiles (Toscano, 2019, 84). Así, las características materiales e ideológicas provistas por las urbes “modernas” consistían prácticamente en el único modo de vida que el gobierno militar concebía como la materialización del “desarrollo” y, por tanto, la erradicación de la pobreza (Toscano, 2019, 85). Es decir, solucionar lo que se concebía como pobreza, era, en parte, solucionar el problema de la vivienda. Por ello, la prensa escrita sigue mostrando noticias donde se presenta el problema de la mendicidad; muestra fotografías de indigentes que viven en las calles y portales de las iglesias. Encontramos noticias donde se sigue estigmatizando las cantinas o guaraperías y a las personas que las frecuentan, donde se solicita la intervención de la Intendencia de Policía. En términos foucaultianos, la policía tenía que ejercer mecanismos disciplinarios en la población (Foucault, 2006, 20). Se busca vigilar,

controlar y castigar a las personas, en su mayoría indígenas provenientes de provincias, que atenten contra los criterios de ornato y estética de la ciudad. De esta forma, se considera a la migración indígena-campesina a las ciudades como un problema, el mismo que genera a su vez, otros problemas como el desempleo y la falta de vivienda.

Para el Censo de 1982, también hallamos noticias que resaltan la importancia del Censo para posibles soluciones a los problemas sociales y económicos del país. El problema de la falta de vivienda se lo considera, hasta cierto punto, alarmante, al igual que la falta de servicios en los barrios. Es menester recalcar, el aumento de gráficos o caricaturas que representan la pobreza, los mismos que sirven también para la construcción de *imaginarios* en las audiencias. El término *mendicidad* aparece con mayor frecuencia en las noticias. El cine, como medio de denuncia, aparece con un documental sobre la pobreza infantil. También se pone de manifiesto el interés por parte de una universidad ecuatoriana y de la CEPAL sobre la problemática de los pobres y los indigentes en Ecuador y América Latina.

Capítulo IV

Análisis de noticias en dos contextos electorales: el “retorno a la democracia” y “la ID asciende al poder”.

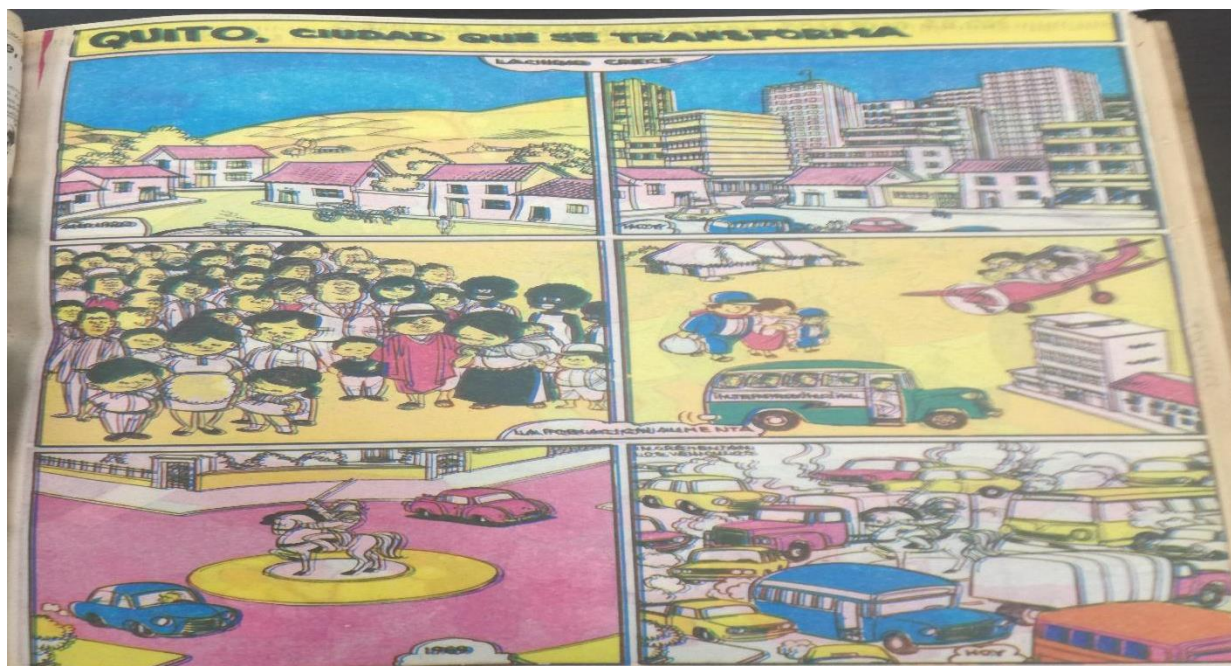
4.1. Retorno a la democracia (Diario Ultimas Noticias)

En este capítulo, analizaremos noticias vinculadas a la pobreza, enmarcadas en un contexto que corresponde al “retorno a la democracia”, en agosto de 1979. El 10 de agosto de 1979, día del posicionamiento del presidente Jaime Roldós, en el diario Ultimas Noticias podemos hallar varias noticias relacionadas a este acto cívico, el mismo que es visto como una nueva oportunidad para recuperar las libertades que han sido usurpadas por las dictaduras, no sólo de Ecuador, sino de toda Sudamérica. El presidente Roldós envió un mensaje a Quito basado en la libertad y la democracia que se traducirán en obra para la capital:

No podía por cierto dejar de venir a esta tribuna del Cabildo de Quito, de esta ciudad de Próceres, de esta ciudad que nos ha dado grandes lecciones de libertad y democracia, a expresar la voz del presidente de la república para decirnos que en la presidencia habrá un amigo de la ciudad de Quito, dispuesto a cooperar con los planes de esta municipalidad, porque me angustia la angustia del pueblo... (*Libertad y democracia se traducirán en obra fecunda. Ultimas Noticias, 1979, 1*).

Según las declaraciones de Roldós, el pueblo quiteño atraviesa una serie de problemas. Uno de esos problemas, es la migración de campesinos indígenas a la ciudad, como lo representa una gráfica del diario Ultimas Noticias (*Quito, ciudad que se transforma. Ultimas Noticias, 1979, siete*).

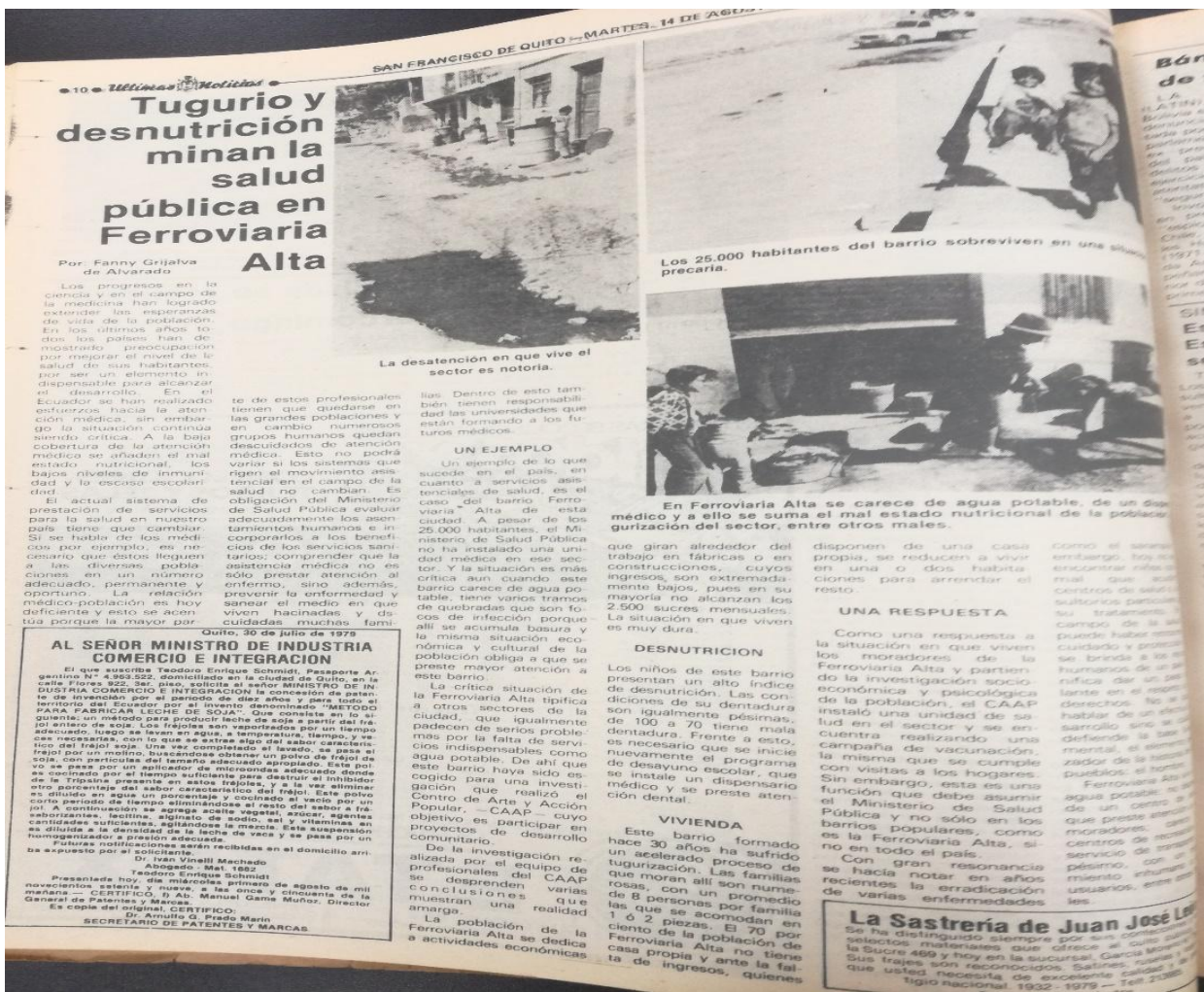
Figura 20: Quito, ciudad que se transforma



Fuente: Ultimas Noticias, página 7, 13 de agosto, 1979.

En la tercera viñeta, se representa a los indígenas migrando a la ciudad de Quito, lo que lleva a la ciudad a iniciar una transformación. En la quinta viñeta, observamos un monumento dentro de un redondel, el mismo que consta de una persona con una espada montada en un caballo. El monumento viene a ser una representación iconográfica de un prócer o héroe de algún acontecimiento histórico de la ciudad. La transformación de la ciudad que se resalta en la gráfica contrasta con lo que ocurre en el barrio Ferroviaria Alta, en el sur de Quito. En dicho barrio, se menciona que la gente vive en tugurios y la desnutrición afecta a niños y niñas. Las fotografías que se muestran son elocuentes al ilustrar la situación en la que viven los moradores del barrio. La palabra pobreza no aparece dentro de la noticia, pero se emplean otros términos como “situación precaria” y también se emplea el término “desatención” (*Tugurio y desnutrición minan la salud pública en la Ferroviaria Alta. Ultimas Noticias, 1979, 10*). Otra de las carencias que se muestran son la falta de agua potable y un médico que brinde sus servicios a la comunidad.

Figura 21: Tugurio y desnutrición minan la salud pública en la Ferroviaria Alta



Fuente: Ultimas Noticias, página 10, 10 de abril, 1979.

Desde el aspecto de la salud, el Ministro de Salud Rodrigo Fierro, informa que “la meta principal de los programas que llevará adelante el Ministerio, será el de dar atención a un millón de campesinos de la sierra y de la costa y a 400 mil personas que habitan en el suburbio de las grandes ciudades” (*Meta principal es la salud de campesinos y habitantes de suburbios. Ultimas Noticias, 1979, 1*). En este caso, el suburbio puede ser considerado como el lugar donde habitan personas pobres; el término alude a “algo que está por debajo de lo urbano”, que carece de las condiciones para llevar una vida digna.

Otra de las herramientas de las que se puede valer un medio de comunicación para representar y denunciar un problema social es el humor. Con el título “Herencia”, se muestra una caricatura que representan problemas como el déficit fiscal y la deuda externa, problemas que

afectan a todos los ecuatorianos. La caricatura muestra a un hombre demasiado delgado con grandes ojeras y con los zapatos rotos, cargando papeles donde están escritos los problemas por los que atraviesa el país. En el cartel que lleva por sobre su cabeza se encuentra la cifra en sucres que debe cada ecuatoriano por concepto de la deuda externa (12500 sucres), mientras que en la parte inferior de la viñeta tenemos un texto que dice: “Sin haber comido...ni bebido” (Herencia. Ultimas Noticias, 1979, 12).

Figura 22: Herencia



Fuente: Ultimas Noticias, página 12, 15 de septiembre, 1979.

La caricatura representa un *chiste tendencioso*, el mismo que es usado con preferencia para hacer viable la agresión o la crítica contra superiores provistos de autoridad. El chiste representa entonces una rebelión contra la autoridad, una liberación del yugo de la misma. En este factor yace el encanto de la caricatura, de la cual reímos, aunque su acierto sea mínimo, simplemente porque contamos como mérito de la misma dicha rebelión contra la autoridad (Freud, 2012, 125).

4.2. Retorno a la democracia (Diario El Comercio)

Ahora analizaremos las noticias del diario El Comercio del mes de agosto de 1979. El diario destaca por medio de una noticia en primera plana que “Ecuador vuelve hoy al régimen constitucional” (*Ecuador vuelve hoy al régimen constitucional. El Comercio, 1979, 1*). En la noticia también se destaca la juventud de los dos mandatarios que están por posicionarse, Jaime Roldós como presidente y Oswaldo Hurtado como vicepresidente de la República, haciendo hincapié en el duro reto que está por enfrentar. Este duro reto se puede ver ejemplificado con las declaraciones del presidente electo, al decir que “hay tanto que hacer por los marginales” (*Dos jóvenes al gobierno del país. El Comercio, 1979, 3*). La palabra “marginales” sustituye al término pobreza, la misma que se evidencia en la ciudad de Quito por la cooperación por parte del gobierno con los planes que se desean implementar en la capital. Más adelante, tenemos otra noticia cuyo titular expresa “El país necesita una alternativa para los pobres” (*Dos jóvenes al gobierno del país. El Comercio, 10, 1979, 3*). Con estas dos noticias podemos dar cuenta que el nuevo gobierno se enfrenta ante un malestar en la sociedad y que los medios impresos lo expresan mediante la palabra pobreza en concreto o con otros vocablos.

Pobreza que se ve reflejada con los mendigos que deambulan por las calles de Quito. Al igual que el diario Ultimas Noticias, El Comercio también publica una nota donde expone que “Los mendigos serán retirados de las calles”. En ella se aborda la labor planificada que existe por parte del Intendente de Policía, doctor Eduardo Córdova, para erradicar la mendicidad en Quito. El Intendente manifiesta que “esta lacra social debe desaparecer de esta capital “Patrimonio de la Humanidad” y “Ciudad para vivir”, pues los mendigos producen una imagen desagradable para propios y extraños (*Los mendigos serán retirados de las calles. El Comercio, 1979, 9*). Otra vez se utilizan los términos “lacra social” para describir la pobreza en la que viven ciertas personas; según datos que se presentan en la noticia, más de dos mil personas (es una estadística sin fuente), son consideradas como “lacra social”. Además, nuevamente se presentan criterios morales y estéticos para abordar una problemática tan grave en la ciudad. Este tipo de iniciativas, que supuestamente están encaminadas a “erradicar” la mendicidad, lo único que develan es su intención de ocultarla. Algo similar a lo que ocurrió en 2004, cuando se celebró en Quito el Miss Universo y las autoridades de la ciudad ordenaron embarcar en camiones a los mendigos que deambulaban por las calles del centro histórico. La finalidad era la misma: adecentar la ciudad bajo criterios estéticos ante la

mirada, en el caso del Miss Universo, extranjera (periodistas, turistas, participantes, celebridades, etc.).

Figura 23: Los mendigos serán retirados de las calles

Los mendigos serán retirados de calles

Una planificada y constante labor para erradicar la mendicidad en Quito llevará a cabo el Intendente de Policía de Pichincha, doctor Eduardo Córdova.

Según el plan que se propone ejecutar la autoridad policial, serán retirados de las calles de la urbe todos los mendigos, que, según estadísticas, pasan de dos mil y serán llevados a las casas asistenciales. Para ello, se contará con la ayuda de la Policía Civil, Policía Municipal y agentes de la Intendencia.

El doctor Córdova manifestó que esta "lacra social" debe desaparecer en esta capital "Patrimonio de la Humanidad" y "Ciudad para Vivir", pues los mendigos producen una imagen desagradable para propios y extraños.

El Intendente añadió que en breve mantendrá una conversación con el Alcalde de la Ciudad para buscar la forma de proteger a los mendigos y retirarlos de los sitios habituales en los que suelen ubicarse para pedir la caridad pública que deprime y molesta a los viandantes y turistas. Especialmente hay grupos de mendigos que se ubican en la entrada a los templos tan visitados por los turistas.

La campaña será continuada y constante, hasta conseguir el objetivo propuesto, finalizó el Intendente.



Un mendigo con sus gestos y lamentos pide ayuda a sus semejantes.

Fuente: El Comercio, página 9, 13 de octubre, 1979.

En la gráfica aparece un mendigo extendiendo la mano para pedir limosna. Su rostro expresa sufrimiento que, a la final, es lo que le interesa reflejar a la prensa escrita. ¿Por qué? Saiz y Fuentes afirman que:

La prensa tiene una dimensión discursiva, una voluntad de persuasión, que exige al investigador un gran esfuerzo de análisis, tanto de carácter hermenéutico, dirigido a la descodificación de su lenguaje -sus mensajes subliminales, sus claves ocultas-, como propiamente histórico, de identificación de los intereses a los que sirve (Saiz y Fuentes, 1993, 578).

¿Cuál sería el interés de la prensa al publicar este tipo de noticias? Con las noticias analizadas, con fotos algunas, podríamos mencionar que existen mensajes implícitos, como representar el sufrimiento de las personas, a la vez que se desea despertar en los lectores de los medios impresos sentimientos como la compasión o el asco hacia las personas representadas en la prensa. En cambio, en otras noticias, podemos notar que éstas quieren despertar civismo, buenas costumbres, que deben imperar en la ciudadanía, obedeciendo a un orden civilizatorio occidental.

Al finalizar el mes, contamos con un artículo de opinión en el que se expresan diversos problemas sociales de la ciudad de Quito. No se asocia a los barrios que carecen de servicios básicos con la pobreza; sin embargo, se emplean otras palabras, como “zonas suburbanas”, “hogares de bajos recursos” o “zonas presionadas” (*Luz, agua, transporte, vivienda son problemas más graves de Quito. El Comercio, 1979, 3*).

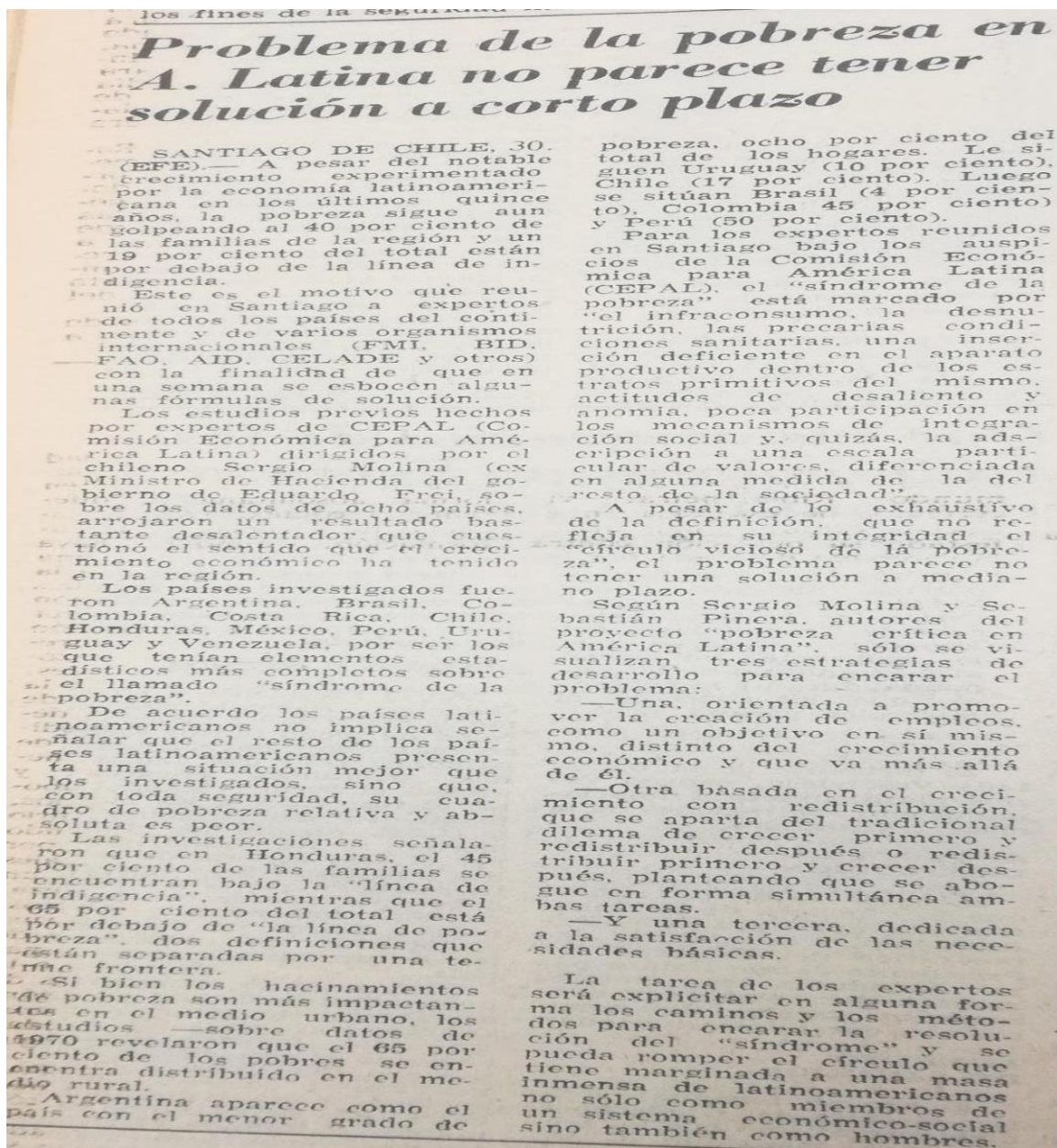
Para concluir este capítulo, analizaremos una nota que recoge el diario El Comercio de la agencia EFE, en la que se aborda el problema de la pobreza en Latinoamérica. En la nota podemos leer que:

A pesar del notable crecimiento experimentado por la economía latinoamericana en los últimos quince años, la pobreza sigue aun golpeando al 40 por ciento de las familias de la región y un 19 por ciento del total están por debajo de la línea de indigencia (*Problema de la pobreza en A. Latina no parece tener solución a corto plazo. El Comercio, 1979, 14*).

En la nota se explica que éste es el motivo por el que autoridades del FMI, BID, FAO, AID, CELADE, expresen su preocupación y traten de encontrar alguna solución al problema. Los

países investigados por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) fueron Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras, Perú, Uruguay y Venezuela. No obstante, los especialistas no descartaban la posibilidad de que los países no investigados (por falta de datos estadísticos) estén libres de este problema social; es más, afirmaban que el cuadro de la pobreza relativa y absoluta podía ser peor.

Figura 24: Problema de la pobreza en A. Latina no parece tener solución a corto plazo



4.3. Izquierda Democrática al poder (Diario El Comercio)

En el mes de agosto de 1988 culmina el mandato presidencial de León Febres Cordero y, de manera inmediata, toma las riendas del país Rodrigo Borja Cevallos, líder del partido Izquierda Democrática. El país sigue atravesando una severa crisis económica; al menos, así lo manifestaba Abelardo Pachano, ex presidente del Banco Central del Ecuador, diciendo que “la situación económica del país es crítica; no está en capacidad ni en condiciones de pagar la deuda externa” (*Renegociación sin sacrificio. El Comercio, 1988, 1*). Al día siguiente, encontramos una noticia que ratifica que el país se encuentra en crisis. El titular de la noticia dice que “Borja recibirá un país en crisis”. En la misma noticia, se recogen declaraciones del director del partido, Efrén Cocíos Jaramillo, manifestando que “el gobierno de Borja recibirá un país en condiciones de desastre con un déficit fiscal que supera los 300 mil millones de sucres, un déficit en la balanza de pagos de mil millones de dólares y una tasa de desempleo del 15%, lo que significa que hay 700 mil ecuatorianos en la desocupación” (*Borja recibirá país en crisis. El Comercio, 1988, 2*).

Como podemos notar, el país se encuentra sumido en una dura crisis económica y, por tanto, resulta más interesante indagar sobre la manera en que los medios representan una de las consecuencias de toda crisis, la pobreza. De esta manera, hallamos una noticia donde se oculta la pobreza con otro término. El titular dice “Coordinan entrega de agua a barrios periféricos”. En el tercer párrafo de la nota se menciona que “los dos funcionarios, Patricio Rivadeneira (gerente de EMAP – Q) y Marco Landázuri (Prefecto de Pichincha) coincidieron en la necesidad de llevar adelante acciones conjuntas para atender a los sectores marginales” (*Coordinan entrega de agua a barrios periféricos. El Comercio, 1988, diez*). Vemos claramente que para representar la pobreza se emplean términos como *periféricos* o *marginales*, barrios en donde falta un elemento tan esencial para la vida como es el agua.

Esta noticia, más allá de indicarnos las palabras con que se aluden a los barrios con carencias de servicios (barrios pobres), nos muestra también que existieron políticas urbanas para dotar de servicios básicos a dichos barrios (políticas a cargo de la municipalidad). Estas políticas responden a una planificación urbana, la misma que se encarga de:

...incentivar el ordenamiento del territorio a través de los usos de suelo, producción de servicios y manejo de densidades. La planificación urbana en América Latina entró con fuerza alrededor de la década de los años treinta del siglo pasado y lo hizo como elemento central de las políticas urbanas” (Carrión, 2016, 71).

La urbanización de Quito y otras ciudades de América Latina viven tres procesos concurrentes que tienden a delinear los nuevos patrones de urbanización: cambios demográficos, la globalización y desarrollo tecnológico (Carrión, 2001, 8). El factor que más se apega a nuestra investigación es el primero, ya que América Latina, que se había caracterizado por albergar “ciudades de campesinos” dio paso a las “ciudades de pobres”. No obstante, esa sentencia era útil para los años cincuenta. “Se vive un proceso de urbanización de la pobreza en donde el 62% de los pobres están localizados en las ciudades; convirtiéndola en el escenario más significativo de la polarización o desigualdad social” (Carrión, 2001, 18).

El mismo día, se publica una noticia con el siguiente titular: “Barrios marginales analizan problemática”. La nota empieza diciendo que “los dirigentes barriales de cuarenta barrios marginales de Quito, se reunieron para analizar la problemática local de los sectores y las alternativas de solución a los mismos” (*Barrios marginales analizan problemática. El Comercio, 1988, 6*). En el segundo párrafo se enfatiza la falta de servicios tan elementales como la luz, el agua y el alcantarillado, es decir, se muestra las carencias o desigualdades sociales que sufren estos barrios, como bien lo señala Carrión líneas más arriba.

Al siguiente día, el centro histórico de Quito vuelve a ser el foco de atención para este medio impreso. Encontramos una nota de opinión donde se describe las condiciones en que viven ciertas personas en el centro de la urbe. El articulista (el periódico no muestra el nombre de la persona que lo escribe) describe que:

El Quito central no ha cambiado, y si lo ha hecho es para deteriorarse y convertirse en un gran tugurio que da albergue a miles de campesinos que abandonaron el campo y vinieron a la ciudad para tratar de encontrar mejores condiciones de vida y que no han hecho sino engrosar los grupos humanos que viven en la miseria. El campesino se apoderó del centro de la ciudad en la forma de vendedor ambulante, de miembro del trabajo informal, etc..., y trajo consigo una secuela de problemas de difícil solución (*El Centro Histórico. El Comercio, 1988, 10*).

En esta opinión, se logra identificar que los campesinos que consiguen arribar a la ciudad de Quito (centro de la ciudad) viven en condiciones de miseria, que vendría a ser un sinónimo de pobreza, la misma que es considerada de “difícil solución” según el autor. Sin embargo, podemos ahondar más en lo que respecta a la producción social del espacio urbano; así vemos que:

A finales de 1987 el congreso de la República promulga la ley de creación del Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural (FONSAL), cuyos objetivos fueron: “restaurar, conservar y proteger los bienes históricos, artísticos, religiosos y culturales de la ciudad de Quito y de las áreas históricas del Distrito Metropolitano (FONSAL, 2009, 6).

La creación de esta entidad no es gratuita. Por medio de esta institución, lo que se busca es dar un sentido a la utilización de un espacio. A decir de Henri Lefebvre, “la utilización de un espacio, su producción, ha sido siempre política, estratégica e ideológica” (Lefebvre, 1976). Si volvemos a la opinión del periódico, podemos notar que existe cierta tensión entre el ambiente que se vive en el centro de Quito y los campesinos que llegan a alterarlo. De esta forma, vemos que “todo espacio social es un producto social que es engendrado por fuerzas políticas y sociales. Es una herramienta de pensamiento y de acción, medio de producción y de control, de dominación y de poder (Lefebvre, 2013). Así, los campesinos, vendrían a entrar en una relación compleja en cuanto a prácticas sociales (trabajo informal, mendicidad, etc.) se refiere. Los criterios estéticos salen a relucir en las opiniones de los periódicos.

Es en este clima donde cunden los problemas sociales y económicos donde asume la presidencia de la república el Dr. Rodrigo Borja, el 10 de agosto de 1988. En la transición de mando desfilaron presidentes de varios países de Latinoamérica. El 11 de agosto, encontramos una nota con un titular que hace alusión a uno de sus ofrecimientos de campaña: “Traigo justicia social”. En la nota el presidente electo manifiesta que “recibe un país lleno de dificultades, en crisis, endeudado, y para salir adelante necesita la colaboración de todos” (*Traigo justicia social. El Comercio, 1988, 3*). Las declaraciones de Borja no hacen más que afirmar la dura situación en la que encuentra y recibe al país. Y para ejemplificar y satirizar al mismo tiempo la realidad del país con una dosis de humor negro, nada mejor que una caricatura. El caricaturista “Roque”, bajo el título “Nueva página”, nos muestra una gráfica con el rostro de Rodrigo Borja, en medio de un libro, y una página que tiene en la parte inferior un sol naciente, que significa el nacimiento o inicio de su mandato. En el costado inferior izquierdo aparece un señor con el traje sucio y roído. Su rostro expresa sorpresa y miedo a la vez. Al lado de su pie, se encuentra un hueso y un texto que dice: “Taita Diosito ilumínale... o nos jorobamos todos” (*Taita Diosito ilumínale... o nos jorobamos todos. El Comercio, 1988, 3*). Este texto, al igual que la imagen del hombre de la caricatura, refleja de forma clara y contundente la pobreza existente en el país, solo que no se la nombra de forma explícita en este caso.

Figura 25: Taita Diosito ilumínale... o nos jorobamos todos



Fuente: El Comercio, página 3, 22 de noviembre, 1988.

Páginas más adelante, tenemos una noticia que expone el mensaje del presidente Borja a la nación. Uno de los temas que mencionó en su discurso fue el de la crisis, en donde mencionó que “las cifras disponibles indican que el producto interno decreció en 1987 en el 5,2%, hecho inédito en los últimos 30 años, que ocasionó lógicamente la caída del producto por habitante en el 8%, lo que significa un agudo empobrecimiento del país y de la gente” (*La crisis. El Comercio, 1988, 4*). El gobernante entrante admite que encuentra un país en crisis y con gente empobrecida. Y cómo no se va a encontrar gente empobrecida en un país donde la comida cuesta demasiado pues, según una nota del mismo día 11 de agosto, se revela que el precio de los alimentos se había incrementado en un 760%. Las cifras son claras, contundentes y duras ya que en el cuadro se refleja el incremento desmedido de los precios que consumen diariamente todos los ecuatorianos. Por ejemplo, un quintal de arroz costaba 1700 sucres en agosto de 1984; para el mes de agosto de 1988, el mismo quintal de arroz costaba 4600 sucres (*Precios de los alimentos se incrementaron hasta en un 760%. El Comercio, 1988, 8*).

Figura 26: Precios de los alimentos se incrementaron hasta en un 760%

Precios de los alimentos se incrementaron hasta en 760%

Grave impacto en la economía familiar ha causado la elevación del precio de los alimentos sin que nada se haya hecho para controlar la situación. La que ciudadanos ha sido efectiva, entre lo demás, en los últimos días cuando los precios se dispararon irrefrenablemente.

Los amos de casa durante los últimos 10 días se encontraron en mercados y ferias de expendio con precios prohibitivos que obligaron a reducción de sus compras. Como respuesta se dictaron que las tabaicas cesaron los últimos despachos sino nuevos raticos. No solitas nada podemos hacer. En los mercados se cambió los vendadinos diarios "si quisiera llevar a sí no tiene". No hay consideración ni quien defendiendo al consumidor, expresaron las afligidas amas de casa que han sido fuertemente golpeadas por el alto de vida.

El Mercado Mayorista de Quito, en una nota especial, señala que durante el gobierno saliente se dio oportunidad al sector privado para que, a propósito de incentivar la producción, los precios de los productos de primera necesidad se hayan ido por las nubes y de manera definitiva durante los últimos 15 días en los cuales subieron en forma ostensible y sin control.

El gerente del Mercado, Gustavo Chiriboga, al hacer un análisis de los precios durante los cuatro años del gobierno que terminó explica que hay productos que subie-

ron sus precios hasta en el 760 por ciento, como es el caso de la manabrita.

El tomate rindón incrementó su valor en 742 por ciento desde 1984 cuando el precio de la caja de 45 libras tenía un costo de 320 sucres. En los últimos días este producto se cotizó en 2.600 sucres. La lechuga incrementó sus valores en 650 por ciento al pasar de 8 sucres al repollo a 60 últimamente.

La coliflor es otro de los alimentos afectados y registra un incremento del 500 por ciento al pasar de 14 sucres al repollo a 60.

No hay producto que no esté afectado, pero entre los que más se destacan constan los diferentes variedades de papas, las habas, las arvejas, la mora, las naranjas y otras hortalizas de la sierra.

Esta situación, según agricultores, se debe a que dichos productos van perdiendo cada día terreno. Ya no hay tierras dedicadas a su cultivo o sembrar tales productos ocasiona pérdidas económicas. Por otra parte el precio de los abonos e insumos que se utilizan en su cultivo son sumamente altos, señalan los agricultores, por tanto las tierras han sido dedicadas a actividades rentables.

Es preciso tomar en cuenta que hortalizas y papas constituyen un gran componente en la alimentación de los ecuatorianos. La papa, por ejemplo, en la sierra es un artículo muy apetecido y de consumo

masivo que lastimosamente se va perdiendo porque no hay quien la cultive.

De acuerdo con la tabla, los precios de las papas se incrementaron en alrededor del 500 por ciento

durante este gobierno al pasar de 615 el quintal en 1984 a 3.400 actuales en los últimos días.

A continuación presentamos un cuadro preparado por el Mercado Mayorista de Quito.

Productos	Unidad de Medida	Precios al público		Incremento	
		Agosto 1984	Agosto 1988	Absoluto	Porcentaje
Arroz	100 lbs.	1.700	4.400	2.800	170,0
Ají color	100 lbs.	1.400	3.400	2.000	157,1
Ají rojo	libra	96	370	274	285,4
Maní color	libra	34	371	337	217,0
Jalisco lavar	pan	14	44	30	214,3
Papa Chola	100 lbs.	515	3.400	2.885	560,2
Papa Gabriela	100 lbs.	415	2.700	2.285	550,9
Papa Católica	100 lbs.	410	2.600	2.190	535,0
Papa Laona	100 lbs.	450	2.500	2.050	455,6
Papa Rosa	100 lbs.	480	2.900	2.420	504,2
Papa Uvilla	100 lbs.	520	3.000	2.470	471,4
Tomate rindón	caja 45 lbs.	320	2.600	2.280	712,5
Cebolla blanca	libra	12	34	22	187,3
Cebolla colorada	libra	12	34	22	187,3
Zanahoria	libra	10	40	30	300,0
Remolacha	libra	10	35	25	250,0
Cel	repollo	40	100	60	150,0
Lachuga	repollo	8	60	52	650,0
Coliflor	repollo	12	80	68	566,7
Ajo	Atado	30	230	200	666,7
Arveja tierna	libra	45	180	135	300,0
Frijol tierno	libra	30	120	90	300,0
Haba tierna	libra	18	120	102	566,7
Mala chicha	caja 175 libras	400	1.800	1.400	350,0
Tomate árbol	caja 20 libras	800	3.600	2.800	350,0
Mora	caja 20 libras	30	150	120	400,0
Naranja	caja 25 libras	30	100	70	233,3
Guiso	caja 25 libras	30	100	70	233,3
Carne res	libra	95	280	185	194,7

Fuente: El Comercio, página 8, 17 de julio, 1988.

Resta decir que a la pobreza se la ha vinculado siempre con la falta de alimentos. El historiador Yuval Harari, quien ha investigado y escrito el devenir del ser humano en sus libros menciona que:

Si abrimos cualquier libro de historia, es probable que nos encontremos con relatos espantosos de poblaciones famélicas, enloquecidas por el hambre. En abril de 1694, un funcionario francés de la ciudad de Beauvais describía el impacto de la hambruna y de los precios desorbitados de los alimentos, y decía que todo su distrito estaba lleno de un número infinito de almas pobres, debilitadas por el hambre y la miseria, que mueren de necesidad porque, al no tener trabajo ni ocupación, carecen de dinero para comprar pan. Para seguir con vida y aplacar un poco el hambre, esta pobre gente come cosas impuras tales como gatos y la carne de caballos despellejados y tirados a los montones de estiércol. Otros consumen la sangre que mana de vacas y bueyes sacrificados, y las vísceras que los cocineros arrojan a las calles. Otros desdichados comen ortigas y maleza, o raíces y hierbas que antes cuecen (Harari, 2016, 13-14).

Como la Francia de finales del siglo XVII, los habitantes del Ecuador atravesaron una dura crisis económica y social, con las mismas carencias que los franceses, falta de empleo, falta de dinero y, por consiguiente, falta de comida; lo que lleva inexorablemente a vivir en condiciones de pobreza. La misma Iglesia Católica fue testigo de todas las vicisitudes por las que atravesaba el país en esta década. Ante tan preocupante situación “La Iglesia advierte que, si no hay política de unidad nacional, la pobreza acelerará el desastre” (*Iglesia advierte que si no hay política de unidad nacional, la pobreza acelerará el desastre. El Comercio, 1988, 12*). El cardenal Pablo Muñoz Vega advertía a los ecuatorianos que si las élites políticas no dejaban las diferencias e intereses económicos a un lado la patria no se va a salvar del desastre (ocasionado por la pobreza). Con tono de vaticinio, el clérigo demuestra su preocupación sobre las posibles consecuencias que generará la pobreza en el futuro si es que no se toman medidas políticas y económicas para revertir la situación. Yuval Harari, en cambio, muestra cierta incredulidad ante las posibles soluciones que se le pueda dar al tema de la pobreza. Por tal razón, expresa que “aunque el hambre, la peste y la guerra pierdan prevalencia, millones de humanos en los países en vías de desarrollo y en los barrios más sórdidos seguirán teniendo que lidiar con la pobreza, la enfermedad y la violencia” (*Harari, 2016, 69*).

Así, tenemos un artículo de opinión (escrito por Franklin Barriga López), cuyo titular nos habla sobre la “Proliferación del Tugurio”. En este artículo, Barriga López, citando datos de la UNESCO sentencia que los problemas sociales que se dan en las ciudades son ocasionados por la migración de los habitantes de las provincias (en especial, indígenas). Se culpa de los problemas económicos y sociales de una ciudad al éxodo de migrantes, pero no se explica cuáles son los motivos que llevan a estas personas a salir de sus lugares de origen. Barriga López explica que:

La fuerza explosiva de este fenómeno, el éxodo rural, produce consecuencias de difícil, por no decir de imposible solución, de manera particular en los países tercermundistas en donde otros signos negativos, como el hambre y el analfabetismo, delatan la existencia de graves desniveles sociales, con secuela de sufrimiento e inconformidad (*Proliferación del tugurio. El Comercio, 1988, 4*).

Al igual que Harari, Barriga López expone el tema de la pobreza y otras problemáticas como males con los que la sociedad tendrá que convivir. Barriga López hace parecer que estos problemas son una especie de maldición que cae en los países subdesarrollados. Ambos autores, en sus apreciaciones sobre la pobreza, no son muy alentadoras. Líneas más abajo el

autor de esta opinión enumera los eufemismos con los que se nombra a los barrios pobres, por ejemplo, villas miseria, arrabales, ghettos, chabolas, favelas, ranchos, suburbios, barracas y cuevas. Una vez más se resalta que el ser humano rural es considerado como una amenaza para la ciudad; incluso el autor menciona que el éxodo rural es considerado como un “proceso canceroso urbano”.

Al final de la nota, el autor cita a Oscar Lewis, antropólogo estadounidense de la Universidad de Illinois, quien ha estudiado el tema de la pobreza con mayor profundidad. El investigador norteamericano precisó que existen ciertos rasgos característicos sobre la “cultura de la pobreza”, como la lucha constante por la vida, períodos de desocupación y subocupación, bajos salarios, diversidad de ocupaciones no cualificadas, trabajo infantil, ausencia de ahorros, escasez crónica de dinero en efectivo, ausencia de reservas alimentarias en la casa, empeñar prendas personales, pedir prestado a tasas usurarias de interés, uso de ropas y muebles de segunda mano (*Proliferación del tugurio. El Comercio, 1988, 4*). Como ya se lo ha dicho, el término pobreza significa carencia de algo y Lewis lo despliega de manera ejemplar al mostrarnos las diferentes aristas o dimensiones desde las que se puede observar este problema social.

Con relación al tema de la migración o éxodo rural, el viernes 19 de agosto encontramos un titular que dice “Hay que detener la migración campesina”. En la nota podemos leer que existe preocupación por parte de la Cámara de Agricultura al ver que “el sector agrícola se encuentra estancado por la política económica aplicada en las últimas dos décadas” (*Hay que detener la migración campesina. Hay que detener la migración campesina. El Comercio, 1988, 6*). El mencionado problema se debe, según la Cámara de Agricultura, a la migración por parte de los campesinos a la ciudad, lo que ocasiona un abandono del campo y la falta de cultivo de esas tierras. Para contrarrestar este fenómeno la Cámara plantea una política de empleo “que deba estar orientada fundamentalmente a lograr detener la migración campo-ciudad y el retorno de los campesinos que viven en las ciudades, lo que se logrará únicamente ofreciendo las condiciones económicas favorables en el campo” (*Hay que detener la migración campesina. El Comercio, 1988, 6*). Al no existir políticas que favorezcan al agro ecuatoriano, se expone a los campesinos a abandonar su terruño y, por consiguiente, agravar su situación económica al migrar a la ciudad. La foto que se expone en esta noticia nos muestra a un grupo de indígenas en una vereda. El texto que se expone debajo de la foto nos menciona que “nutridos grupos de emigrantes invaden las ciudades creando más pobreza”.

Figura 27: Hay que detener la migración campesina



Fuente: El Comercio, página 6, 2 de diciembre, 1988.

Como hemos visto en varias noticias, el tema de la migración de los campesinos a la ciudad en busca de empleo y no encontrarlo es muy recurrente. Para culminar con las noticias de este medio impreso, tenemos una noticia que tiene como titular: “Las cantinas: un miserable mundo”. Lo que podemos destacar de esta noticia son las palabras que manifiesta el Intendente Carlos Echeverría luego de clausurar algunas cantinas en la calle Chimborazo, en el centro de Quito. Echeverría expresa que “no es posible continuar así, esto también es parte de la crisis por la que atraviesa el país” (*Las cantinas un miserable mundo. El Comercio, 1988, 10*). Ante estas palabras podemos deducir que las personas que acuden a estos lugares a beber alcohol en exceso se deben a varios factores, como el desempleo. Ante este problema, en la nota se plantea la pregunta ¿Qué hacer con estas personas? Una vez clausuradas estas cantinas muchas de las personas que asistían a las mismas a beber no tenían un lugar a donde ir, viven en las calles. Estas personas reflejan otra cara de la pobreza que es aún más dura: la

mendicidad. La noticia también señala los reclamos de los moradores del sector, por lo cual, el Intendente Echeverría expresa que mientras él sea Intendente no permitirá que funcionen esos lugares que no son cantinas, sino una verdadera lacra social. Además, exhorta a otras autoridades para que colaboren con el problema de la mendicidad. El Intendente dice que “requerimos el apoyo del Ministerio de Bienestar Social, del Tribunal de Menores, de los asilos de ancianos. Alguna entidad de éstas puede ayudarnos. Nosotros no podemos hacernos cargo de todas estas personas” (*Las cantinas un miserable mundo. El Comercio, 1988, 10*).

4.4. Izquierda democrática al poder (Diario Ultimas Noticias)

El mes de agosto de 1988 inicia, como no podía ser de otra manera, con la expectativa que genera el ascenso del nuevo mandatario a Carondelet. El 1 de agosto podemos leer un titular que dice “Quito limpio para el diez”. En un subtítulo de la nota se resalta la “imagen apropiada con motivo de la transmisión de mando” (*Quito limpio para el diez. Ultimas Noticias, 1988, 1*). El mismo día tenemos un artículo de opinión donde se destaca la “intensa campaña de limpieza en la ciudad, para que luzca con una excelente presentación durante los actos conmemorativos del Diez de Agosto...” (*Quito limpio para el diez. Ultimas Noticias, 1988, 1*). No obstante, al siguiente día hallamos una caricatura que satiriza la situación económica por la que atravesaba el país. El título de la nota dice “Baratillo” (las comillas también aparecen en el periódico). En la gráfica se encuentra de pie un hombre con la vestimenta vieja y sucia; en el suelo, cerca de sus pies, está tirado un hueso (que puede simbolizar el hambre que tiene esta persona) y un cartel donde se exponen los precios elevados de los elementos básicos que debe tener el ciudadano común. Además, se destaca la devaluación de la moneda al reflejar el precio del dólar en ese momento, 550 sucres. Este gráfico demuestra el empobrecimiento por el que atraviesa la clase media pues al parecer, el personaje de la viñeta, tenía recursos económicos, pero ahora atraviesa por un mal momento (*Baratillo. Ultimas Noticias, 1988, 2*).

Figura 28: Baratillo



Fuente: *Ultimas Noticias*, página 2, 3 de junio, 1988.

El lunes 8 de agosto, se demuestra nuevamente la verdadera realidad en la que estaba sumido el país. El titular dice “Borja hereda un país en crisis”; dicho término (crisis) al que ya hemos aludido en páginas anteriores tiene la particularidad de ser empleado de forma difusa en los medios impresos analizados. En algunas notas periodísticas se menciona que hay una crisis en el país, mientras que en otras notas no se la nombra y se resaltan otros temas. En la nota se describe como “los ecuatorianos no están preparados para la severa inflación que encaran ahora” (*Borja hereda un país en crisis. Ultimas Noticias, 1988, 3*). Estas palabras fueron dichas por Luis Proaño, Director de CIESPAL; otros especialistas vaticinan que “el país podría enfrentar una ola de huelgas e inquietud social”. Y es entendible debido a que el 55, 73 % de incremento en los precios de ese año, era la tasa más alta de los últimos cinco años (*Borja hereda un país en crisis. Ultimas Noticias, 1988, 3*). Este incremento en los precios de los alimentos y servicios hacen que la vida de las personas se encarezca y sus condiciones de existencia se precaricen aún más.

Para el miércoles 10 de agosto, nos encontramos con un titular que expresa la fe en el nuevo gobierno entrante: “Nueva etapa constitucional”. En primera plana aparece este titular con una

fotografía de varios mandatarios internacionales que asistieron al cambio de mando. Debajo de la fotografía se expone que Borja propone un “plan económico de emergencia” (*Nueva etapa constitucional. Ultimas Noticias, 1988, 1*). El término *emergencia* haría hincapié sobre la urgencia con la que se debe enfrentar la crisis económica. Al siguiente día, el presidente Borja admitía que su compromiso era con la gente pobre.

En cambio, desde un escenario académico, FLACSO proponía un postgrado sobre pobreza y desempleo urbano. Según la noticia, esta universidad instaba a los estudiantes a cursar esta investigación sobre pobreza, subempleo y estrategias de subsistencia en áreas urbanas, desde octubre de 1988 hasta abril de 1989 (tiempo de duración del postgrado). Alicia Ponce, docente de la Facultad de Sociología de FLACSO en esos años, comentaba que:

La pobreza y el subempleo urbanos son fenómenos que se han agudizado en la presente crisis, observándose un deterioro generalizado de las condiciones de vida y trabajo de los sectores populares urbanos, fenómenos que no permanecen inermes y pasivos ante el impacto de la crisis, sino que responden de manera múltiple e imaginativa, respuesta que plantea un desafío analítico y práctico, de donde parte la importancia del curso (*Postgrado sobre pobreza y subempleo urbano. Ultimas Noticias, 1988, 6*).

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) demuestra que hubo el interés por problematizar este tipo de fenómenos sociales que afectan más a los sectores populares de una sociedad. Al siguiente día, el 12 de agosto, tenemos en primera plana un titular que dice “Entre la expectativa y la esperanza” (una paráfrasis del libro de Agustín Cueva “Entre la ira y la esperanza), con una foto donde se muestra a tres vendedores ambulantes de apariencia indígena y aun costado una niña; las cuatro personas están en el suelo con los productos que venden (verduras, hortalizas, papas). En el texto podemos leer que “justamente esa expectativa y esperanza parecen reinar en el pueblo, frente a las acciones que adoptará el nuevo gobierno para enfrentar la carestía de la vida, el desempleo, la desnutrición, el encarecimiento de los productos básicos. Grandes masas pauperizadas esperan” (*Entre la expectativa y la esperanza. Ultimas Noticias, 1988, 1*). Entiéndase que por “masas pauperizadas” se está refiriendo a las personas de la fotografía, indígenas migrantes que son vendedores ambulantes en las calles de la capital.

El martes 16 de agosto nos encontramos con una noticia que evidencia la preocupación por el bienestar de la niñez ecuatoriana. El titular dice que desde el mes de octubre “Niños recibirán desayuno escolar”. En el primer párrafo de la nota leemos que:

“Con la colaboración de organismos internacionales, como la Comunidad Económica Europea, el Ministerio de Educación y Cultura emprenderá un importante y significativo programas de desayuno escolar, el mismo que abarcará a las zonas urbanas y rurales de la Costa, Sierra y Oriente (*Niños recibirán desayuno escolar. Ultimas Noticias, 1988, 10*).

La fotografía que hallamos el 18 de agosto también impresiona sobre manera. Con el título “Figuras de la vida”, la foto nos presenta a un señor de unos 50 años aproximadamente, su ropa está en pésimo estado, para sostenerse en pie se apoya en dos palos y carga un costal sobre la espalda. Un sombrero le ayuda a cubrirse del sol. En el texto que acompaña a la fotografía leemos que “cada paso es como develar un sueño, cada momento como un contratiempo y cada descuido un paso más hacia la muerte. El hambre y la desolación parecen haber calado hondo” (*Figuras de la vida. Ultimas Noticias, 1988, 12*). El periodista describe la desgracia de un ciudadano pobre, desea despertar sentimientos de conmiseración en los lectores hacia este tipo de personas que deambulan por las calles. Al querer despertar este tipo de sentimientos, la conmiseración o lástima, no se intenta erradicar o atenuar el problema de la pobreza. Yuval Harari, al respecto, nos dice:

Quando doy limosna a un mendigo, ¿acaso no reacciono ante las sensaciones desagradables que la visión del mendigo me hace sentir? ¿Me preocupa realmente el mendigo o sencillamente quiero sentirme mejor? (*Harari, 2015, 148*).

Algo similar expresaba el filósofo Friedrich Nietzsche cuando se refería a la compasión. El filósofo se preguntaba “hasta qué punto debemos cuidarnos de la compasión. Por poco sufrimiento que produzca la compasión constituye una debilidad, como todo lo que supone ceder a una pasión perjudicial” (*Nietzsche, 2008, 117*). Y más adelante nos dice que la compasión “acentúa el dolor en el mundo, y si en algún caso consigue reducir o terminar indirectamente un dolor, este resultado ocasional no alcanza para justificar las formas y las circunstancias en las que se dan malos resultados (*Nietzsche, 2008, 117*). Esto significa que sentir compasión por los pobres o mendigos no soluciona la problemática. “Compadecer, nos

dice Nietzsche, equivale a menospreciar; no queremos ver sufrir a un ser despreciable, ya que esto no aporta ningún placer” (Nietzsche, 2008, 118).

Figura 29: El sistema financiero funciona a media llave



Fuente: Ultimas Noticias, página 5, 14 de septiembre, 1988

El 19 de agosto tenemos otra fotografía similar a la del día anterior solo que los protagonistas son dos niños que están acostados en una vereda, a uno de ellos se lo puede ver que llora. El titular que se encuentra en esta fotografía dice “Con frazada de la esperanza”. El texto que acompaña a la gráfica dice:

Cobijados únicamente con la esperanza, niños de rostros ennegrecidos y tristes por el hambre y la miseria pernoctan por las calles del Quito antiguo. Son víctimas del abandono y la soledad y testigos de las injusticias de la vida. Su ingenuidad y dulzura parece haber sido mancillada por los duros momentos que da la calle (Con frazada de la esperanza. Ultimas Noticias, 1988, 14).

Figura 30: Con frazada de la esperanza



Fuente: Últimas Noticias, página 14, 28 de septiembre, 1988.

Podemos destacar también que, con el cambio de régimen, la situación de pobreza y sus diversas realidades asociadas, empiezan a aparecer reiteradamente en los medios. Así, la preocupación política se traslada a los medios y adopta distintas caras: la de denuncia, la de la información más tecnocrática, la de la compasión moral, etc.

Para el 31 de agosto, el medio impreso publica una noticia que hace referencia al fallecimiento de Monseñor Leonidas Proaño. El título de la nota dice “Adiós al sacerdote de los indígenas”. En la nota encontramos unas declaraciones del presidente electo Rodrigo Borja:

Estoy muy apenado por la muerte de Monseñor Leonidas Proaño, el Obispo de los campesinos y los pobres de nuestro país. El dedicó toda su vida y esfuerzo a servir a los desafortunados, a los desamparados. Su labor especial estuvo dirigida a los campesinos, a los que no tienen tierra, a los que trabajan en tierras ajenas, a los explotados durante tantos y tantos años en nuestro país. Me pidió que hiciera algo por los pobres, que no me olvidara de los campesinos. Ese legado lo vamos a cumplir en nuestro gobierno. Los pobres serán atendidos a pesar de la crisis económica (*Adiós al sacerdote de los indígenas. Últimas Noticias, 1988, 24*).

Es valioso rescatar la labor del religioso Leonidas Proaño y su praxis evangelizadora y liberadora en el mundo indígena a partir de 1954. En 2008, recordando 20 años de su fallecimiento, el Monseñor Víctor Corral Mantilla se hacía la siguiente pregunta: ¿Cuál sigue

siendo el mensaje liberador de Monseñor Proaño a la Iglesia y a la sociedad ecuatoriana? (Corral, 2008, 168). La respuesta: el evangelio de Jesucristo, puesto que, para Proaño, los indígenas y los pobres eran los más necesitados de la palabra de Dios. Para Proaño creer en Dios era:

Creer en la dignidad de hijos que Dios otorga al hombre, también a los pobres y marginados, por eso fue un apasionado defensor de la vida, especialmente de la vida de los pobres de la provincia de Chimborazo y del país, porque pensaba que la miseria tocaba el corazón mismo de Dios, es la negación de su voluntad divina (Corral, 2008, 169).

Monseñor Corral, en su ensayo, menciona que “los pobres acudían a él, individual y colectivamente, para pedir una ayuda, para compartir sus tristezas y, sobre todo, para demandar un consejo o recibir una fuerza orientadora para seguir luchando” (Corral, 2008, 171). Esto, nos brinda un matiz interesante sobre el significado de la pobreza: pobres son las personas que atraviesan dificultades económicas, pero también lo son las personas que carecen de espíritu para luchar, para sobreponerse ante cualquier tipo de adversidad. Al concluir su ensayo, Corral hace un llamado, al igual que el presidente Borja, a los ecuatorianos y a los sectores populares a buscar cambios profundos que den lugar a un Ecuador diferente, más humano, participativo, solidario e incluyente. Este nuevo Ecuador necesita hacer memoria y mantener el legado de Monseñor Proaño y su vibrante pedido: Busco soñadores, que ayuden a construir la sociedad nueva (Corral, 2008, 177).

Aunque la praxis evangelizadora de Leonidas Proaño data desde 1954, la intervención y ayuda a los pobres por parte de la Iglesia es más antigua en nuestro país. La Acción Católica se expresa, históricamente, a partir de la emergencia de las tesis de izquierda, específicamente a fines del siglo XIX, con la promulgación de las Encíclicas Papales (Chalco, 2017, 20-21). Por tanto, la Acción Católica estuvo orientada a “reconstruir los mecanismos de intervención de la Iglesia en un universo social, cuyo resquebrajamiento y crisis se atribuye sobre todo a factores morales (Kingman, 199, 304). Así, la Acción Católica viene a ser una expresión de reformulación dentro del catolicismo y convoca a reconstruir la comunidad de creyentes, donde se pone de manifiesto el tutelaje hacia ciertos sectores vulnerables de la sociedad (Chalco, 2017, 21).

A falta de interés y preocupación de los gobiernos, los pobres e indígenas del país tuvieron que ser atendidos por la Iglesia y sus representantes. Eso no es nada nuevo. El tema de la

pobreza en el país ha sido visto desde la caridad y la beneficencia. De esta manera, se desliga la responsabilidad del gobierno para tratar el tema de la pobreza. Según Borja “los pobres serán atendidos a pesar de la crisis económica”, pero esa es una responsabilidad y un compromiso que todo gobierno adquiere independientemente de la situación económica de un país.

En el siguiente cuadro ilustraremos las noticias relacionadas a la pobreza en dos contextos distintos de los medios impresos ya señalados:

Tabla 4: Noticias relacionadas con la pobreza. Dos contextos históricos

CONTEXTO	Diario El Comercio	Diario Ultimas Noticias	Diario El Comercio	Diario Ultimas Noticias
Regreso a la democracia	<ul style="list-style-type: none"> - Dos noticias (una de ellas sobre el discurso presidencial) - Una caricatura 	<ul style="list-style-type: none"> - Un reportaje. - Una noticia. - Una caricatura. 		
Izquierda Democrática al poder			<ul style="list-style-type: none"> - Tres noticias (una de ellas sobre el discurso a la nación). - Tres reportajes. - Dos opiniones. - Una caricatura. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dos opiniones. - Tres reportajes - Dos opiniones - Una caricatura

Fuente: Elaboración propia

En este capítulo, vemos que en el mes del “Retorno a la democracia” la migración indígena sigue apareciendo en los medios de comunicación impresos como un problema para la ciudad.

La carencia de servicios básicos en las viviendas también aparece con frecuencia en las notas informativas. La salud, como derecho fundamental e irrenunciable de las personas, aparece en los medios como una carencia de las personas que habitan en los suburbios de las ciudades. Todas estas noticias denuncian la falta de *políticas urbanas* para reorganizar y dotar de vivienda y servicios básicos a la gente. Los mendigos tienen que ser retirados de las calles, según una noticia, ya que presentan una “imagen desagradable” de la ciudad (criterio estético) y, por tanto, se sigue solicitando la ayuda de la policía. Las imágenes, tanto fotografías como caricaturas en los periódicos, toman mayor importancia para representar a los pobres en la ciudad capital. En algunos casos, podemos decir que estas imágenes tratan de despertar en el lector sentimientos de odio hacia los pobres y mendigos; en el mejor de los casos, despertar lástima. Organismos internacionales se preocupan por el aumento de la pobreza en América Latina. El gobierno, por su parte, es consciente de las problemáticas a las que se enfrenta: aguda crisis económica e incremento de la pobreza.

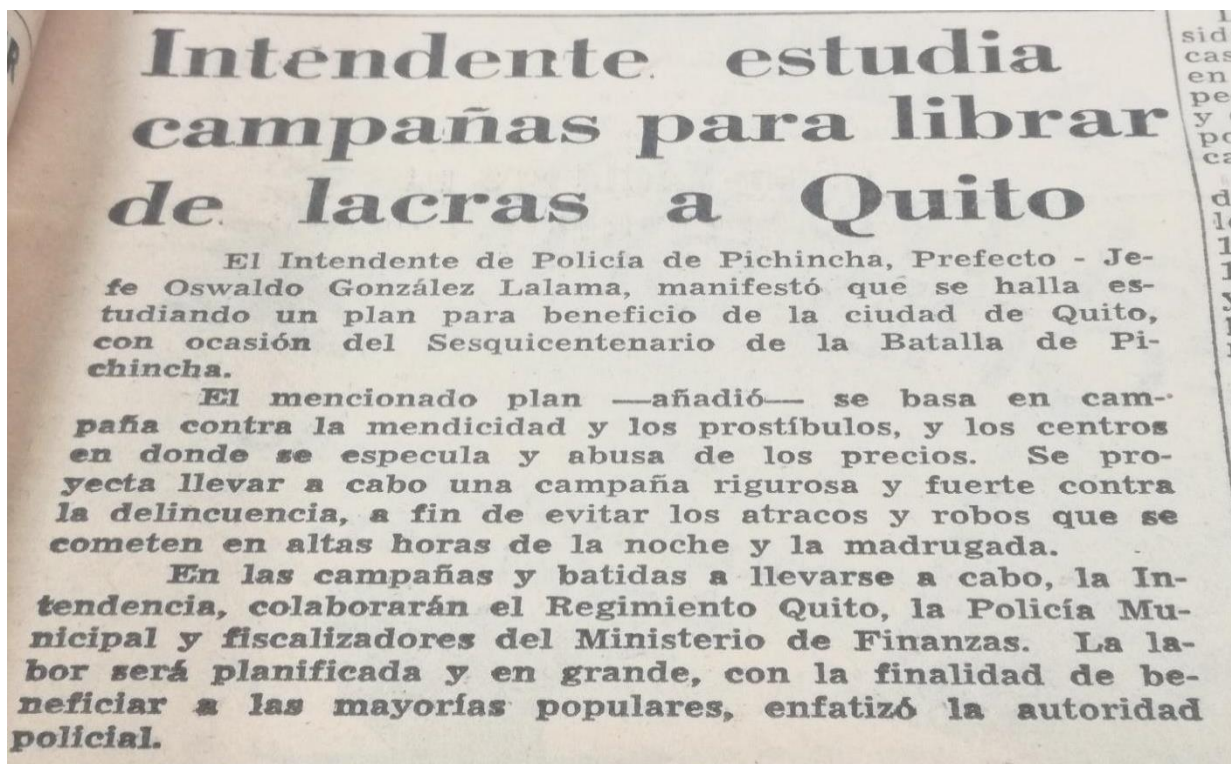
Cuando llega Rodrigo Borja a la presidencia, el país mantiene una crisis económica. En este mes, aparecen en las noticias con mayor notoriedad los términos *periféricos* o *marginales* para designar a la pobreza. Según Fernando Carrión, hay que “urbanizar la pobreza”, pues se sigue considerando a la migración de campesinos a la ciudad como una causa de la pobreza (aunque una de las causas para que se dé el fenómeno de la migración, es la falta de políticas hacia el sector agropecuario). Con la aparición del FONSAL, se busca la preservación de los espacios sociales (en las noticias se sigue mencionando el ornato que debe mantenerse en la ciudad, salvaguardar los espacios considerados como Patrimonio de la Humanidad, de mendigos y vendedores ambulantes). También aparece un nuevo término para designar el lugar donde vive la gente pobre: los *tugurios*. Estos lugares se forman debido al éxodo rural, según una noticia analizada en este capítulo.

La estigmatización hacia cantinas y personas alcohólicas sigue presente en los medios. Debido a ello, desde la Intendencia se exhorta a otras instituciones del Estado para que brinden ayuda a estas personas (alcohólicos y mendigos que no tienen donde vivir). Además, hay que resaltar el interés por parte de la academia (FLACSO) por problematizar y visibilizar el tema de la pobreza y el subempleo en Quito. Se menciona el fallecimiento de Monseñor Leonidas Proaño, religiosos que dedicó su vida a ayudar a los pobres, principalmente indígenas en las zonas rurales. No obstante, no se menciona en los periodos de tiempo analizados, el trabajo de los organismos religiosos hacia los más necesitados.

Conclusiones

La prensa escrita posee rezagos de la sociología positivista, debido a que las opiniones de los periodistas, trata de influir en los lectores para establecer un orden social. Uno de los pensadores más influyentes de la sociología positivista, Augusto Comte, sostenía la necesidad de crear una “física social” con la finalidad de estudiar los hechos sociales como si se tratara de un campo similar al de las ciencias naturales para descubrir sus leyes y sus propiedades fundamentales (*De Ferrari, 1973, 82*). Estas leyes, para Comte, eran concebidas como inmutables. Por medio del conocimiento de estas leyes se pretende un mejoramiento en el comportamiento de los ciudadanos, conseguir un progreso en la ciudad. Así, tenemos noticias en las que se sugiere ciertos comportamientos de los ciudadanos en la urbe, en especial, de las personas pobres. Siguiendo a Comte, lo que se buscaría por medio de estos periódicos, es el mejoramiento del ser humano, que es la idea de progreso en la sociología de Comte (adecentamiento en la ciudad, buenas costumbres, higiene, etc.).

Figura 31: Intendente estudia campañas para librar de lacras a Quito



Fuente: El Comercio, página 10, 23 de febrero, 1972.

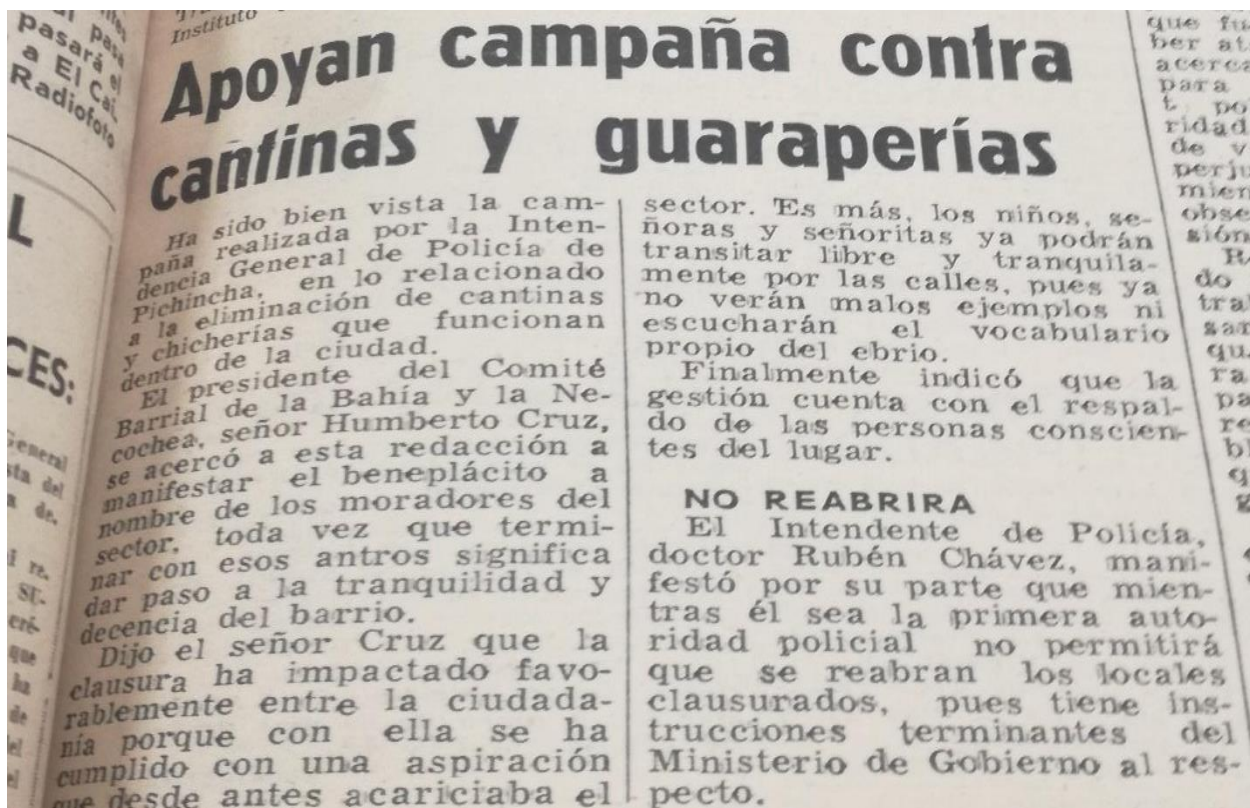
Elegir los periódicos como fuentes historiográficas no es gratuito. Ya en el mundo académico alemán existió la preocupación por el uso del periódico como fuente (inicios del siglo XX). Así, Karl d Ester afirmó que la importancia decisiva que el conocimiento de la prensa y su desarrollo histórico tienen para el investigador que pretende ofrecer una visión completa del

pasado (*D Ester, 1928, 126*). Por tanto, los periódicos son una fuente muy valiosa para los historiadores en la actualidad. Tan importantes se los considera que, desde 1970, los historiadores de la tercera generación de los Annales como Emmanuel le Roy Ladurie, Pierre Nora o Jacques le Goff, asignaron a los medios de comunicación de masas la categoría de dominadores de la Historia, ya que se constituyen como testigos privilegiados de la realidad (*Hernández, 2017, 468*).

Luego de analizar los periódicos *El Comercio* y *Ultimas Noticias* en determinados momentos de los años 70 y 80, podemos concluir lo siguiente:

1.- Se ha podido observar que el concepto pobreza se complejiza cuando la prensa lo representa en sus noticias. Akhil Gupta, dice que debe haber un uso crítico y reflexivo de la categoría *pobres*, pues haría posible ver la diversidad de poblaciones clasificadas de este modo, así como también el poder de las burocracias estatales para crear una identidad basada en dicha condición (*Gupta, 2017, 259*). Así podemos ver distintos rasgos que caracterizan a la gente pobre en los medios de comunicación impresa.

Figura 32: Apoyan campañas contra cantinas y guaraperías



Fuente: *Ultimas Noticias*, página 7, 13 de junio, 1974.

En esta noticia, vemos cómo se describe a la gente pobre que asiste a ingerir alcohol en las cantinas. Estos “ebrios” roban la tranquilidad y decencia del barrio, brindan “mal ejemplo” a los niños, en especial, por su vocabulario. Para el cierre de estos “antros” se cuenta con el apoyo del Intendente General de la Policía. Este tipo de acciones en contra de una determinada población se convierte en un dispositivo biopolítico. Un hallazgo importante de la investigación es que en los periódicos podemos ver “las conexiones constitutivas entre economía política, estructura estatal, diseño institucional, prácticas cotidianas y representación” (Gupta, 2017, 259). En algunas noticias se muestra cuál es el rol del Estado en la mitigación de la pobreza. De esta forma, podríamos analizar por qué las decisiones políticas del Ejecutivo o de la élite estatal están fallando en obtener los resultados previstos y por qué hay grandes discrepancias entre las intenciones y los resultados (Gupta, 2017, 274). En los medios impresos analizados también se muestra cómo el Estado representa a la pobreza por medio de estadísticas; por ello, la importancia de analizar los periódicos en el contexto de los censos. Al respecto Gupta dice:

La pobreza como un concepto biopolítico debe tanto a las representaciones del Estado como a las representaciones hechas por el Estado. Este último punto es claro si se considera que la categoría integral de pobreza emerge de la representación estadística. La técnica estándar para calcular el número de la población que vive debajo de la línea imaginaria de ingreso inventada por el Estado (la línea de pobreza) o la emisión del documento de identidad para hogares que califican por debajo de la línea de pobreza crean y definen la categoría de pobreza, que emerge de las representaciones estadísticas generadas por el Estado (Gupta, 2017, 278).

De esta forma, el Estado, a través de los censos, adquiere un conocimiento sobre los pobres. Otro ejemplo, relacionado con la construcción de estigmas, es la noticia del diario *El Comercio*, del 25 de noviembre de 1982. En la misma, se asocia a la gente pobre con las ventas ambulantes. En la nota, además, se hace un llamado a librar a la Plaza de San Francisco de los vendedores ambulantes, pues brindan un “aspecto aldeano, que enristece y deprime” (*El Comercio*, 25 de noviembre de 1982). Con esta descripción, se crea un *estigma*, que responde a criterios estéticos y no humanos o económicos, pues no se mencionan las condiciones precarias en las que tienen que trabajar los vendedores ambulantes.

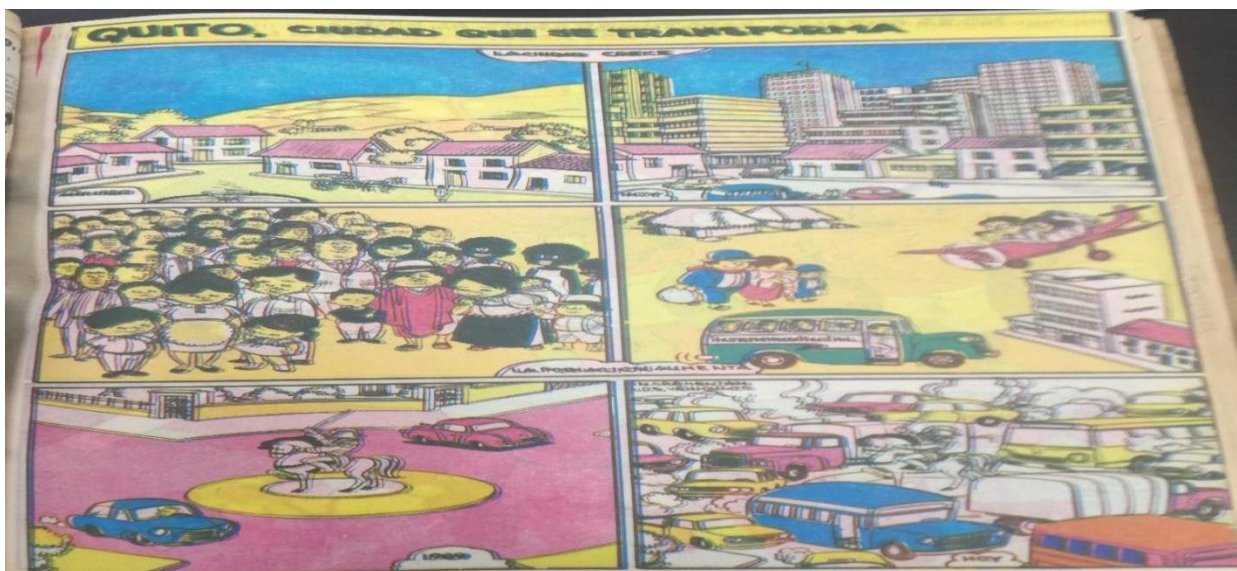
Figura 33: Trato despiadado a una joya histórica de Quito



Fuente: El Comercio, página 22, 25 de noviembre, 1982.

Por medio de la caricatura también se representa la pobreza. En esta nota, resaltamos que a la pobreza se la asocia con la migración de los campesinos indígenas a la ciudad, ya que por falta de trabajo en el campo salen a la ciudad de Quito, en busca de un mejor porvenir.

Figura 34: Quito, ciudad que se transforma



Fuente: Ultimas Noticias, página 7, 31 de octubre, 1979.

Otro de los problemas a los que se enfrentan los migrantes campesinos es la falta de vivienda en la ciudad. Por ello, se desarrollan planes de vivienda para solucionar dicha problemática. Pobreza equivale a falta de vivienda, en ambas décadas, 70s y 80s. En la gráfica podemos ver un grupo numeroso de campesinos indígenas que llegan a la ciudad con sus hijos. El titular

del gráfico dice “Quito, una ciudad que se transforma”. Al existir el fenómeno de la migración interna, la densidad demográfica de la ciudad aumenta; faltan viviendas para albergar a todos los migrantes. Por tal razón, muchos de ellos se veían en la necesidad de pernoctar en las plazas ubicadas en el centro histórico de Quito, lo que atentaba contra la estética y ornato de la ciudad, siendo estos criterios muy utilizados en los medios impresos analizados.

Figura 35: Hay que detener la migración campesina



Fuente: El Comercio, página 9, 19 de agosto de 1988.

En la noticia del 19 de agosto de 1988, del diario El Comercio, vemos cómo se construye un estigma alrededor de la migración campesina. Los migrantes, al llegar a la ciudad, se convierten en “invasores”, en personas que crean más pobreza en las ciudades. De tal manera, que hay que detener la migración campesina, pues, se menciona en la nota, que los campesinos deben estar en el campo para cultivar la tierra (*El Comercio, 19 de agosto de 1989*). Así, podemos evidenciar que se trata de naturalizar una “razón de ser” de los campesinos indígenas; su lugar estaría en el campo, en el trabajo agrícola y no en la ciudad, donde vienen a ser un problema.

Cuando se realizan representaciones de grupos desfavorecidos su valoración suele ser negativa y se traduce en una patologización de los espacios donde habita (barrios, escuelas, calles, etc.). A través de los estereotipos y el etiquetamiento emergen estigmas asociados a tipos de lugares habitados por tipos de gente (*Bayón, 2012, 134*). La prensa escrita analizada estigmatiza a los pobres en contextos donde predomina una visión de la pobreza atribuida a causas individuales, lo que genera un discurso moralizador. Desde esta visión, los pobres son

considerados “culpables” de su propia situación, de no hacer lo “necesario” por y para sí mismos, producto de una “cultura de la pobreza” y de situaciones anómicas que se transmiten intergeneracionalmente (Bayón, 2012, 148). Los medios abordan esta problemática de una manera funcional; los pobres son acusados de no hacer lo suficiente para salir de dicha situación. De esta manera, el estigma caracteriza la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social y hace referencia a un atributo profundamente desacreditador; es la marca que surge cuando una persona es juzgada como incapaz e indigna para compartir recursos sociales (Goffman, 1970).

2.- Otra conclusión a la que pudimos llegar es el incremento del uso de imágenes y fotografías para representar la pobreza. Fotografiar, a decir de Susan Sontag, es apropiarse de lo fotografiado. Significa establecer con el mundo una relación determinada que parece conocimiento, y por lo tanto *poder* (Sontag, 2006, 16). Los medios, a través de las fotografías, intentan dar a conocer todo tipo de experiencias cotidianas, entre ellas, la pobreza en las calles. Según Sontag:

Durante más de un siglo los fotógrafos se han cernido sobre los oprimidos y presenciado escenas violentas con una buena conciencia impresionante. La miseria social ha alentado a los acomodados a hacer fotografías, la más suave de las depredaciones, con el objeto de documentar una realidad oculta, es decir, una realidad oculta para ellos (Sontag, 2006, 84).

Figura 36: “Pelotero quiteño” en la mendicidad



Fuente: Ultimas Noticias, página 11, 14 de junio, 1974.

Sontag nos menciona que a los fotógrafos no les atraen las realidades oficiales de una ciudad sino sus rincones oscuros y miserables, sus pobladores relegados, una realidad no oficial tras la fachada de vida burguesa que el fotógrafo “aprehende” como un detective aprehende a un criminal (Sontag, 2006, 85). Así, el “pelotero quiteño” representa a ese “poblador relegado”; representa una realidad no oficial, una historia que los diarios están dispuestos a publicar. Es una verdad oculta. Algo exótico, que merece ser fotografiado. Este tipo de fotografías, según la autora, invitan al público al sentimentalismo.

3.- Este trabajo también nos ha permitido identificar qué tipo de narrativas o discursos se construyen sobre las poblaciones consideradas pobres. Los periódicos, a través de las representaciones sociales, influyen en el conocimiento específico y en las creencias de los individuos usuarios del lenguaje (Van Dijk, 1996, 19). La semántica que subyace en los discursos que encontramos en las noticias periodísticas sigue una estrategia muy clara: se tiende a describir en términos positivos a los grupos a los que pertenecemos (ingroups) y a sus miembros, mientras que a los grupos ajenos (outgroups), se los describe en términos negativos (Van Dijk, 1996, 24).

Figura 37: Lliga social: una batida a las cantinas y sus cuadros de angustia



Fuente: Ultimas Noticias, página 13, 10 de junio, 1974

En cuanto a la estructura gráfica de la nota notamos que el encabezado de la nota se encuentra en negrita y el estilo léxico del mismo es una opinión negativa. Esta narrativa la encontramos en algunas noticias ya expuestas anteriormente. El desarrollo de la noticia versa sobre las normas y valores, entre lo que se considera como bueno o malo, correcto o erróneo. La estructura del discurso narrativo de la noticia insta a la polarización y la diferenciación entre las personas que habitan la ciudad y las personas que vienen de otras provincias. Esta polarización, según Van Dijk, se caracteriza por la preferencia del *ingroup* y el rechazo del *outgroup*, la autorepresentación positiva y la asociación de “nuestro grupo” con todas las buenas cosas y “su grupo” (ellos) con todas las malas cosas (*Van Dijk, 1996, 33*). La diferenciación entre unos y otros radica en que “ellos” son los que vienen a violar las normas y valores (higiene, ornato, estética) establecidos en la ciudad.

4.- Hemos dicho que la pobreza, tanto en la década de los 70 y 80, estuvo relacionada a la falta de vivienda, en especial, de las personas que migraron de provincias a la ciudad capital. En este caso, los medios impresos sirvieron como mediadores con la ciudadanía para visibilizar las políticas sociales, en cuanto a vivienda se refiere, que emprendieron los gobiernos de turno. Ilustramos lo expuesto con el siguiente ejemplo:

Figura 38: El sistema mutualista del Ecuador en 1974

Multifamiliares que el Banco Ecuatoriano de la Vivienda construye en el sector de Lumbacoa en esta Capital. En la actual administración se han construido 1.000 unidades habitacionales, entre casas y departamentos, que fueron construidos después de la transformación política del 15 de febrero de 1972.

Objetos básicos del Gobierno Revolucionario Nacionalista en el de datos de servicios habitacionales a la mayoría del pueblo ecuatoriano a fin de cubrir las graves dificultades que en esta materia sufre el país; por tal motivo, se tiene los honores de la República, estas obras de importante necesidad se ejecutan a ritmo acelerado.

EL SISTEMA MUTUALISTA DEL ECUADOR EN 1974

Nº Depósitos de Ahorro	Valor de los Dep. Ahorro	Total de Financiamiento otorgado por el B.E.V.	Préstamos Hipotecarios otorgados	Hipotecas cobradas	Valor Pr. Hipotecarios	
Hasta II - 1973	47.948	202.853.187,76	22.975.558,88	3.140	1.874	448.920,8
Hasta II - 1974	58.802	431.778.461,22	222.481.716,22	8.782	2.482	384.884,9
Diferencia	10.854	228.925.273,46	199.506.157,34	5.642	1.608	335.964,1

El Banco Ecuatoriano de la Vivienda y el Sistema Mutualista Ecuatoriano, por el artículo 10 de la Ley de Emergencia No. 22 de 24 de mayo de 1961. En octubre de 1962 se dicta la Carta Constitutiva de la Mutualidad Ecuatoriana que es la primera que surge a seguir en el país y a partir de esa fecha, se construyeron casas Mutualistas que se ven en diferentes ciudades de la República. En las ciudades de Loja, Babahoyo, Esmeraldas, Guayaquil, Quito, Azuay, en la ciudad del mismo nombre, Chiriquí, en Babahoyo, Azuay, en Cuenca, en Vargas Torres, en Esmeraldas, Mocha, en Portoviejo, Guayaquil y Píscos y en Guayaquil, y El Oro, en Mocha.

Del Cuadro se ve expuesto se puede desprender claramente que, de febrero de 1973 a febrero de 1974, casi se duplica el número de cuentas ahorrativas del Sistema Mutualista Ecuatoriano, en el cual se pueden ver incrementos de más de 100% del valor de los depósitos de ahorro, con respecto a los habidos desde la instauración del Sistema (1961) hasta 1973, y como consecuencia de ello, durante este lapso, se dejaron e implementaron por parte del Sistema Mutualista, la cantidad de \$ 4.300 millones hipotecarios con un valor total de \$ 2.549.824.128,75.

Indicativamente, este nuevo despertar del ahorro ciudadano, motivado a través del Mutualismo Ecuatoriano y destinado a la vivienda, se debe a la confianza que la ciudadanía ha depositado en el Sistema, confianza que ha sido motivada por el buen hacer de Ecuatorianos, Acuerdos y Entendimientos que el Gobierno Revolucionario, en el mismo que las instituciones del Estado han sabido dudar en tiempos oportunos, para llegar a ser posible una gran vivienda popular. Para esta época y en acción coordinada, el Banco Ecuatoriano de la Vivienda durante el tiempo comprendido entre febrero de 1973 y febrero de 1974, ha financiado al Mutualismo ecuatoriano con \$ 199.506.157,34, y desde la creación del Banco hasta febrero de 1974, ha financiado con \$ 2.349.317,41.

El Mutualismo Ecuatoriano, a febrero de 1974, ha otorgado \$ 276 millones hipotecarios con un valor total de \$ 1.874.884,91.

Cabe hacer notar que los programas aprobados por la Junta Nacional de la Vivienda, y a desarrollados por parte del Sistema Mutualista Ecuatoriano contemplan la construcción de más de 20.000 unidades de vivienda para lo cual el Estatuto de la JNV, en su artículo 22 y 23 de mayo de 1974, aprueba una ampliación a los tipos de créditos que se dan en el siguiente cuadro:

Objeto del Préstamo	Cupo Mixto de Salarios Vitales	Plazo Máximo	Equivalencia del préstamo en relación con el valor del inmueble para el que se concede	Ahorro porcentual sobre el valor del préstamo
1.- Compra o construcción de vivienda	400	25 años	70%	3%
2.- Terrenos para vivienda	100	15 años	70%	3%
3.- Ampliación, reparación, mejoras de vivienda u oficina	100	15 años	70%	3%
4.- Adquisición de muebles o equipo de trabajo	20	5 años	80%	4%
5.- Adquisición o construcción de local profesional	100	15 años	80%	4%
6.- Adquisición o construcción de local para personas jurídicas	200	15 años	80%	4%

Cupos en salarios vitales

Plazo	Equivalencia del préstamo en relación con el valor total de la vivienda	Ahorro porcentual sobre el valor del préstamo
Hasta 100	70%	3%
Hasta 150	80%	3%
Hasta 200	75%	3%
Hasta 300	75%	3%
Hasta 400	75%	3%

El B.E.V. otorgará el financiamiento que las diferentes Mutualidades del país le vayan solicitando, de conformidad al artículo 4º de los programas que ellas planifican.

Fuente: El Comercio, página 18, 16 de junio, 1974.

5.- Podemos concluir también que en algunas noticias analizadas se resalta el tema de la caridad para menguar la problemática de la pobreza. Tanto la Iglesia como las élites capitalinas incurren en esta práctica (regalar ropa, juguetes, comida) para tratar de maquillar el problema. Como hemos descrito en la introducción de esta investigación la práctica de la caridad data de tiempos muy remotos. A pesar de que pueda ser brindada con la mejor de las intenciones (apelando al mandamiento bíblico del “amor al prójimo”) esta práctica ni busca solucionar las causas estructurales que generan la pobreza. Sin embargo, esta práctica es muy bien vista por la prensa escrita. Se puede entender que los actos caritativos suplantan a las carentes políticas públicas alrededor de la pobreza. El ejemplo más claro es la obra del Monseñor Leonidas Proaño, quien, más allá de enseñar el evangelio a las personas más pobres (indígenas en su mayoría), siempre veló por el bienestar y dignidad de las comunidades a las que sirvió de manera desinteresada.

6.- Por último y, no menos importante, concluimos que en los periódicos analizados no se exponen otro tipo de dimensiones con las que se mide la pobreza. Los criterios con las que se la asocia son la falta de empleo y la falta de vivienda; también se la asocia con criterios estéticos. No obstante, vamos a revisar otro tipo de criterios o dimensiones con los cuales se mide la pobreza en la actualidad. Esto se debe a que la pobreza es un fenómeno complejo que se despliega en múltiples dimensiones. Sus causas y consecuencias son diversas y, en muchos casos, producto de diferentes tipos de privaciones relacionadas entre sí (*OPHI, 2015, 19*). Dichas dimensiones cobran relevancia debido a que parten de iniciativas de las personas inmersas en la problemática. Así lo muestran varios especialistas: Amartya Sen, premio Nobel de Economía en 1998 (enfoque de desarrollo humano, capacidades y bienestar); James Heckman y Daniel McFadden, premios Nobel de Economía en 2000 (comportamientos psicológicos individuales); y Angus Deaton, premio Nobel 2015, cuyos trabajos se centran en los procesos psicológicos en la toma de decisiones, la pobreza y el bienestar (*OPHI, 2015, 9*). Estas nuevas dimensiones aportan a conformar una visión multidimensional de la pobreza y, al mismo tiempo, ayudan a introducir nuevos criterios para definir políticas públicas y acciones innovadoras que contribuyan a la resolución de muchos problemas sociales en América Latina (*OPHI, 2015, 9*). En el siguiente cuadro, vamos a mostrar seis nuevas dimensiones que se encuentran relacionadas a las capacidades humanas, las mismas que deben incorporarse al estudio de la pobreza:

Tabla 5: Dimensión de la pobreza

<i>DIMENSIÓN</i>	<i>POBREZA EN ESTA DIMENSIÓN</i>
1.- Empoderamiento y agencia.	Actuar bajo presión u obligación, no poder ser uno mismo.
2.- Seguridad física.	Ser víctima de robo a la propiedad, violencia física o muerte.
3.- La capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza.	Estigma de la pobreza, discriminación, humillación, falta de dignidad.
4.- Calidad del empleo.	Informalidad, subempleo, malas condiciones en el lugar de trabajo.
5.- Conectividad social.	Aislamiento social, falta de redes de protección, contacto social, soledad.
6.- Bienestar psicológico y subjetivo.	Falta de significado en la vida, anomia, insatisfacción.

Fuente: Las mediciones faltantes en la medición de la pobreza. 2015. OCDE.

Estas dimensiones no se las aborda desde las políticas públicas en las décadas mencionadas, 70 y 80, peor aún, en los medios de comunicación impresa. Siendo los *mass media* una herramienta de difusión tan influyente en la población, deberían abordar esta problemática tan compleja y multidimensional desde estas nuevas aristas.

Lista de referencias

- Acevedo, Darío. 2003. La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos: reflexiones metodológicas. Revista UNAL, 2003.
- Adams, Willi Paul. 1980. Historia de los Estados Unidos, México: Siglo 21 Editores.
- Almandoz, Arturo. 2008. Modernización urbana en América Latina: de las grandes aldeas a las metrópolis masificadas. Colección Estudios Urbanos.
- Allán Alegría, Henryr Patricio. 2010. Regeneración urbana y exclusión social en la ciudad de Guayaquil. Maestría en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política; FLACSO - Sede Ecuador. Quito.
- Ayala Mora, Enrique. 2005. Resumen de Historia del Ecuador. Quito, Corporación Editora Nacional.
- Breton, Víctor, Vilalta María José. 2017. Poderes y personas: pasado y presente de la administración de poblaciones en América Latina. Editorial Icaria.
- Carrión, Fernando. 2001. La ciudad construida: urbanismo en América Latina. FLACSO –Sede Ecuador.
- Castells, Manuel. 1873. La cuestión urbana. México. Siglo XXI Editores.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 2005.
- Corral Mantilla, Víctor. 2005. Mensaje liberador de Monseñor Leonidas Proaño. Revista Universitas No. 11.
- Comte, Augusto. 1980. Curso de Filosofía Positiva. Barcelona: Editorial Orbis, 1980.
- Cortina, Adela. 2017. Aporofobia, el rechazo al pobre. Buenos Aires: Editorial PAIDOS.
- Cueva, Agustín. 1980. El proceso de dominación política en el Ecuador. Quito: Editorial Alberto Crespo Encalada.
- Chalco, María Soledad. 2017. Caridad y Acción Católica en Quito. Discurso y prácticas de la élite en torno a los pobres y obreros en los años treinta. FLACSO – Sede Ecuador.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.
- Duque, Claudia. 2005. Imaginarios y memorias: las transformaciones de la identidad paisa.
- Elías, Norbert. 1989. El proceso de la civilización. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Filgueira, Carlos. América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes. Población y Desarrollo. Serie Cepal No. 54, Santiago de Chile.
- Foucault, Michel. 1999. “La gubernamentalidad” en Estética, ética y hermenéutica. Madrid: Editorial PAIDÓS.
- Foucault, Michel. 2006. Seguridad, territorio, población. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Freud, Sigmund. 2012. El chiste y su relación con lo inconsciente. Madrid: Alianza Editorial.
- Goffman, Erving. 2003. La identidad deteriorada.
- Gravelot y Cochin. 1791. Iconología par cifras, Ou traite complet des allegories emblemes.
- Gupta, Akhil. 2017. El Estado y las políticas de pobreza. IEP (Instituto de Estudios Peruanos).
- Harari, Yuval. 2016. Homo Deus: breve historia del mañana. Madrid: Editorial Debate.
- Hegel, Friedrich. 1988. Filosofía del Derecho. Barcelona: Editorial Libertarias, Prodhufi.
- Hernández, Pablo. 2017. Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica. Madrid: Ediciones Complutense.
- Hobsbawm, Eric. 2003. La era de la revolución. Madrid: Editorial Crítica.
- Hurtado, Osvaldo. 2007. Las costumbres de los ecuatorianos. Quito: Editorial Planeta.
- Kingman, Eduardo. 2008. La ciudad y los otros: Quito 1860-1940. Higienismo, ornato y policía. Quito: Flacso – Sede Ecuador. Serie Atrio.
- Las mediciones faltantes en la medición de la pobreza. 2015. OCDE.
- Lafebvre, Henry. 2020. La producción del espacio. Madrid: Colección entrelíneas.
- López de Ferrari, Nélide. 1969. Positivismo e Historia. Cuyo: Repositorio digital Universidad Nacional de Cuyo.
- Miño, Wilson. 2015. Una mirada histórica a la estadística del Ecuador. INEC.
- Mollat, Michel. 2000. Pobres, humildes y miserables en la Edad Media. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nietzsche, Friedrich. 2003. Aurora. Madrid: Edimat.
- O Donell, Guillermo. 2007. Hacia un Estado y para la democracia. En Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Paniagua, Laura. 2011. Disputas urbanas: el espacio y la diferenciación en el barrio. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Perelman, Mariano. 2017. Fronteras en la ciudad: Reproducción de desigualdades y conflictos urbanos. Editorial Teseopress.
- Pérez Galdós, Benito. 2003. Marianela. Madrid: Editorial Edimat.
- Ponce, Juan. 2008 ¿Es posible pensar una nueva política social para América Latina? Quito: FLACSO Ecuador – Ministerio de Cultura del Ecuador. Serie 50 años.
- Rabinow Paul, Dreyfus Hubert. 2001. En Knowledge and knowing in library and information science: a philosophical framework. England: Scarecrow press.
- Raczynski, Dagmar. 2002. Políticas sociales y de superación de la pobreza de Chile. Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Nacional.
- Revista FONSAL, 2009.

- Saiz, María Dolores. 1993. La prensa como fuente histórica, en Artola Gallego, Miguel: Enciclopedia de Historia de España. Volumen VII. Madrid: Alianza Editorial.
- Salgado, Germánico. 1995. Del desarrollo al espejismo: el tránsito de la economía ecuatoriana en los años 60 y 70. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Salgado, Germánico. 1978. Lo que fuimos y lo que somos en Ecuador, Hoy. Colombia, Siglo XXI Editores.
- Sontag, Susan. 2006. Sobre la fotografía. España: Alfaguara
- Tinajero, Fernando. 1986. Aproximaciones y distancias. Quito: Editorial Planeta.
- Toscano Torres, Darío, La trayectoria del discurso de pobreza en el Ecuador en los gobiernos nacionales de las décadas de 1970 a 2010. Flacso, 2019.
- Van Dijk, Teu. 1999. El análisis crítico del discurso. España: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, Teu. 2003. Ideología y discurso. Barcelona: Editorial Ariel.
- Vergara, Abilio. 2001. Horizontes del imaginario: hacia un encuentro con sus tradiciones investigativas, en Abilio Vergara Figueroa (coord.), Imaginarios: horizontes plurales. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Vives, Juan Luis. 1526. Sobre la asistencia a los pobres.
- Zermeño, Guillermo. 2017. Pobreza: Historia de un concepto. México: Colegio de México.

Referencias obtenidas en periódicos

Capítulo II

Diario El Comercio.

Un plan de desarrollo. El Comercio, 12 de febrero de 1972: cuarta.

Presidente pide a FF.AA. mantener la paz en el país. El Comercio, 13 de febrero de 1972: trece.

General Rodríguez asumió el poder; ex Presidente viajó a Panamá. El Comercio, 16 de febrero de 1972: dieciséis.

Complejo habitacional en El Tejar. El Comercio, 20 de febrero de 1972: ocho.

BID concederá crédito para plan de desarrollo urbano de la capital. El Comercio, 23 de febrero de 1972: nueve.

Intendente estudia campañas para librar de lacras a Quito. El Comercio, 24 de febrero de 1972: quince.

San Francisco, atracción y doliente contraste turístico. El Comercio, 24 de febrero de 1972: 18.

Diario Ultimas Noticias.

FF.AA. detendrán la caída de la patria. Ultimas Noticias, 16 de febrero de 1972: uno.

Campaña de saneamiento ambiental realizarán en barrios marginales. Ultimas Noticias, 22 de febrero de 1972: trece.

Reparto de ropa a menesterosos. Ultimas Noticias, 25 de febrero de 1972: quince.

Multas para las obras de beneficencia. Ultimas Noticias, 26 de febrero de 1972: 18.

Ropa para los pobres. Ultimas Noticias, 29 de febrero de 1972: 19.

Diario El Comercio.

FMI completó crédito en favor de Ecuador. El Comercio del 1 de agosto de 1984: uno.

El costo de la crisis recayó en trabajadores. El Comercio, 4 de agosto de 1984: seis.

600 millones seguirán en la pobreza. El Comercio, 7 de agosto de 1984: siete.

Hurtado entregó viviendas en populosos barrios de Quito. El Comercio, 8 de agosto de 1984: once.

Recibo un país en crisis. El Comercio, 10 de agosto de 1984: uno.

Se fortaleció democracia y la economía se recupera. El Comercio, 11 de agosto de 1984: cuatro.

“Jama, caleta y camello”. El Comercio, 15 de agosto de 1984: doce.

La vivienda social. El Comercio, 16 de agosto de 1984: catorce.

Costo de vida y salarios. El Comercio, 22 de agosto de 1984: once.

Nueva economía para la reconstrucción nacional. El Comercio, 28 de agosto de 1984: dieciséis.

Existe urgencia de ejecutar planes de vivienda popular. El Comercio, 29 de agosto de 1984: tres.

Diario Ultimas Noticias.

Democracia fortalecida y economía en recuperación. Ultimas Noticias, 10 de agosto de 1984: uno.

El hambre y la pobreza no tienen ideología política. Ultimas Noticias, 10 de agosto de 1984: siete.

1400 millones de personas sufren de pobreza y hambre. Ultimas Noticias, 11 de agosto de 1984: catorce.

Reducir la pobreza y ampliar el empleo. Ultimas Noticias, 16 de agosto de 1984: once.

No solo dar sino darse a los demás. Ultimas Noticias, 29 de agosto de 1984: quince.

Capítulo III

Diario Ultimas Noticias (Censo).

Cerca de 600 mil habitantes en Quito. Ultimas Noticias, 10 de junio de 1974: uno.

Llaga social: una batida a las cantinas y sus cuadros de angustia. Ultimas Noticias, 10 de junio de 1974: trece.

Apoyan campaña contra cantinas y guaraperías. Ultimas Noticias, 13 de junio de 1974: nueve.

“Pelotero quiteño” en la mendicidad. Ultimas Noticias, 14 de junio de 1974: once.

Campaña contra chicherías intensifican en toda la provincia de Pichincha. Ultimas Noticias, 18 de junio de 1974: doce.

Los que duermen en los portales viven de pobreza y resignación. Ultimas Noticias, 24 de junio de 1974: 17.

Diario El Comercio (Censo).

Amplia colaboración para labor censal. El Comercio, 9 de junio de 1974: catorce.

Pobladores rurales apoyaron al censo con esperanza de que por fin se conocerán sus problemas. El Comercio, 9 de junio de 1974: quince.

Quito tendría una población flotante de 67 mil personas. El Comercio, 11 de junio de 1974: ocho.

Países pobres rechazarán cambio a sistema monetario contrario a sus intereses. El Comercio, 16 de junio de 1974: 12.

(El sistema mutualista del Ecuador en 1974, El Comercio, 16 de junio de 1974: dieciocho.

Diario Ultimas Noticias (Censo).

La colada morada. Ultimas Noticias, 5 de noviembre de 1982: cinco.

Listos informes sobre la crisis económica. Ultimas Noticias, 9 de noviembre de 1982: tres.

Impulsan acciones para solucionar el alarmante problema de la vivienda. Ultimas Noticias, 12 de noviembre de 1982: cinco.

12.500 estudiantes intervendrán en censo. Ultimas Noticias, 12 de noviembre de 1982: catorce.

... Y desde hierba buena baja toda el agua mala. Ultimas Noticias, 13 de noviembre de 1982: nueve.

El Concejo Nacional de Estadísticas y Censos al país. Ultimas Noticias, 18 de noviembre de 1982: once.

Imparten instrucciones para el censo nacional. Ultimas Noticias, 19 de noviembre de 1982: siete.

Ley seca registrará para los censos. Ultimas Noticias, 23 de noviembre de 1982: ocho.

Empadronamiento se iniciará a las 08:00. Ultimas Noticias, 24 de noviembre de 1982: uno.

Censo permitirá conocer actuales condiciones de vida y vivienda: Roldós. Ultimas Noticias, 25 de noviembre de 1982: diez.

Análisis de conciencia. Ultimas Noticias, 29 de noviembre de 1982: cinco.

Quito tiene más de 800 mil habitantes. Ultimas Noticias, 30 de noviembre de 1982: uno.

Diario El Comercio (Censo).

Mendicidad: ¿una forma de trabajo? El Comercio, 1 de noviembre de 1982: siete.

Se exhibirá cortometraje sobre niños lustrabotas. El Comercio, 2 de noviembre de 1982: once.

La inflación trepó a 20,2 %. El Comercio, 3 de noviembre de 1982: uno.

Envían recomendaciones para enfrentar crisis económica. El Comercio, 4 de noviembre de 1982: seis.

Los “pobres vendedores ambulantes”. El Comercio, 5 de noviembre de 1982: dos.

Pocas alternativas para superar crisis. El Comercio, 9 de noviembre de 1982: tres.

La crisis económica ha impedido cumplir el plan de desarrollo. El Comercio, 10 de noviembre de 1982: ocho.

Dividen a Quito en 1137 sectores para los censos. El Comercio, 16 de noviembre de 1982: cuatro.

36 países a punto de desaparecer a causa de la pobreza y sus deudas. El Comercio, 17 de noviembre de 1982: cinco.

Trato despiadado a una joya histórica de Quito. El Comercio, 25 de noviembre de 1982: dos.

Normalidad en la jornada censal. El Comercio, 29 de noviembre de 1982: uno.

Capítulo IV

Diario Últimas Noticias

Libertad y democracia se traducirán en obra fecunda. Últimas Noticias, 10 de agosto de 1979: uno.

Quito, ciudad que se transforma. Últimas Noticias, 13 de agosto de 1979: siete.

Tugurio y desnutrición minan la salud pública en la Ferroviaria Alta. Últimas Noticias, 1979: diez.

Meta principal es la salud de campesinos y habitantes de suburbios. Últimas Noticias, 1979: uno.

Herencia. Últimas Noticias, 31 de agosto de 1979: doce.

Diario El Comercio.

Ecuador vuelve hoy al régimen constitucional. El Comercio, 10 de agosto de 1979: uno.

Dos jóvenes al gobierno del país. El Comercio, 10 de agosto de 1979: tres.

Los mendigos serán retirados de las calles. El Comercio, 19 de agosto de 1979: nueve.

Luz, agua, transporte, vivienda son problemas más graves de Quito. El Comercio, 25 de agosto de 1979: tres.

Problema de la pobreza en A. Latina no parece tener solución a corto plazo. El Comercio, 31 de agosto de 1979: catorce.

Diario El Comercio.

Renegociación sin sacrificio. El Comercio, 1 de agosto de 1988: uno.

Borja recibirá país en crisis. El Comercio, 2 de agosto de 1988: dos.

Coordinan entrega de agua a barrios periféricos. El Comercio, 7 de agosto de 1988: diez.

Barrios marginales analizan problemática. El Comercio, 7 de agosto de 1988: seis.

El Centro Histórico. El Comercio, 8 de agosto de 1988: diez.

Traigo justicia social. El Comercio, 11 de agosto de 1988: tres.

Taita Diosito ilumínale... o nos jorobamos todos. El Comercio, 11 de agosto de 1988: dos.

La crisis. El Comercio, 11 de agosto de 1988: cuatro.

Precios de los alimentos se incrementaron hasta en un 760%. El Comercio, 11 de agosto de 1988: ocho.

Iglesia advierte que si no hay política de unidad nacional, la pobreza acelerará el desastre. El Comercio, 13 de agosto de 1988: doce.

Proliferación del tugurio. El Comercio, 17 de agosto de 1988: cuatro.

Hay que detener la migración campesina. El Comercio, 19 de agosto de 1988: seis.

Las cantinas un miserable mundo. El Comercio, 28 de agosto de 1988: 10.

Diario Ultimas Noticias.

Quito limpio para el diez. Ultimas Noticias, 1 de agosto de 1988: uno.

Baratillo. Ultimas Noticias, 2 de agosto de 1988: dos.

Borja hereda un país en crisis. Ultimas Noticias, 8 de agosto de 1988: tres.

Nueva etapa constitucional. Ultimas Noticias, 10 de agosto de 1988: uno.

Postgrado sobre pobreza y subempleo urbano. Ultimas Noticias, 11 de agosto de 1988: seis.

Entre la expectativa y la esperanza. Ultimas Noticias, 12 de agosto de 1988: uno.

Niños recibirán desayuno escolar. Ultimas Noticias, 16 de agosto de 1988: diez.

Figuras de la vida. Ultimas Noticias, 18 de agosto de 1988: doce.

Con frazada de la esperanza. Ultimas Noticias, 19 de agosto de 1988: catorce.

Adiós al sacerdote de los indígenas. Ultimas Noticias, 31 de agosto de 1988: veinticuatro.